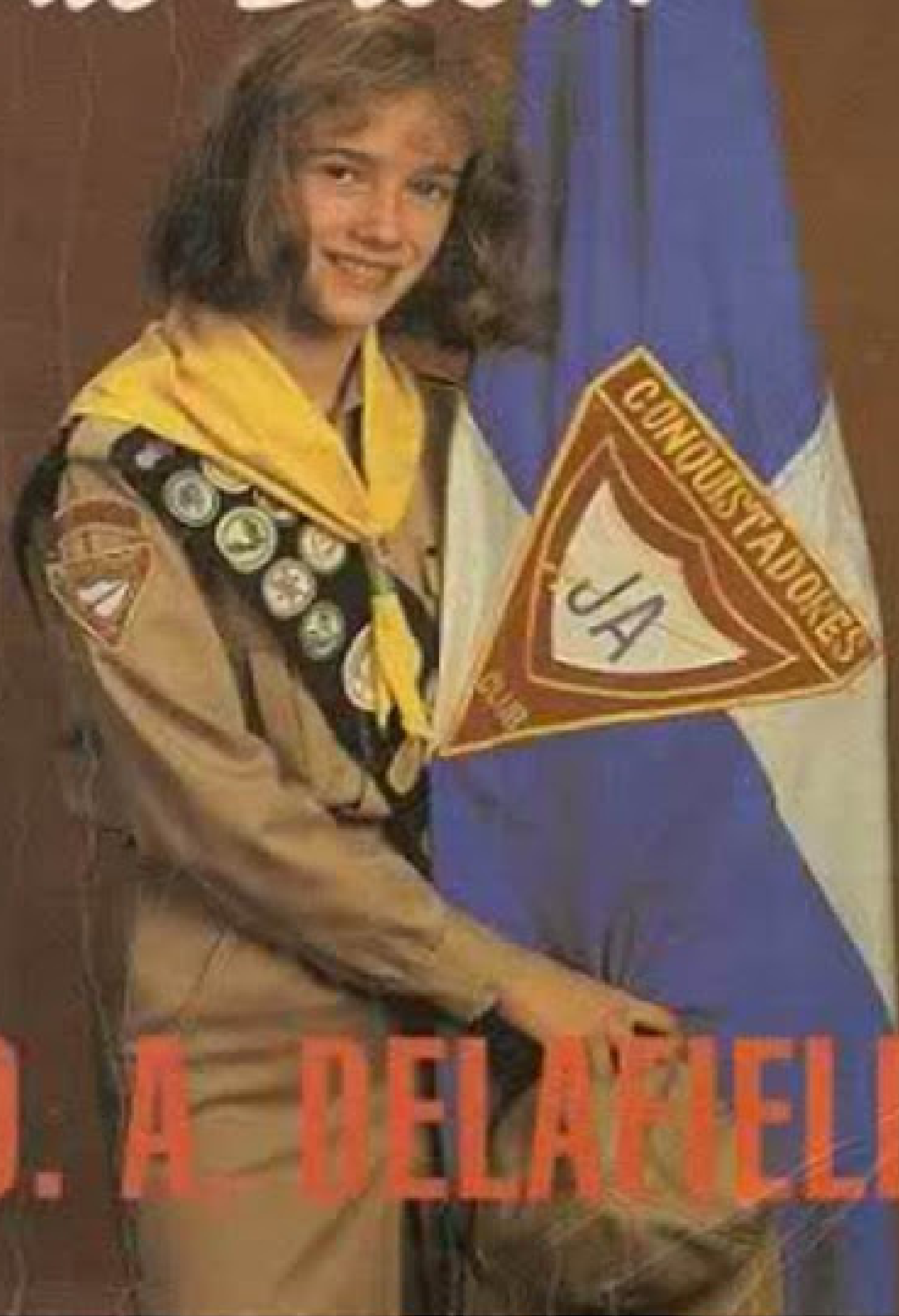
Por la gracia de Dios...



D. A. DELAFIELD

Por la gracia de Dios...

Este libro, Por la gracia de Dios...,es tu manual de instrucciones. Te guiará a medida que te diriges hacia los caminos superiores de la vida. Encontrarás aquí instrucciones en cuanto a cómo caminar con seguridad y abnegación, rodeado de otras personas. Ese es el propósito de este libro! El voto y la ley del conquistador aparecen aquí explicados como ideales y propósitos vivos, para que puedan quedar indeleblemente fijos en tu vida y modelen tu carácter. Debes entenderlos bien, y estudiarlos hasta que tú mismo llegues a ser un voto viviente y una ley viviente.
La imitación de Cristo es otra manera de expresar el objetivo de este libro. Oro para que estos capítulos te ayuden a imitar a Jesús, tu querido Salvador, quien murió para que pudieras tener la posibilidad de vivir una vida rica y hermosa. Sé que quieres prometerle a Dios que lo seguirás a través de toda tu vida en este mundo y en el nuevo y maravilloso mundo que comenzará muy pronto, cuando Jesús regrese a la tierra.

El autor

Contenido

A NUESTROS LECTORES

Piensa, durante algunos momentos, en la mujer o el hombre más maravilloso que conoces. Quizá es tu líder de Conquistadores, o tu pastor, o tu profesor, o quizás tu mamá o tu papá. Ahora piensa en todas las cosas buenas y agradables que sabes de esa persona y multiplícalas por un millón de veces, y tendrás apenas una idea de quien es Jesucristo, nuestro amado Señor y Salvador.

Por la gracia de Dios es un libro escrito para ayudarte a entender mejor a Jesús y a crecer a semejanza de nuestro maravilloso Señor. ¿Se te ocurre algún blanco para tu vida mejor que llegar a ser como Jesús?

Los muchachos y las chicas que son como Jesús son verdaderamente ricos. Puede ser que no tengan muchas posesiones materiales, pero tienen una riqueza que vale más que las bicicletas, los autos deportivos, los aviones a reacción, o las ropas más finas. Tienen más que eso, porque ¡ tienen la promesa de poseer una mansión en el cielo ¡

Tengas o no tengas grandes talentos y riquezas, puedes tener una vida envuelta en la fragancia de la presencia de Cristo. Puedes ser puro de mente y veraz de corazón. Puedes llegar a ser tan bueno como Bernabé, tan bondadoso como Juan, tan animoso y decidido como Daniel, tan caritativo como Dorcas, tan celoso como Pedro, tan suave como Ester. Y todo esto es posible para ti por medio del evangelio de Jesucristo nuestro Señor.

A tu alrededor hay muchachos y chicas que quieren ser buenos pero que tienen temor de ser diferentes a los demás. Pero cuando esos mismos chicos son expuestos al influjo del calor de una vida hermosa se sienten inspirados a tratar de ser la clase de gente que quieren ser. De modo que, como puedes ver, la bondad es contagiosa.

Los muchachos y las chicas que poseen el sólido material de una vida semejante a la de Cristo están preparados para afrontar cualquier tarea dura en la vida, cualquier golpe duro y cualquier experiencia difícil. Los conquistadores que piensan y actúan de acuerdo con sus mejores ideales, eligen como amigos a las mejores compañías, pero no se esquivan de los malos. Tratan de ayudarlos a llegar a ser mejores y los llevan a conocer a Jesús y a aceptarlo como un Salvador que quiere librarlos del pecado. De modo que puedes ver que ser bueno significa hacer también el bien.

Hacer el bien es fantástico porque nos acerca a la gente, y la gente es interesante. Hay un dicho que dice que "la gente es fantástica". Sí y también es interesante. Piensa en toda la gente que hay en el mundo; pobres y ricos, negros y blancos, altos y bajos, gordos y delgados, alegres y tristes, buenos y malos. Hay toda clase de gente en la misma ciudad donde vives. El estudio más interesante en el mundo es el estudio de la gente, más interesante todavía que el estudio de los pájaros o de los animales. Observa alguna vez a la gente que pasa por la calle, y te sorprenderás de cuán diferentes y fascinantes pueden ser los seres humanos. Jesús murió por cada uno de ellos. Y él quiere que cada uno de ellos. Y él quiere que cada uno de nosotros iluminemos la vida de otro, y de otro y de otro más.

Capitulo uno

"Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra".

2 Corintios 9 : 8

"Por la Gracia de Dios"

El voto de conquistadores, es una promesa que haces a Dios desde la intimidad de tu corazón. ¿Recuerdas cuántas veces repetiste este voto al lado de la fogata de un campamento de verano, o en alguna reunión de conquistadores en el colegio? El voto de conquistadores es un voto personal y, aunque en esas ocasiones había otras personas que también participaron, la verdad es que el voto de conquistadores es un voto personal, hecho por ti mismo y que, hacerlo, es lo mismo que decir: "Por la gracia de Dios, seré puro, bondadoso y leal, guardaré la ley del conquistador, seré siervo de Dios y amigo de la humanidad".

Desde que el mundo comenzó tanto las buenas como las malas personas han estado haciendo promesas. Y Dios también las hizo. La Biblia está llena de promesas, centenares de promesas, que nos ayudan en la batalla de la vida.
Dios siempre cumple sus promesas, aunque los hombres no son tan fieles en el cumplimiento de las suyas. Tal vez tú mismo quebrantaste una o dos y sentiste remordimientos por ser infiel. ¿Por qué las personas proceden así? Porque no hacen de Jesús su fuerza. Porque no confían en su gracia. O tal vez porque no están totalmente convertidas. La gracia de Dios nos da las fuerzas que necesitamos para que nuestras promesas humanas sean confiables, y de esto hablaremos luego en este mismo capítulo.

Recapitulemos, durante algunos minutos, las experiencias por las que pasaron algunos personajes bíblicos que hicieron promesas a Dios.
"Jacob prometió entregarle a Dios el diezmo de todo lo que recibiera si él lo bendecía y protegía en el viaje que estaba haciendo, y si lo traía de vuelta, seguro, a la casa del padre. Hasta donde sepamos, cumplió fielmente esta promesa y le devolvió siempre su diezmo (Gén. 28: 1-22)

"Ananías y Safira, prometieron que darían todo el producto de la venta de una propiedad que tenían, pero, una vez hecho el negocio, guardaron una parte del dinero para sí. Faltaron a su palabra (Hech. 4: 32-5;12).

"Tres meses después de haber dejado Egipto, los hijos de Israel llegaron al monte Sinaí y allí, cuando Dios les dio los Diez Mandamientos, todos prometieron unánimemente, diciendo: "Haremos todas las palabras que Jehová a dicho". Sin embargo, apenas unos pocos días después, le entregaron a Aarón sus joyas para que les hiciera un becerro de oro, delante del cual se arrodillaron en adoración. Eso fue una abierta violación del voto que habían hecho a Dios" (Exd. 24: 3, 7, 8, 32). (Ideales for juniors, pp. 13, 14).

Es natural que tengas curiosidad por saber por qué los hijos de Israel quebrantaron la ley de Dios y adoraron el becerro de oro. ¡En pocas semanas pasaron de ser un pueblo que profesaba

servir al Creador a ser un pueblo de idólatras rebeldes! ¿ Por qué? ¿conoces algunos cristianos que hicieron lo mismo? ¿Le has fallado tú alguna vez al Señor?

Los que viven una vida cristiana y cumplen las promesas que hicieron a Dios saben que Israel falló y pecó, principalmente debido a su ignorancia e incredulidad. Ignoraban la propia debilidad moral y no creían en el poder que Dios tenía para salvarlos. Israel pasó por muchas pruebas antes de aprender a confiar en Dios, a apoyarse en él y a obedecer su palabra.

En los Salmos 106 y 107 el rey David, el dulce cantor de Israel, recuerda cómo Israel falló en mantener las promesas hechas a Dios. En esos Salmos habla, no sólo del perdón inmerecido que le fue ofrecido, sino también de los poderosos actos practicados por Dios para salvarlos. "¿Quién es sabio", escribió David, y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias de Jehová?" (Sal. 107:43) ¿ David también aprendió, a través de una dolorosa experiencia personal, cuán débil es la humanidad! Llegó a ser culpable de adulterio y asesinato porque en un momento de debilidad falló en su dependencia de Dios. Después, arrepintiéndose profundamente, suplicó a Dios: " Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo... Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma; sálvame por tu misericordia" (Sal. 6: 2-4).

Piensa en el impulsivo Pedro, uno de los discípulos de Jesús, y recuerda cómo trató de andar sobre las tempestuosas olas del Mar de Galilea (Mat. 14:22-33) Fue capaz de hacer lo que deseaba mientras mantuvo sus ojos fijos en el poderoso Jesús, pero comenzó a hundirse cuando comenzó a pensar en el "gran" acto que estaba realizando, cuando se dio cuenta que los vientos eran fuertes y que las aguas estaban agitadas. Sintiéndose desamparado, gritó: "¿Señor, sálvame!" E, inmediatamente, Jesús extendió su mano, y salvó al pobre Pedro de aquellas aguas embravecidas.

Al considerar estos ejemplos puedes ver que, a menos que nos apoyemos firmemente en el Señor, caeremos en las aguas del mar de la vida y nos hundiremos. Jesús es la fuente de toda verdad y justicia. Sin embargo, me imagino que algunos jóvenes estarán pensando: "Sí, pero el siglo XX es muy diferente de aquellos tiempos bíblicos. Tenemos más experiencia y más recursos para cumplir nuestras promesas que el antiguo Israel. ¡Hoy, vivimos en la edad del poder!"

¿Qué piensas de eso? La verdad es que nosotros necesitamos la gracia de Dios tanto, o aún más en esta edad del poder, que lo que la necesitaron los famosos hombres y mujeres de los tiempos bíblicos.

Es cierto que el siglo XX es la edad del poder, del poder **magnificado.** Desde comienzos del siglo pasamos, desde la era de las máquinas que hacen el trabajo del hombre, a la era de la electrónica que casi piensa por el hombre. Los aviones a reacción, los misiles, y los artefactos espaciales dominan los intereses de los hombres. La edad atómica llegó. La edad nuclear está ya aquí. La edad espacial está desarrollándose. ¡La próxima edad será la **edad de oro** cuando Jesús será el Rey de reyes!

Es cierto que el hombre tiene más poder hoy que el que tenían los hijos de Israel, pero el poder de la bondad está todavía solamente con Dios. Llevar a cabo nuestras mejores resoluciones es ahora una posibilidad, pero sólo con Dios. ¡Todos los misiles del mundo no tienen suficiente poder para hacer que seas bueno, ni siquiera por un día! ¡Pero podemos mantener las promesas que hacemos a Dios si nos dejamos transformar por su maravillosa gracia! Y por eso es que decimos, cuando hacemos el voto de conquistadores: "Por la gracia de Dios, seré. Y al decir: "Por la gracia de Dios", queremos decir: "Por su poder".

Tomás Edison, el inventor de la lámpara eléctrica, acostumbraba decir a sus ayudantes de laboratorio: "Hay una manera mejor de hacer esto, descúbrala". Edison fue uno de los hombres más perspicaces que jamás vivieron en este mundo. Lo llamaban "el mago de Menlo Park". El mundo nunca conoció otro inventor igual a él. Vivía buscando constantemente un filamento mejor para la lámpara que había inventado, un perfeccionamiento en el campo de la cinematografía, o un nuevo uso para la electricidad. Trabajaba de día y de noche en su laboratorio

para descubrir una mejoría en cualquier cosa por pequeña que fuera. Literalmente hablando, su credo parecía ser: "¡Si puedo, voy a descubrir una mejor manera de hacer brillar mi luz!"
Los sinceros esfuerzos de Edison deberían "encender una luz" en la mente de cada joven y señorita. La forma de cumplir nuestras promesas a Dios es mantener la luz alumbrando en nuestra vida, y esa luz es Jesucristo. La gracia de Dios es el poder que el Señor nos da para iluminar nuestra vida, para que podamos brillar como la lámpara incandescente de Tomás Edison. El poder de Dios pude ser comparado con la electricidad que pasa por el "filamento" de nuestra vida e ilumina el mundo, así como iluminó la primera lámpara de Edison.
Sin embargo, conviene recordar que la presencia de Dios no es algo que poseemos por naturaleza. La recibimos de Dios como un don dado por gracia. No merecemos ese don, pero él nos lo da porque nos ama mucho. "La gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo", dice Juan (Jn. 1:17). Pablo afirma que la gracia de Dios es suficiente (2 Cor. 12:9). Al joven Timoteo le escribió: "La gracia de nuestro Señor fue más abundante" (1Tim. 1:14). El apóstol nos asegura también que, "poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia"(2 Cor. 9:8). La gracia de Dios es por lo tanto, amplia, y Dios es capaz de salvar al más débil de nosotros.
Cuando naciste, Dios te dotó de fuerzas físicas e intelectuales. Es la vida y fortaleza de Dios lo que hace posible que emboques el balón en el cesto, que subas una escalera en vez de tomar el ascensor, que cortes la hierba del jardín, y hasta que laves los platos. Estas fuerzas físicas e intelectuales provenientes de Dios son las que te dan la capacidad de usar tus músculos y de realizar las mayores hazañas físicas.
A través del cerebro que Dios te dio, eres capaz de memorizar porciones enteras de la Biblia como por ejemplo, el capítulo 14 de San Juan, o el salmo 23, o de resolver problemas de matemáticas y estudiar y retener tus lecciones de historia, porque tu cerebro está capacitado para esos ejercicios. Y de igual modo es verdad que, "por la gracia de Dios", puedes guardar el voto de conquistadores y ser puro, bondadoso y leal. La única diferencia que existe entre las fuerzas físicas e intelectuales, y las fuerzas espirituales, es que las dos primeras son innatas, es decir, nacieron contigo, y esperaron, solamente, como ya dijimos, el momento para desarrollarse de manera correcta; mientras que las fuerzas espirituales las recibes sólo en el momento del nuevo nacimiento, es decir, cuando te entregas a Jesús.
Sin un renacimiento espiritual no vas a ser diferente de cualquier persona de este mundo, porque la transformación interna de la vida es la que muda los hábitos de una persona, y no puede haber un cambio de hábitos si no hay un cambio interno en el corazón. Jesús dijo: "Todos tienen que nacer de nuevo" (Jn 3:7, versión Dios habla hoy).
Unicamente la gracia de Dios puede hacer que cualquiera de nosotros llegue a ser diferente de lo que somos. Así como el etíope no puede cambiar su piel, ni el leopardo las manchas de su cuerpo, así tampoco puede el pecador hacer alguna mudanza en sí mismo. Sin la operación del poder de Dios en la vida, no puedes ser puro, bondadoso y leal. "Nacimos de espaldas a Dios y al cielo", dijo un famoso predicador, "y con la cara dirigida al pecado y al infierno, hasta que venga la gracia, y nos convierta, dándonos vuelta".
Elena G de White, la mensajera del Señor, escribió lo siguiente: "La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo" (DTG,p. 143).
En cierta ocasión, en Ashton Idaho, Estados Unidos de Norteamérica, un gran alce atacó a una locomotora que avanzaba lentamente por una región cubierta de nieve. Cuando el maquinista lo vio, el animal estaba exactamente en medio de los rieles, al lado de los cuales había un gran barranco. Inmediatamente detuvo el tren, pero el alce enfurecido comenzó a atacar a la poderosa máquina, golpeándola con sus patas delanteras. Después, retrocedió un poco y volvió,

golpeándola fuertemente con los morros. Finalmente, después, de haberse sin duda golpeado bastante, el pobre animal se apartó y regresó al bosque.
Cuantas veces nosotros también, como aquel alce, “atacamos” nuestros pecados y nuestras debilidades con nuestras propias fuerzas, sin lograr arañar siquiera nuestros malos hábitos.
Pablo, el poderoso maestro y misionero, nació de nuevo. Se convirtió. La gracia de Dios penetró en su vida y fue fortalecido por su gracia. Más tarde dijo, triunfalmente: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil. 4:13). El apóstol no dijo que podía “algunas cosas”, ni “muchas cosas”, sino “todas las cosas”. La gracia de Dios transformó ,su vida de perseguidor de los cristianos a uno de los mayores predicadores del evangelio de la iglesia primitiva. Pablo fue el primero en sacrificios, el primero en hazañas y el primero en triunfos del evangelio. “Por la gracia de Dios soy lo que soy”, dijo él en 1 Corintios 15:10.
Como todos los seguidores victoriosos del Señor que vivieron antes de él, Pablo conocía tanto sus limitaciones como el ilimitado poder de Dios, y con esa firme convicción dijo: “Yo sé que en mí, esto es, en mi carne , no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo... veo otra ley en mis miembros que... me lleva cautivo a la ley del pecado...¡miserable de mí! ¿quién me librará de ese cuerpo de muerte? (Rom. 7:18,23,24).
Respondiendo a su propia pregunta, el apóstol escribió: “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro” (Rom. 7:25). Al sentirse desventurado debido a sus debilidades, Pablo se hizo fuerte al pensar en Jesucristo y comenzó a orar, pidiendo que la gracia de Dios penetrase en su vida.
¿Te gustaría que esa misma gracia divina llenara tu propia vida y te diera las fuerzas que necesitas para guardar las promesas hechas a Dios y para ser fiel a tu voto de conquistador?
Tal vez te hallas esforzado mucho para vivir una vida cristiana, pero no has observado todavía algún resultado. La primera parte del voto tiene el propósito de enseñarte que por la gracia de Dios puedes cambiar tu vida. Al ser un cristiano de verdad, lograrás hacer tus tareas mejor que antes. ¿Recuerdas el lema de Tomás Edison? “¡Hay una manera mejor de hacer eso, descúbrala!” Sí, existe siempre una manera mejor que no es solamente la mejor, sino la única.
San Pedro descubrió cual era esa manera y la mencionó cuando lo interrogaron ante el concilio. Aquí está su gran fórmula: “En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hech. 4:12). Lo que quería decir, era que solamente por la gracia de Jesucristo pueden los hombres ser salvos.
Cierta vez le preguntaron a Juancito: “¿Qué es la sal? Y él respondió: “La sal es lo que estropea el sabor de las papas cuando no se la pone”.
¿Qué es religión?, preguntó un ministro: “Es lo que estropea la vida cuando se la deja de lado, cuando no se la usa”. ¿Qué es religión? ¡Es Cristo! ¿Y quién es Cristo? Es la luz del mundo: Déjalo afuera y quedarás en la oscuridad. Es el pan de la vida; déjalo y quedarás con hambre. Es el agua de la vida; déjalo y quedarás con sed. Es la puerta de la esperanza; déjalo y quedarás desesperado. ¡Imagínate cuán terrible sería andar por la vida sin Jesús!
En el histórico valle Mohawk, en los Estados Unidos de Norteamérica, hay una placa a la orilla del camino que dice: “Dijo Jesús: Yo soy el camino la verdad y la vida”.

“*Sin el camino, es imposible andar.*
Sin la verdad, es imposible saber.
Sin la vida es imposible vivir.

Tenemos que recurrir al nombre de Jesús y pedirle a Dios que derrame su gracia sobre nosotros. El Señor nos salva, si se lo pedimos. El nos perdona por su gracia y nos da un corazón nuevo. He aquí su promesa:” Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré

de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra". (Eze. 36:26,27).

¿Sientes necesidad de la gracia y del poder de Dios?

¿Quieres un corazón de carne, blando y nuevo? ¡Jesús te está esperando! Haz con sinceridad, la oración que hizo David: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Sal. 51:10), y ten la certeza que Dios te va a responder.

Todos nosotros somos pequeños, indefensos y dependientes de Dios, pero, cuando comprendemos esto y le pedimos a Jesús que nos salve, él extiende sobre nosotros su fuerte y poderoso brazo y nos salva de nuestros pecados.

Se cuenta que un hombre blanco le pidió a un indio, cuya vida había sido transformada por la gracia de Dios, que le explicara cómo había sucedido eso. Al no encontrar palabras adecuadas para describir el cambio que había experimentado, el indio trató, en su sencillez, de ilustrarlo de la manera que encontró más apropiada. Le pidió al hombre blanco que fuera con él al bosque, juntó algunas ramitas secas y las colocó en forma de círculo. Después, tomó un gusano, lo colocó en medio del círculo y, finalmente, prendió fuego a las ramitas, dejando al pobre animal cercado por el fuego por todos lados. Al sentir el calor, el infeliz gusano comenzó a hacer todo lo posible para escapar, yendo de un lado al otro sin encontrar alguna brecha por donde huir.

Finalmente, la pobre criatura, pareciendo comprender que todos sus esfuerzos eran vanos, se dirigió al centro del círculo y se estiró para morir. En aquel momento el indio alargó su brazo, tomó al gusano y lo sacó de allí. Luego, volviéndose hacia el hombre blanco le dijo: "Eso acontecer con indio. Todo a mi alrededor era fuego, y indio esforzarse mucho para salvarse. No poder encontrar paz. Entonces, Jesús extender su brazo y salvar indio con mano poderosa". Jesús " puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios" (Heb. 7:25). Por su poder, nos saca del círculo de fuego del pecado de este mundo y nos salva de los malos hábitos del mundo y de la destrucción en el lago de fuego. Por la gracia de Dios somos librados y, por esa misma gracia, nos mantenemos a salvo de los malos hábitos que teníamos antes.

Algunas personas "quieren hacerse ver" por medio de placeres tontos. Quieren ser populares, comienzan a beber y a fumar para ser como los demás. Hay otros que "quieren hacerse notar" por medio de sus emociones y de sus temores y supersticiones. Muchos son esclavos de las más variadas formas de vicios secretos. No desees "hacerte notar" de esa manera porque esa manera es inspirada por Satanás. Jesús promete libertarnos de todas estas debilidades y darnos la alegría de vencerlas. La Biblia dice:"Resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Sant. 4:7).

En cierta ocasión interrumpí a un señor que estaba pintando una casa y lo dejé sorprendido con la invitación que le hice para entregar a Dios su hábito de fumar. Me dio la cajetilla de cigarrillos y la caja de fósforos que tenía consigo y, después de la oración que hicimos juntos para pedirle a Dios que lo salvara de aquel vicio de treinta años, me dijo con una convicción muy fuerte: "¡Gané la victoria!" Ya pasaron siete años y este hombre nunca más tocó un cigarrillo. La gracia y el poder de Dios operaron en él una transformación tal que fue un verdadero milagro.

Una señora de 90 años, que había fumado durante setenta, entregó su corazón a Jesús y fue bautizada en nuestra iglesia. La gracia de Dios fue suficiente para liberarla de aquel vicio tan dañino. Y si Dios pudo salvar a esta anciana señora de los setenta años de esclavitud del vicio, no hay duda alguna que puede también, y con mucha más razón, salvar a un joven cuya vida no fue todavía manchada a tal grado por el pecado. Alabado sea Dios por la gracia que podemos recibir a través de nuestra fe. El está esperando solamente que tú la pidas.

Las dos palabras "Yo quiero" son extremadamente importantes para poder vivir a la altura de las promesas que hagamos a Dios. El nunca te dará su gracia, a menos que tú la "quieras" recibir y, para recibirla, es necesario que la pidas a Dios. Decir "Yo quiero" tu gracia, es lo mismo

que decir "Yo puedo" recibirla. Es necesario que tú mismo tomes la decisión de, no solamente creer en Dios, sino también de obedecerle.

Eres una persona moralmente libre y tienes el poder de hacer tus propias elecciones. Dios no hizo de ti una máquina, sino un ser pensante y racional. Siéntete, por lo tanto, feliz, porque Dios, te ha dado este poder de decisión y, por la gracia de Dios, sé lo que quieres ser, y has lo que quieres hacer en la vida. Este poder de decisión propia trae aparejado la responsabilidad de hacer elecciones sabias, porque solamente esas elecciones te llevarán al cielo y a la vida eterna; y, además, llevarás a otros a la vida eterna debido a tu propia influencia.

La gracia de Dios hace por ti solamente aquello que tú mismo no puedes hacer por ti mismo. Aunque es verdad que no puedes cambiar tu propio corazón- sólo Dios es capaz de hacerlo- , puedes y debes dejar que los impulsos de un corazón convertido te digan qué hacer, y día tras día elijan proceder correctamente y obedecer a Dios. Esto significa que cada vez que tengas que enfrentar una decisión, necesitarás tomarla de acuerdo con lo que tu corazón y tu conocimiento de la palabra de Dios dicen que es correcto.

Después de todas estas consideraciones, esperamos que puedas ver con más claridad el significado de la expresión: "Por la gracia de Dios".

"*¡Necesito cada hora de Dios!"*
Sin su gracia, ¿qué puedo hacer?
¡Padre eterno, llévame a los cielos!
¡Ven, ahora, a vivir conmigo!

Capitulo dos

"seré puro"

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad".

Filipenses 4.8

"***Seré puro"***

"Consérvate puro" (1 Tim. 5:22). Este fue el consejo de Pablo al joven Timoteo.

¿Qué es la pureza? Significa limpieza de vida, es decir, tener los pensamientos, la mente y el cuerpo limpios. El diccionario dice que la pureza es "la cualidad del que está exento de corrupción", "la cualidad o condición de quien no tiene mácula moral". La pureza, en el sentido cristiano, significa que el alma, la mente y el cuerpo no están mezclados con lo impuro, con lo "obceno",o con cosas inmorales.

Jesús nos muestra cómo podemos vivir una vida apartada de la impureza. Los ojos son" la lámpara del cuerpo", dijo él y, por lo tanto, "si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas" (Mat. 6:22, 23). Así como tenemos dos ojos, pero vemos como si los dos fueran uno, como un solo ojo, así también los conquistadores deben tener ojos sólo para ver la gloria de Dios.

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios", dijo Jesús en el Sermón del Monte (Mat. 5:8), lo que es lo mismo que decir: "Felices son los que se apegan a Dios con entereza de corazón".

Cristo vivió apartado del mal. La operación de su gracia nos hace puros y limpios como niños recién nacidos. Es preciso acabar con el apego que podamos tener a cualquier hábito pecaminoso.

Ser puro de corazón significa cambiar los afectos centrados en los placeres pecaminosos, terrenales y centrarlos en Cristo y en la felicidad y el gozo de ser cristiano. Esta transformación no se hace sin luchas porque la tendencia humana nos lleva siempre a los pensamientos impuros; pero Jesús nos da su propia pureza.

¡Cuán puro debe haber sido nuestro maestro! Su vida era bella y su pureza tenía la transparencia de las aguas cristalinas de la montaña. Sus pensamientos y sus actos brotaban como las aguas límpidas y claras de una fuente. Sus motivos eran siempre buenos. No buscaba su propia gloria, sino la de su Padre. La pureza de propósitos era evidente en su ministerio. Cuando

curaba a un enfermo o resucitaba a un muerto, lo hacía porque deseaba sinceramente aliviar los ayes y los sufrimientos de la humanidad. No andaba solamente en busca de conversos.

La naturaleza de Jesús era cordial y amigable. Se acercaba a la gente impulsado por el amor. Era puro como la luz del sol y transparente como el más puro y limpio aire de la montaña. Todos podían verlo tal como era. Su mente era limpia como la nieve fresca. Sus palabras eran perfectas, sin malicia, hipocresía, exageración o expresiones arrabalescas. Y es, precisamente, en este sentido de la pureza tal como fue interpretado por la vida de Jesús, que nosotros somos llamados a ser puros y prometemos ser puros.

Por otro lado, íntimamente relacionada con la pureza de corazón y propósitos, está la pureza del cuerpo y de la mente. En Pendleton, Oregon, había un gran aserradero y fábrica de muebles conocida como "Harris Pine Mills" (Aserradero de pinos Harris). Fue fundada por Clide Harris, un adventista que más tarde la donó a la iglesia a fin de que las ganancias fueran usadas en la predicación del evangelio.

Cuando el señor Harris era joven, tomó una resolución muy digna e importante para su vida: "Nunca miraré algo de lo cual no me quiera acordar después". Reconocía que podía ser culpado de tener pensamientos impuros si sus ojos contemplaban lo que es impuro. Pensaba que eso perjudicaría su vida espiritual y frustraría sus propósitos comerciales.

Los ojos son la principal avenida que conducen a la mente, y la mente es el centro o capital del hombre. Cerrar la puerta para no ver lo impuro, es cerrar los caminos de la mente a los pensamientos impuros. En un mundo contaminado como el nuestro, el joven Harris escogió esta excelente manera de manejar los grandes problemas de la vida. "Nunca mires una cosa, cualquier cosa, de la cual no quiera acordarte", es un lema digno de ser memorizado, ¿no te parece?

Parte de la promesa que hiciste a Dios es que, por su gracia, serás puro. Satanás rodeó a la juventud de hoy con escenas y sonidos de pecados. Los diarios, las revistas y los anuncios aparecen ilustrados con dibujos y fotografías indecentes. ¿ Quieres desviar tus ojos de esas imágenes impuras?

Hace algunos años, un periódico de Memphis, el Comercial-Appeal, contó la historia de un hombre que había resuelto adoptar una cría de víbora cascabel como mascota. La criatura iba hacia él cuando silbaba, comía en sus manos y se enrollaba en sus brazos. El acariciaba la cabeza de la víbora con las palmas de las manos y con las puntas de los dedos.

Un día la llevó a la ciudad para mostrársela a los amigos, y todos se maravillaron con la docilidad del peligroso animal, con la manera como se enrollaba en los brazos del dueño, como atendía a sus silbidos y se alimentaba en sus manos. Después volvió a su casa. Cuando llegó, el reptil, se sintió repentinamente provocado por algo, se enfureció y, más rápido que un relámpago, clavó sus colmillos en el brazo del dueño que murió pocas horas después. Lo mismo puede suceder con la vida espiritual de la gente, vida que puede terminar rápida y terriblemente si hace del pecado su mascota, su objeto predilecto.

El apóstol Pablo les dijo a los cristianos de Corinto: "Huid de la fornicación... el que fornica, contra su propio cuerpo peca. ¿Oh ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues a Dios en vuestro cuerpo" (1 Cor. 6:18-20). Este consejo, nos dice que, así como huimos de una cascabel o de un leopardo, debemos huir de la tentación, debemos evitar que nuestros ojos se posen en cosas inmorales. No podemos permitirnos condescender con actos impuros. Apaga la TV apenas comiencen a aparecer programas inconvenientes y comediantes contando chistes dudosos. Pasa rápidamente por los quioscos donde se ofrecen revistas con ilustraciones pecaminosas. ¡Huye! ¡Huye! ¡Huye de la impureza porque es un mal que te destruirá! "Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo... Huye también de las pasiones juveniles" (2 Tim. 2:19-22).

"Haríamos bien en limpiar nuestras casas de todas las revistas y publicaciones que contienen historias e ilustraciones ridículas, porque ellas provienen de agencias satánicas. La juventud no puede permitir que esas cosas envenenen su mente. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? (Elena G. White, Review and Herald, 19 de julio de 1906).

Cuando prometes: "por la gracia de Dios seré puro", estás afirmando que quieres ser un héroe de Dios, un príncipe o una princesa del Señor, y que quieres pensar y hablar con nobleza. Resuelve este asunto de la pureza de una vez por todas y, cuando llegue la tentación, anda por el camino de la obediencia. Sé noble de mente. Son muchos los que piensan sólo en los placeres sensuales del cuerpo y en las emociones carnales. Si conservas con decisión tu mente al lado de Cristo, te evitarás miles de luchas con Satanás. ¡SERE PURO! Los jóvenes y señoritas que estén verdaderamente resueltos a conservar puros la mente y el cuerpo, no serán importunados ni con la mitad de las tentaciones que acometen a los que tienen el corazón dividido y a los indecisos.

Los cristianos indiferentes son los señuelos del diablo. Por medio de ellos, muchos inocentes son atraídos hacia trampas satánicas. Tales cristianos son los mejores amigos del archirrebelde y los peores enemigos de la iglesia. Atrapados en las redes de su propia debilidad mental, arman un lazo en el que caen otros que son tan débiles como ellos.

Efraín, uno de los hijos de José, no era tan fuerte como su padre. El profeta Oseas dijo que "Efraín fue como paloma incauta, sin entendimiento" (Ose. 7.11). ¡Pobre hombre! ¡Era voluble y sin determinación! ¡Era un tonto!

La pureza no es un accidente ni se la logra por acaso, viene como resultado de las elecciones deliberadas que hacemos cada día. ¡Te suplico que me escuches! Ignora las escenas de pecado que te rodean. Pablo dijo: "Consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Rom. 6-11)

Dale la espalda a las escenas impúdicas y, en su lugar, escoge lo que hay de bello en la naturaleza: Las verdes y frescas colinas, las corrientes cristalinas, las majestuosas montañas cuyas cimas miran hacia el azul cielo, la fragancia de los bosques, las arremetidas espumeantes de las olas de las playas, porque todas estas son escenas que sugieren fuerza y que despierten nuestra admiración por el poder y por la pureza de Dios. Si vives en la ciudad, pídeles a tus padres que, cuando puedan, lleven a la familia a dar un paseo por el mundo de todas estas maravillas de Dios. Si el lirio puede crecer en el fango y en los pantanos, rodeado de larvas e insectos, también es posible que nosotros seamos puros, aunque tengamos que vivir en un mundo lleno de pecado. Si Jesús creció en la impía Nazareth sin permitir ser afectado por la impureza de la ciudad, también nosotros podemos con su ayuda, ser puros y blancos como el lirio en medio del fango de este mundo tan contaminado moralmente. Así como la hermosa flor blanca del lirio tiene sus raíces afirmadas en las puras arenas del suelo que está debajo del fango del lago, así también tenía Jesús sus raíces afirmadas en Dios, muy por encima de las impurezas de la pecaminosa Nazareth. Ese era el secreto de su vida encantadora. El resistía el mal con oración y con el estudio de las Sagradas Escrituras.

La pureza incluye todo lo que oyes y lo que hablas. Así como Pedro negó al Maestro con maldiciones y blasfemias, así también lo jóvenes y las señoritas pueden, en un acceso de rabia o en un chiste tonto, negar a su Señor y pronunciar su nombre con labios inmundos. Aunque los jóvenes tiene su lenguaje propio y sus propias maneras de divertirse, deben tener mucho cuidado para evitar el uso de sobrenombres groseros y palabras agresivas.

Un gran hombre dijo: "Cuando era niño, resolví no usar nunca una palabra que no pudiera pronunciar delante de mi madre". ¿No te parece que es una hermosa resolución, digna de ser imitada? No uses un lenguaje bajo o impropio, ni cuentes chistes maliciosos. ¡Sé puro en la conversación!

Aprende a contar historias agradables, porque bien contadas, son como los rayos de sol en un cuarto de hospital. Ríe gustosamente en las cosas cómicas que acontecen y olvídate de las desagradables. Haz ahora un examen honesto de ti mismo. Sé sincero. ¿Qué historias cuentas a tus amigos? ¿Qué tipo de chistes te gusta escuchar? ¿Qué tipo de programas de te gusta ver en la TV?

La televisión es una de las grandes maravillas de la electrónica moderna, un verdadero "violín stradivarius" que Satanás usa para imprimir su carácter en el mundo. Este "violín stradivarius" se transformó en un instrumento de acordes terribles y músicas atrapantes y baratas que despiertan los bajos pensamientos. Un productor de la NBC, una de la mayores cadenas de TV americanas, rotuló a la televisión como "comicidad barata, espectáculos baratos de villerías y trucos baratos, disfrazados como entretenimientos". En Londres, se pidió a los alumnos de una escuela que escribieran una frase explicando por qué les gustaba ver la TV, y un niño de 11 años dio la siguiente explicación: "Me gusta la TV porque no tengo una en casa. Pero, cuando la tienes, quedas irritado con ella".

Nuestra conducta resulta afectada por lo que vemos, oímos, tocamos, probamos y olemos. Las diversiones son para la religión lo que la corriente de aire es para las llamas: cuando son suaves, las avivan, y cuando son fuertes las apagan. Analiza las diversiones que te gustan para ver si ellas están extinguiendo la religión de tu vida, o si la están abanicando para que sea más fuerte y más bella.

Por lo tanto, jóvenes y señoritas, podéis ver cuánto precisamente de la gracia divina para que nos limpie por fuera y por dentro. Recordad que la pureza se relaciona tanto con los motivos como con las acciones de una persona. Ser puro de corazón significa ser honesto y verdadero en los propósitos. ¿Quién oyó alguna vez hablar de una vertiente de aguas límpidas que nace de una fuente fangosa? ¿Encontraste alguna vez higos en un espino? Por eso, para que nuestros actos sean buenos, es necesario que tengamos el corazón purificado por Dios, "porque de él mana la vida" (Prov. 4:23)

La Gracia de Dios nos capacita para ser limpios desde nuestro interior. La pureza significa limpieza de todo el hombre, desde el corazón hasta la superficie, pasando por la mente y por todo el cuerpo. Hagamos a Dios la siguiente petición:

"¡Dame, oh Señor, un corazón puro,
para sentir tu presencia cerca de mí!
¡Dame una mente bien clara, Dios mío,
para entender la pureza de los cielos!"

Juan el Bautista, que predicó el arrepentimiento, le decía a la gente que iba a escucharlo: "Haced pues, frutos dignos de arrepentimiento... Y ya también el hacha esta puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no de buen fruto se corta y se echa al fuego" (Lucas 3:8,9). Lo que quería decir era que, si el árbol era malo, debía cortárselo de raíz. Así también, si queremos que la vida mala sea destruida, tenemos que arrancar sus raíces. Una nueva vida, un nuevo árbol, deben ser plantados juntos. La vida cristiana no es simplemente una mejoría de la vieja, sino una vida completamente nueva.

La Biblia dice: "Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros" (Eze. 36:26), es decir, debe haber una nueva creación en nosotros. Ese trabajo lo hace por la Gracia de Dios. Si hablas con Jesús y le pides con fe que te purifique, él te transformará completamente, y tu vida será tan limpia como bella. Hasta tus pensamientos y tus palabras

serán puros. ¿No es maravilloso lo que Jesús puede hacer por nosotros si se lo permitimos? Hagamos nuestra la oración de aquel montañés de Escocia:

“Oh Dios, Padre mío y amigo mío, enséñame a ser un... caballero cristiano; ayúdame a tener pensamientos puros para que sea un hombre puro; ayúdame a conservar mi cuerpo puro para que pueda usarlo en tu servicio; ayúdame a ser verdadero para que mi lengua pueda cantar a tu loor; ayúdame a ser honesto para que pueda ganar la confianza de los hombres; ayúdame a desarrollar un carácter cristiano para que pueda ser digno de los que e aman; enséñame a respetar a todas las mujeres así como respeto a mi madre; haz de mi vida una vida de servicio y que, cuando sea tentado, pueda sentarme humildemente a los pies de la cruz y mirarte en busca de las fuerzas que necesito. ¡Amén!

Capitulo tres

"Seré Bondadoso"

Antes sed benignos unos con otros, Misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo"

Efesios 4:32

"Seré Bondadoso"

Jesús fue el hombre más bondadoso que jamás vivió en este mundo. Todos se sentían atraídos hacia é y lo amaban, porque era bueno, y todos admiraban al gran maestro porque sus enseñanzas tenían sentido y su doctrina era verdadera. Se sorprendían al ver los poderes extraordinarios que poseía. ¿No resucitaba a los muertos? ¿ No expulsaba a los demonios? ¿No curaba a los enfermos? Pero, por encima de todo, lo amaban porque era bueno.

La bondad es el amor operando en la vida, es el amor que brota del corazón, es el amor en actividad. "Dios es amor" (1 Jn. 4:8). Jesús vino a este mundo para demostrar, por medio de su vida diaria, el profundo amor que Dios tiene por los hombres. Todos los actos de su vida de desprendimiento eran también actos de Dios. Cada incidente de su ministerio revelaba al padre. Dios el padre es lo mismo que Dios el Hijo.

Las palabras mas llenas de amor que alguna vez salieron de labios aquí en la tierra, fueron las que Jesús pronunció cuando estaba clavado en la cruz del Calvario. Delante del verdugo oró: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34). Sin ofrecer resistencia alguna, dejó que los crueles soldados lo extendieran en la cruz y perforaran sus manos extendidas y sus vacilantes pies con terribles clavos y, aún así, pidió al Padre que los perdonara porque sabía que ellos ignoraban el hecho de que estaban crucificando al mismo Hijo de Dios y que, si lo supieran, no lo harían. Amándolos, Jesús perdonó el trágico error que cometían. La misma oración que Jesús hizo por aquellos hombres, la hace también por ti y por mí. Fueron nuestros pecados los que lo clavaron en la cruz. En su misericordia, pidió al Padre que también nos perdonara. Y es este extraño amor revelado por Dios en el Calvario el que perdona nuestros pecados.

El amor de Dios está siempre unido a actos de perdón. "Las abundantes riquezas de su gracia", dice Pablo, se muestran en la "bondad para con nosotros en Cristo Jesús" (Efe. 2:7).

"Porque nosotros también" escribió el apóstol, "éramos en otro tiempo insensatos... Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia" (Tito 3: 3-5).

Amamos a Jesús porque el nos amó primero y murió y murió en nuestro lugar para salvarnos de nuestros pecados. Fue bondadoso con nosotros y nos perdonó totalmente. Jesús no tomó en consideración el hecho de que somos egoístas y mezquinos, incrédulos y temerosos, ni que tenemos pensamientos impuros, lengua amarga y espíritu cruel. Nos amó cuando éramos, todavía pecadores. "Con amor eterno te he amado", declara. Y dice acerca de sí mismo: "Yo soy Jehová, que hago misericordia" (Jer. 31:3; 9:24).

Isaías quedó tan impresionado con el amor de Dios, que exclamó: "De las misericordias de Jehová haré memoria... según la multitud de sus piedades" (Isa. 63:7).

Fue la bondad de Jesús lo que atrajo a María Magdalena, la mujer impura de la cual había expulsado los siete demonios. El Maestro la perdonó, misericordiosamente todos los pecados, y el resultado fue que María llegó a amar tanto a su gran benefactor que esto, no sólo fortaleció su corazón, sino que también la conservó fiel hasta su muerte.

La benignidad de Jesús fue lo que selló y confirmó el afecto de Pedro por su Salvador. El pescador negó tres veces a su Señor, con imprecaciones y lenguaje bajo, pero Jesús no lo reprendió. Por el contrario, ganó el corazón del pobre Pedro con una mirada de compasión y simpatía tal, que lo llevó a arrepentirse de su hipocresía y a convertirse. De allí en adelante, Pedro comenzó a fortalecer a sus hermanos con el mismo amor que Cristo le había demostrado a él.

Los ojos del Señor recorren toda la tierra y están siempre buscando el corazón de aquellos que claman por su misericordia. Él está siempre listo para derramar sobre ellos el poder salvador de su bondad.

Se habla pocas veces de la actitud de David cuando fue coronado rey de Israel, aunque es una de las más bellas historias de la Biblia. Saúl, el monarca que lo antecediera, había sido su enemigo mortal y, llevado por la envidia, había hecho todo lo posible por destruirlo. Sin embargo, David fue bondadoso con Saúl. El y Jonatán, el hijo de Saúl, eran íntimos amigos. Después de la muerte de Saúl y Jonatán en el campo de batalla, David supo que Jonatán tenía un hijo llamado Mefi-boset que era tullido.

Las noticias llegaron a David así:

Un día, Siba, el siervo de Saúl, fue llevado ante la presencia del rey. David le preguntó: "¿No ha quedado nadie de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia de Dios? Y Siba respondió al rey: Aún ha quedado un hijo de Jonatán, lisiado de los pies. Entonces el rey le preguntó: ¿Dónde está?" (2 Sam. 9:3,4)

Cuando lo llevaron a la casa de David, Mefi-boset. Se postró sobre su rostro e hizo reverencia. La Biblia dice que David le dijo: "Mefi-boset. Y el respondió: He aquí tu siervo. Y le dijo David: No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre" (2 Sam. 9:6, 7).

Enseguida mandó que se le devolvieran todas las propiedades de Saúl, el padre de Jonatán, y que de allí en adelante comiera de la mesa del rey. Tal actitud ablandó el corazón de Mefi-boset que le respondió diciendo: "¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo?" (2 Samuel 9:8).

Desde entonces, Mefi-boset pasó a ser parte de la casa de David y se sentaba a comer a su mesa. Heredó también muchas de las posesiones del rey Saúl. David lo trató bondadosamente por amor de Jonatán, y le dio así a Israel un ejemplo del amor de Dios en acción.

Dios actúa bondadosamente con nuestro mundo hoy por amor de Jesús. El ama a su hijo Jesús que murió por nosotros, y los que aceptan a Jesús como su Salvador reciben las mejores bendiciones del Padre celestial.

No fue, sin embargo, la muerte de Jesús lo que despertó en el corazón de Dios su amor por nosotros: ¡No! "El Padre mismo os ama" (Juan 16:27), dijo Jesús. Pero el Padre ama a Jesús aún mas debido al gran sacrificio que hizo por nosotros.

Ahora bien, si Dios el Padre y Dios el Hijo han sido tan buenos con nosotros, ¿no deberíamos nosotros ser, también, buenos los unos para con los otros? Mi texto favorito se encuentra en Efesios 4:32, y dice lo siguiente: "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo".

Se cuenta la siguiente historia acerca de un comerciante y un muchaho:

“Me dijeron que usted tiene un perrito con una pierna lisiada. Me gustaría comprarlo si no es demasiado caro. Tengo un dólar y 53 centavos. Es todo lo que tengo ahorrado.

El dueño del negocio donde se vendía las mascotas miró sorprendido al muchachito, porque ese animal era el mas barato que tenía para vender pero costaba 10 dólares.

Querido – le dijo --, me imagino que quieres tener un perrito para jugar con él, y con este no vas a poder hacerlo porque no puede caminar bien.

Entonces el muchachito, levantándose una de las perneras de su pantalón, le mostró el aparato que tenía, y le dijo con mucho sentimiento:

-- Tampoco yo puedo caminar muy bien. Pienso que este perrito va a necesitar una persona que lo comprenda hasta que se acostumbre con su defecto, así como me acostumbré yo con el mío.

El muchachito no sólo recibió el perrito, sino que no tuvo que pagar nada, porque el dueño del negocio, comprendiendo que el perrito lisiado estaría en manos muy amorosas, se lo dio como regalo” (The Kingliness of Kindness, pp. 14, 15).

Hay otro incidente que lustra la importancia del espíritu de gratitud que es la abundancia de la bondad.

El doctor Guillermo Stidger mencionó cierta vez en público el nombre de una anciana profesora, la señora Wendt, quien treinta años antes se había esforzado para que lograra admirar los poemas de Tennyson. Alguien le preguntó si alguna vez se lo había dicho a ella, y él admitió que nunca lo había hecho. Entonces le escribió una hermosa carta de agradecimiento, y recibió la siguiente respuesta:

“Mi querido Guillermo:

“No tengo palabras para decirte todo lo que tu carta significó para mí. Tengo ochenta años y vivo sola en un pequeño cuarto. Yo misma cocino mis comidas, y voy resistiendo como la última gota del otoño.

“Tal vez te interese saber que enseñe durante cincuenta años y tu carta es el primer agradecimiento que recibí de alguien. Llegó a mis manos en una mañana fría y azul, y me confortó como ninguna otra cosa lo hizo durante muchos años”.

Esta historia ilustra muy bien lo que dice Proverbios16;24:”Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos”.

Ahora, mira a tu alrededor y advierte cuán helado es este mundo debido a la frialdad y a la incredulidad con que nos tratamos. Falta mucho espíritu cristiano. Somos bondadosos con quienes son amables con nosotros, pero somos mezquinos con quienes son mezquinos y crueles y con los que viven atribulados. Pero Jesús ama al pecador.

Hoy la gente, incluso los que dicen ser cristianos, es egoísta y se olvida de los demás. Su lema pareciera ser: “Interésate en el número uno”, es decir, en ti mismo y en tu familia. Se olvidan de los números dos y tres y de los números cuatro y cinco. El límite de su responsabilidad parece ser ellos mismos y los que están más íntimamente unidos a ellos. A veces, hasta se olvidan de los mismos parientes.

Caín sin amor y sin bondad, mató a su hermano Abel. “Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra” (Gén. 4:9, 10)

Lo que Dios estaba queriendo decirle a Caín era más o menos lo siguiente: “¡Sí, Caín! ¡ Tú mismo eres el guarda de tu hermano! Tienes responsabilidades para con él. Deberías haber sido bondadoso con Abel, no importa cuáles fueran las desavenencias habidas entre ambos. Sin embargo, acabaste matándolo”. Cada uno de nosotros es responsable por los hermanos y hermanas no sólo las de su propio círculo familiar, sino también las de la gran familia de seres humanos, sea en la calle donde moramos, en la ciudad en que vivimos, o en el mundo entero.

El mundo es una familia compuesta de hombres y mujeres, de niños y jóvenes. Negros y blancos, colorados y amarillos, ricos y pobres, libres y esclavos, lisiados y sanos, fuertes y débiles, feos y bonitos, simpáticos y antipáticos, todos son miembros de una misma familia con la cual Jesús se identificó cuando nació en este mundo.

No tenemos derecho a encogernos de hombros, ni de ser fríos con las personas de otras razas y de costumbres diferentes a las nuestras. Es posible que hallas sido enseñado a despreciar a algún tipo de personas, pero debemos recordar que todos son nuestros hermanos y hermanas en Cristo Jesús, y que él murió para salvarlos también a ellos. En la parábola del buen samaritano Jesús mostró que el extranjero, que fue bondadoso con la víctima de los ladrones, era un hombre de Dios; Y que el sacerdote y el levita, que habían pasado de largo, eran del diablo y no tenían el espíritu de Dios. Profesaban ser de Dios, pero no lo eran. Ningún hombre es de Dios si es frío, cruel y sin corazón. Los hombres de Dios siempre son bondadosos, misericordiosos y compasivos.

Cuando dices: Por la gracia de Dios seré bondadoso" , estás afirmando que quieres ser un buen samaritano, un buen vecino de todos los hombres y mujeres, y de todos los jóvenes y señoritas con quienes entras en contacto. Toma tu Biblia y lee este emocionante acontecimiento tal como está narrado en Lucas 10:25 al 37. El incidente del buen samaritano no fue una historia inventada, era algo que había sucedido en aquellos días, y todos se acordaban todavía de ella.

Trata con tu imaginación, de ver al viajero repentinamente atacado por los ladrones y dejado casi muerto a la orilla del camino que desciende de Jerusalén a Jericó. Ahí viene un sacerdote que observa lo que pasó pero no hace nada. Más tarde aparece un levita que inspecciona la escena pero sigue su camino. Estos ministros de Dios se disculparon a sí mismos, diciendo: "No tengo nada que ver en esto".

Pero el samaritano, que era de diferente nacionalidad que el hombre atacado, se detuvo a su lado, rompió sus propios vestidos, le vendó las heridas, lo levantó cuidadosamente, lo montó sobre su propio jumento, lo llevó a una posada, pagó sus gastos, dejó dinero por adelantado para que lo cuidaran, y se responsabilizó, además por todo lo que llegara a faltar, prometiendo que lo pagaría a su regreso.

Luego de contar esta historia, Jesús le preguntó al abogado que lo había interrogado: "¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve y has tú lo mismo" (Luc. 10:36, 37).

La persona más cercana a nosotros y con quien primero entramos en contacto es nuestro vecino, y no importa cuál sea la diferencia de color que tenga, o a la iglesia que pertenezca, tenemos la obligación de ayudarlo en sus necesidades. Ser un buen vecino es más importante que saber quién es nuestro vecino. Ser un buen vecino es ser bondadoso, como Jesús. Por donde quiera que fuera, la gente se beneficiaba por sus bondadosos actos de curación o por sus palabras de cariño y consuelo. Sus palabras y actos reaparecían luego en las vidas y actos de sus seguidores. ¿Quieres seguir al maestro con un corazón desbordante de amor?

Hace algunos años una señora de cabellos blancos iba todos los días a un gran edificio de oficinas con una cesta llena de flores. En silencio, sin que casi se dieran cuenta de su presencia, pasaba por los escritorios y ponía una flor en cada florero. Durante mucho tiempo los que trabajaban allí pensaban que era alguna empleada designada para hacer esa tarea, hasta que un día descubrieron que era una santa señora que les llevaba las flores movida por el amor y el deseo de dar más vida a los que trabajaban en aquel edificio. Nadie sabía las dificultades y las tristezas por las cuales pasaba, y ni se imaginaban que en esta expresión de amor encontraba ella su felicidad. "Mitigar el dolor de los demás es mitigar el propio dolor". Que la recapitulación de esta historia sea un tributo silencioso a la fragancia de las dádivas de amor de aquella señora.

Cierta vez Abraham Lincoln dijo lo siguiente: "Me gustaría que los que me conocen mejor dijeran de mí que siempre quise arrancar una espina y plantar en su lugar una flor". Este gran

hombre tenía sentimientos bondadosos. Durante la guerra civil de los Estados Unidos, el buen corazón del gran emancipador alimentaba una simpatía muy grande por las tropas y por la gente del sur. "Nunca sufrí por el sur ", dijo él, "*sufrí con el sur.* Su dolor ha sido mi dolor, y sus pérdidas, mis pérdidas"

Se cuenta que el martes 4 de abril de 1863, después de la evacuación de Richmond, la capital del sur, el presidente Lincoln descendió por el río Potomac en el barco insignia *Marlvern* y, siempre acompañado, desembarcó en la playa y entró en la capital confederada. Caminó unos tres kilómetros por las calles llenas con destrozos de la guerra y llegó al edificio desde donde Jefferson Davis, el presidente de la confederación, había comandado a sus tropas hasta unos pocos días antes. El alto y delgado presidente se sentó a la cabecera de la mesa de la sala del gabinete y miró por la ventana. Parecía estar meditando en algo. No había ninguna expresión de triunfo en su cara, más bien había lágrimas en sus ojos. ¿En qué estaría pensando? Nadie lo sabe exactamente, pero los que lo conocían y comprendían, dijeron que pensaba en las sepulturas, en los centenares de miles de muertos del sur y del norte que nunca más volverían a sus casas. Entonces Lincoln escondió la cabeza entre sus brazos y lloró como una criatura. Era un hombre bueno y llevaba sobre su corazón el peso de las ciudades destruidas del sur y el dolor que llenaba tanto los hogares del sur como del norte.

Siendo bueno y teniendo un buen corazón es como se alcanza la verdadera grandeza. Ser egoísta es malo tanto para ti como para los demás.

Piensa, por un momento, en el papel que la bondad tiene en las relaciones humanas. ¿Qué quiero decir con relaciones humanas? Quiero decir esto: En este mundo en que vivimos nos encontramos todos los días con diversas clases de gente. Primero la mamá y el papá, el hermano y la hermana. Después el profesor y el director del colegio, los compañeros de clase, el pastor, el médico, el dentista, los vecinos y los amigos. Y finalmente, todos los extraños que encontramos en las calles.

Con algunos tenemos más intimidad que con otros. La manera como nos relacionamos con ellos depende de nuestras actitudes. ¿Somos corteses, atentos y bondadosos con nuestros semejantes, o somos egoístas, irrespetuosos, imprudentes y hasta crueles con ellos?

El secreto para ser apreciados por los demás es que nosotros mismos manifestemos aprecio por ellos, y el secreto de ser amado es amar. En Proverbios 18:24 la Biblia dice que: "El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano". Los cristianos no son los únicos que tienen que verse con personas y participar en encuentros con los demás miembros de la familia humana. También los no cristianos lo hacen todos los días. Frecuentemente, en un esfuerzo para conseguir amigos e influencia a fin de lograr la simpatía de los demás para sus maneras de pensar, algunos ambiciosos políticos y hombres de negocios hacen obsequios, recurren al soborno y actúan con prodigalidad. ¿Para qué? Solamente para conquistar poder, prestigio, autoridad y riquezas. El cristiano, sin embargo, tiene la más alta estima por los demás y es cortés y bondadoso con ellos, porque siente que debe proceder así. Jesús está en su corazón y desde allí, a través del amor, se irradia a los demás.

El cristiano atrae a las personas porque tiene un corazón afectuoso y porque es honesto, gentil, cortes y bueno. Puede que haga obsequios y que sea atento, pero lo hace por razones completamente diferentes y no para obtener favores. Es la manera de mostrar a los demás cómo es Dios, y de atraerlos hacia él.

El joven bondadoso lleva consigo la presencia de Jesús. El Señor observa a la juventud que se esfuerza para ser bondadosa con los demás. Cierta vez, Elena G. De White escribió que "tenemos la compañía de la presencia divina" cuando "nuestros pensamientos son llevados cautivos a Jesucristo" (Testimonios para los ministros, p. 288). La presencia divina es la

recompensa de vivir rectamente; esta presencia es también la fuente del poder que necesitamos para alcanzar todos nuestros ideales.

La escritora inspirada nos da el siguiente consejo: "Aprovechad toda ocasión de trabajar por aquellos que os rodean y compartid con ellos vuestros afectos. Las palabras amables, las miradas de simpatía, las expresiones de aprecio serían para muchos de los que luchan a solas como un vaso de agua fresca para un sediento" (Joyas de los testimonios, t.3, p. 100)

Hasta los animales se dan cuenta cuando una persona es bondadosa. El dulce gorjeo de un canario, el movimiento de la cola de un perro y el ronronear de un gato satisfecho, son la respuesta que dan al amor demostrado por un niño.

Hay algo en la bondad que convence. Puede estar seguro que cuando falta, la religión también falta.

Un verdadero seguidor de Cristo es bondadoso hasta con los animales, y no mata ninguno por diversión. Todos los que viven en una chacra saben que los becerros y los potros, los perros y los gatos, los pájaros y hasta los animales salvajes, desarrollan un genuino afecto por los muchachos y chicas, y por los adultos también.

Presta atención a las siguientes historias:

Un cazador mató a una mona y la llevó a su tienda. La tienda fue inmediatamente rodeada por unos cuarenta o cincuenta monos furiosos que hacían un barullo infernal, indicando que estaban listos para atacar.

Pero cuando el hombre les mostró la escopeta, todos retrocedieron excepto el jefe de la banda que permaneció gritando furiosamente. El cazador, probablemente por sentirse culpable por la muerte de uno de los miembros de aquella familia, no quiso tirar, aunque parecía que solamente eso lo liberaría del peligro en que estaba. En cierto momento, percibiendo tal vez que sus amenazas no daban resultado alguno, el macaco jefe fue hasta la tienda de campaña, comenzó a gemir, y haciendo los gestos más impresionantes, parecía suplicar que le entregara el cuerpo de la mona muerta. Finalmente, el cazador se dio cuenta y atendió el pedido. Con tristeza, el macaco la tomó en sus brazos y la llevó donde estaban sus compañeros esperándolo.

Los que presenciaron esta escena resolvieron no matar nunca más un macaco.

Un caso igualmente patético sucedió en Inglaterra. El campesino que vigilaba una plantación de arvejas que estaba siendo destruida por las palomas, apuntó y tiró sobre un macho que frecuentaba asiduamente el lugar. Inmediatamente, su compañera se posó en el suelo, junto al cuerpo muerto y, con las más expresivas maneras daba muestras del dolor que sentía.

El hombre tomó el ave muerta y la amarró en un palo, pensando que eso espantaría a los otros pájaros. Sin embargo, la hembra no olvidó a su compañero y, día tras día, iba y caminaba lentamente alrededor del palo. Cuando la bondadosa esposa del campesino se enteró de la historia, corrió inmediatamente en socorro de la pobre paloma, y la encontró allí exhausta de tanto dar vueltas. La paloma abandonó el lugar sólo después de que la buena señora se llevó el cuerpo de su compañero.

Es un acto muy malo matar a cualquier criatura de Dios, a menos que sea necesario para el mantenimiento de la vida humana, o por alguna otra razón muy importante. Es verdad que los hombres valen más que los gorriones, pero también es verdad que Dios no creó a los animales para que sirvieran de blanco a los arcos y las flechas, las escopetas y las pistolas. Los creó para recordarnos su amor por nosotros y para hacernos felices. Es un pecado contra Dios ser cruel y falto de bondad, y quitar innecesariamente la vida a un ser viviente.

Hasta las plantas de los campos y los bosques son criaturas de Dios, y no deben ser destruidas a no ser para un propósito absolutamente útil y necesario. Dios le dijo al antiguo Israel:" Cuando sities a alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruirás sus árboles metiendo hacha en ellos, porque de ellos podrás comer; y no los talarás,

porque el árbol del campo no es hombre para venir contra ti en el sitio. Mas el árbol que sepas que no lleva fruto, podrás destruirlo y talarlo, para construir baluarte contra la ciudad que te hace guerra, hasta sojuzgarla" (Deut. 20:19, 20).

Aunque es verdad que hay plagas que necesitan ser destruidas, el cristiano no quita innecesariamente la vida a alguna criatura de Dios. Para ilustrar el lugar que tienen en la naturaleza las criaturas aladas que Dios creó y ver las lecciones que pueden enseñarnos, voy a contar la siguiente historia:

Poco después de la primera guerra mundial, estalló un incendio en un gran bosque a los pies de los Montes Himalayas. Los nativos acudieron enseguida y comenzaron a luchar contra las llamas, haciendo todos los esfuerzos que podían para detener la tragedia. Al ver a dos hombres parados que miraban hacia algo que había en un árbol, alguien preguntó:" ¿Qué están mirando?" "el nido" , respondieron, señalando un nido arriba de un árbol, en medio de las ramas, lleno de pichoncitos. Las ramas ardían con fuerza, y con seguridad todo sería destruido en pocos instantes más. Mirando hacia arriba, vieron a la madre volando desesperadamente en torno al nido.

Querían salvar a los pichoncitos, pero no lograban acercarse debido al calor. Cuando faltaban pocos momentos para que el nido se quemara, alguien pensó: "Ahora, la madre volará para salvarse". Pero, lo que aconteció fue exactamente lo contrario. Tan pronto como el nido fue atrapado por las llamas, la madre voló sobre él y extendió sus alas sobre los pichoncitos. Todos murieron quemados, todos fueron reducidos a cenizas.

¡Oh! ¡Que amor reveló aquella mamá pajarito! Podemos aprender de los animales, de los pájaros y hasta de los peces, muchas lecciones del amor que Dios tiene por sus criaturas y del cuidado que les dispensa. Si estudiamos los hábitos de los seres vivos para descubrir las lecciones que nos pueden enseñar, se revelarán ante nosotros muchos misterios acerca del carácter y del poder de Dios.

Por lo tanto, chicos y chicas, sean siempre bondadosos no solamente con los seres humanos, sino también con los animales, recordando que es a través de la misericordia como Dios nos revela su misericordia. "Bienaventurados los misericordiosos", dijo él, "Porque ellos alcanzarán misericordia" (Mat. 5:7)

Hace algunos años, un hombre llamado David Dunn escribió un artículo titulado: "Trate de darse a sí mismo", que apareció condensado en la revista *Selecciones del Reader s Digest.*

Decía lo siguiente:

"Vivimos en tiempos agitados. El mundo está lleno de luchas y sufrimientos. Los hombres y mujeres de todas partes buscan la paz de la mente y el corazón, y desean desesperadamente poder hacer algo para levantar el manto de tristeza y miedo que oprime a la humanidad.

"Quizá usted y yo podamos ayudar. El mundo está necesitando desesperadamente la sencilla bondad del corazón para librar a los hombres de la envidia, del egoísmo y de la avaricia. Y eso debe comenzar con nosotros, como individuos; porque la tarea excede la posibilidad de los gobernantes. En nuestra vida diaria, nosotros, los ciudadanos comunes, debemos dar la nota tónica si queremos tener un mundo más bondadoso".

Para David Dunn, los actos de bondad llegaron a ser su pasatiempo favorito. Aprendió que dándose a sí mismo, se encontraba a sí mismo. Vivir es dar, y dar es vivir. Tanta gente se interesó por ese artículo, que tuvo que escribir un libro sobre ese tema. Las tres últimas frases de la introducción dicen:

"¿Podría haber una mejor oportunidad para que todos nosotros nos esforcemos y nos demos a nosotros mismos? ¿Podría haber alguna otra cosa que debiéramos hacer, como, como individuos, para contribuir más a la paz en el mundo que conseguir, de esta manera, nuestra propia felicidad personal? ¡Lo dudo!

¿Queréis uniros en una cruzada que haga el mundo más feliz y más lleno de bondad?

Capítulo Cuatro

“Seré Leal”

“Yo y mi casa serviremos a Jehová”
Josué 24:15

“Seré Leal”

La veracidad y la lealtad eran parte inseparable de Jesús tal como el agua lo es del océano, el oxigeno del aire, y la sangre y los huesos de nuestro cuerpo. Nadie, sino él, podía decir: “Yo soy... la verdad” (Juan 14:6). Y, sólo él podía afirmar: Yo soy “el testigo fiel y verdadero” (Apo. 3: 14). Pero, esas cualidades no son parte inherente de nuestra naturaleza pecaminosa. Por eso, cuando le prometes a Dios que serás “leal”, lo que estás queriendo decir es que confías en que Jesús te ayudará a ser verdadero y leal.

La veracidad es parte de la imagen que tenemos de Jesús, tal como el sol es parte del azul del cielo en el límpido verano. Trata de pensar en un Jesús deshonesto y desleal y te encontrarás confundido. Es imposible pensar en un Cristo mentiroso y deshonesto. Jesús es el “Sol de justicia” (Mal. 4:2). Es difícil ver alguna cosa a través de la neblina, pero es fácil verla cuando el sol está brillando en toda su intensidad. Bastaba mirar a Jesús para poder ver su carácter, ya que él era exactamente lo que parecía ser. Cuando afirmaba que era el Hijo de Dios, estaba diciendo la más pura verdad.

Imagínate que estuvieras en Palestina en medio de la gente que forcejeaba por acercarse a oír a Jesús. Al ver sus ojos penetrantes, y observar su rostro fuerte y sereno, dirías: “Creo todo lo que dice. Puedo buscarlo y abrirle mi corazón para contarle mi vida y confesarle mis pecados. El no revelará a nadie mis secretos. Me gustaría poner toda mi vida a su servicio, porque se que me va a ayudar” .¡Y él ciertamente te ayudaría! ¡Porque siempre fue leal!

Los honestos irán al cielo. Ningún mentiroso o ladrón conseguirá entrar en el paraíso de Dios. Las puertas de la santa ciudad no se abrirán para los deshonestos. “No entrará en ella ninguna cosa inmunda o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero” (Apoc. 21:27).

Juan el apóstol, cuando estaba desterrado en la rocosa isla de Patmos, tuvo una visión acerca de los salvados: “Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios” (Apoc. 14:4,5).

No habrá, por tanto, ni mentira, ni engaño en los labios de los redimidos, nada de lo que caracteriza la conducta de los hombres en estos últimos días de la historia del mundo, donde la hipocresía existe entre los llamados cristianos. San Pablo dijo: ”El Espíritu dice claramente que en los potreros tiempos algunos apostatarán de la fe... por la hipocresía de mentirosos que, [tienen] cauterizada la conciencia” (1 Tim. 4:1, 2).

No es fácil para el ser humano ser veraz y leal. El rey David dijo: “Se apartaron los impíos desde la matriz... hablando mentira desde que nacieron” (Sal. 58:3).

Los que mienten son hijos del diablo. Jesús le dijo a los falsos maestros: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo... Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso y padre de mentira. Ya mí, porque digo la verdad, no me creéis” (Jn. 8:44, 45).

Es posible que una persona falte tanto a la verdad y mienta tantas veces que llegue el momento cuando su propia conciencia deje de acusarlo. Tal condición es muy peligrosa. No

cauterices tu conciencia con el hierro incandescente del pecado porque la conciencia es muy preciosa, es la voz de Dios que habla dentro del alma.

Hubo un gran predicador americano llamado Teodoro Parker que, cuando tenía sólo cuatro años de edad, encontró una tortuga en la hacienda de su padre y enseguida tomó una piedra para tirársela y ver si podía partir el casco. En ese instante, oyó una voz que venía de dentro de él, y le decía: "¡No hagas eso porque es malo!" Aturdido, dejó caer la piedra, corrió llorando en busca de su madre, y le preguntó:

- Mamá, ¿quién fue el que habló dentro de mí, diciendo que aquello era malo?

Secando las lágrimas del niñito, la madre le respondió:

-- Hijo mío, eso es lo que la gente llama conciencia, pero, pienso que es más correcto decir que esa es la voz de Dios hablando dentro de nosotros. Cuando la oigas, obedécela, porque si lo haces, él va a hablarte cada vez más alto y te va a guiar cada vez con más seguridad. No dejes, nunca de prestar atención a la voz de la conciencia, porque sino escuchas lo que te dice, serás cada vez más débil, hasta quedar completamente en la oscuridad sin dirección alguna.

Teodoro Parker nunca olvidó el consejo de su madre, y solía decir: "Ningún acontecimiento de mi vida me causó una impresión más profunda y más duradera".

La mentira afecta las emociones y puede transformar toda la vida. Permíteme que te cuente una historia que escuché cierta vez, acerca de Augusto Vollmer, una de las mayores autoridades policiales del mundo, padre del sistema policial moderno y de la primera máquina detectora de mentiras. Era un policía que estaba siempre muy atento a lo que pasaba a su alrededor. En cierta ocasión se enteró de que una investigación hecha por el ejército había revelado que, cuando alguien cuenta una mentira, su presión sanguínea se altera.

Inmediatamente, Vollmer envió a Juan Larson, un policía de confianza que estaba bajo su dirección, al laboratorio de física del ejercito para que verificara si la idea podría ser aprovechada por ellos, los policías. Larson estudió durante una semana entera observando el extraño aparato que registraba simultáneamente la respiración, la presión sanguínea y el pulso de una persona.

Al regresar, ató las correas alrededor de su brazos y su pecho y, volviéndose hacia Vollmer le dijo:

-- Ahora jefe, hágame algunas preguntas y observe la aguja.

Algunas noches antes había ocurrido un robo en el distrito de Larson y él había estado ausente de su puesto, contra los reglamentos comiéndose un sándwich en un bar. Por casualidad Vollmer lo sabía, pero no le había dicho nada. Acordándose del incidente, el jefe se dirigió a Larson y, con una sonrisa en los labios, le preguntó:

-- Muy bien, Juan, usted estaba afuera de su puesto cuando sucedió el robo la otra noche, ¿no es verdad?

-- ¡Eso no es verdad! – respondió Larson sin pestañear.

¡Sabes lo que sucedió? La aguja del aparato dio un salto violento y Larson, conlo ojos abiertos de admiración y entusiasmo por el descubrimiento que había hecho, sin contenerse, se traicionó, exclamando:

-- ¡El aparato funciona, verdaderamente!

¡Larson fue la primera "víctima" de su propio invento!

Desde entonces ese aparto no solo ha sido usado por los policías, sino también por los bancos y las reparticiones públicas, como auxiliar en el examen de personas sospechosas de robos, asesinatos y otros crímenes. La aguja no oscila cuando la persona dice la verdad. Lo que realmente sucede es que la máquina registra los latidos anormales del corazón y la respiración anormal, que son el resultado de las reacciones nerviosas provocadas por las preguntas embarazosas.

Por ejemplo: ¿Observaste cómo se sonroja una jovencita cuando un joven la galantea? ¿Cuál fue la causa del lindo sonrojo de aquel bello rostro? La razón es que el galanteo hace latir más fuerte su corazón, la sangre le sube a la cara y el pulso se acelera, todo sin que ella lo quiera. Lo mismo sucede cuando la persona tiene un sentimiento de culpa, cuando dice una mentira, o cuando hace cualquier otra cosa mala. Nuestro rostro nos traiciona. Nuestras emociones gritan la verdad en voz alta.

Los profesores esperan que seas honesto cuando pasas por un examen y no copies la respuesta del papel de otro compañero. Si alguien dudara de tu honestidad y te pidiera que te sometieras a la prueba del detector de mentiras, ¿lo harías de buena voluntad? Si tu vida dependiera del resultado, ¿lo harías? Mentir, como puedes ver, no vale la pena ni tiene sentido. ¡asegúrate de no tener pecados que puedan desenmascararte!

Hay muchas maneras de mentir. Se puede mentir con los gestos, la mirada, la sonrisa, el fruncir de las cejas y de tantas otras maneras. También se puede mentir callándose cuando se debe hablar, y viceversa, hablando cuando se debe callar. También se puede decir la verdad usando estos mismos simples métodos.

Todo joven conquistador debiera tener la ambición de desarrollar rasgos de carácter absolutamente honestos. Es más importante ser honesto que brillante, leal que bonito, confiable que rico y popular. La medida real del hombre es su carácter, y la diferencia entre carácter y la popularidad es que el carácter es lo que realmente somos, y la popularidad son las buenas cosas que los demás dicen de nosotros.

Los jóvenes honestos son leales y confiables. En nuestros días hay muchos jóvenes y señoritas que no son leales. Hay muchos que son holgazanes, que descuidan sus propios deberes. ¡Pero hijo mío, no seas *tú* uno de esos! Nunca dejes una tarea sin terminar para que otro la haga. Dios espera que hagas una contribución a la vida. ¡No lo chasquees! Engañas al mundo cuando juegas el juego de la vida deshonestamente, cuando fallas en tus tareas, no importa si se trata de cortar la hierba del jardín, lavar los platos, hacer recados, o trabajar en una zapatería.

La señorita Jones hablaba vehementemente a su clase de jóvenes y señoritas acerca de la puntualidad, y decía: "Jóvenes y señoritas, lleguen cinco minutos antes de comenzar las clases y nunca tendrán que preocuparse por el registro de tardanzas. ¿Han pensado alguna vez que es tan fácil llegar cinco minutos antes como cinco minutos después? Si piensan en las 07:55 en vez de pensar en las 08:00, llegarán siempre a tiempo. El secreto consiste en hacer una buena planificación. Algunos jóvenes son demasiados perezosos en lo que se refiere a la autodisciplina. En vez de gobernar las circunstancias, permiten que las circunstancias los gobiernen a ellos".

Entonces la señorita Jones hizo una pausa momentánea y con una mirada compasiva en su rostro, continuó: "Puede haber accidentes y emergencias, por supuesto, pero los que llegan habitualmente tarde no son víctimas de accidentes. Son esclavos de sus pobres hábitos. Necesitan aprender a ser fieles y leales en el cumplimiento de sus obligaciones".

Puede perecerte que ser puntual es una cosa de menor importancia, pero a los ojos de Dios es de mucha importancia. La razón es que, quien es fiel en cumplir los compromisos de esta vida, le resultará mucho más fácil ser también fiel en cumplir los compromisos que tiene para con Dios. "El que es fiel en lo muy poco", dijo Jesús, "también en lo más es fiel" (Luc.16:10). Recuerda que los demás te están esperando. No los decepciones. Llega siempre a tiempo. Has la tarea que se te ha asignado. Sé confiable.

Nosotros podemos depender de Dios, ¿no es cierto? El sol se levanta cada mañana y se pone cada tarde, aunque a veces parezca que las nubes quieran ocultarlo. Las estrellas aparecen puntualmente en el cielo nocturno. Dios envía la lluvia y el alimento para nosotros. Podemos respirar sin preocupación porque Dios nos suple constantemente con aire fresco. ¿Y no se suceden

los latidos de nuestro corazón uno tras otro porque él sostiene nuestra vida cada segundo? ¿Qué sucedería si Dios no fuese fiel? Dios y su palabra son las únicas cosas seguras en este mundo.

Jesús contó en una de sus parábolas la historia de dos hijos de un buen padre. El padre les pidió a los muchachos que fueran a trabajar en su viña. Uno de ellos dijo que iría; Pero no fue. El otro hijo dijo que no iría; Pero fue. El que dijo que no iría pero fue, fue alabado por Cristo. El que dijo que iría pero no fue, fue condenado.

Muchos cristianos bautizados, por su profesión de fe, que son seguidores del Señor y obreros en su viña. Pero lo niegan por las acciones que practican. Hay otros, sin embargo, que son vergonzosos y tímidos, demasiado reservados para hacer una gran profesión de fe, pero sus obras demuestran que son cristianos correctos.

Nunca deberíamos decir una cosa y después hacer otra, ni tampoco engañar, diciendo que vamos a hacer aquello que debemos y, después, no cumplir la promesa. La mejor cosa que podemos hacer es decir: "Haré lo que Dios quiere que haga", y entonces, fielmente, proceder a hacerlo.

Cuando le prometemos a Dios "Seré Leal", estamos diciendo que no solamente seremos atentos sino que también seremos obedientes y fieles a nuestras promesas.

Seré leal a Dios.
Seré leal a mi iglesia.
Seré leal a mis amigos.
Seré leal a la Biblia y a los escritos del espíritu de profecía.
Seré leal a mi conciencia.

Eres Adventista del Séptimo Día. Tu iglesia tiene normas de conductas elevadas. La gente te observa. Dale un verdadero testimonio de tu fe en todos los aspectos de tu vida. La palabra "leal" representa lo que es real, y es opuesto a lo que no es genuino. Se opone también a la palabra hipocresía. San Pablo dice que cuando nos allegamos a Dios, "acerquémonos con corazón sincero" (Heb. 10:22), es decir, con lealtad, honradez, integridad y sinceridad de corazón. También deberíamos acercarnos a nuestros vecinos con la misma honestidad.

Jesús nos ayudará a ser diferentes de lo que somos, y cada vez mejores. Elena G. De White escribió lo siguiente:

"Una niñita de 12 años estaba relatando de forma sencilla la evidencia de que era cristiana. Dijo: 'No me gustaba estudiar, sino jugar. Era perezosa en la escuela y muchas veces no sabía mis lecciones. Pero ahora aprendo bien cada lección para agradar a Dios. Antes era desaplicada en la escuela y, cuando no me miraban las maestras, hacía travesuras para que las vieran los otros niños. Ahora procuro agradar a Dios, portándome bien y observando las reglas de la escuela. Era egoísta en casa; no me gustaba hacer mandados, y me enojaba cuando mamá me llamaba del juego para ayudarla en el trabajo. Ahora me es un verdadero placer ayudar a mi madre de cualquier manera que sea, y mostrarle que la amo." (Conducción del Niño, página 463).

Por la Gracia de Dios puede operarse un cambio total en nuestras vidas.

Capítulo 5
Guardare la Ley del Conquistador

> "Si guardáis mis mandamientos, permanecéis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor" Juan 15:10

"Guardare la Ley del Conquistador"

Detente a pensar qué sería el mundo sino hubiera buenas leyes. Si no fuera por los estatutos y ordenanzas que guardan y protegen a las personas, la ciudad donde vives sería un lugar aterrador y peligroso. Si cada ciudadano pudiera hacer las leyes que quisiera y tuviera libertad para hacer lo que deseara, sin ninguna restricción alguna, la vida no sería nada agradable.
La vida sin leyes haría del mundo una verdadera selva donde las personas inocentes y buenas serían como el indefenso venado del bosque, y como los antílopes de la llanuras que sirven de presa a los tigres hambrientos, a los rápidos jaguares y a los astutos leopardos.

Si no hubiera leyes que protegieran a los muchachos y chicas, hasta sería peligroso ir a la escuela. Un criminal al acecho, manejando un veloz y potente automóvil, podría secuestrara a un joven o a una señorita para pedir rescate. Y aunque fuera capturado, no iría preso ni sería juzgado si no hubiera leyes. No habría policías que lo arrestaran. Los asaltantes, ladrones y criminales serían más numerosos de lo que son ahora. La población de la tierra pronto se reduciría. La raza podría muy bien destruirse a sí misma.

Imagínate que no hubiera leyes de tránsito, ni límites de velocidad, ni discos con la leyenda "Pare", ni luces rojas y verdes en los semáforos, ni carteles que advirtieran de cruces peligrosos, ni policías para guiar a al gente a través del tráfico congestionado, o para investigar los accidentes. Los conductores nerviosos seguirían sus propios impulsos. Los accidentes se sucederían uno tras otro en las avenidas. Miles de personas morirían.

La Ley y el orden, queridos jóvenes, son muy importantes. San Pedro dijo: "Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanzas de los que hacen bien. Porque es la es la voluntad de Dios: Que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos" (1 Pedro 2:13-15). Las autoridades "por Dios han sido establecidas" (Rom. 13:1). Las leyes existen para nuestro bien, los tribunales son centro de justicia y ciudades de refugio, y los policías son nuestros amigos. La Ley del Conquistador, con sus ocho partes, es una afirmación de los blancos cristianos que queremos que rijan en nuestras vidas. Está basada en los Diez Mandamientos, la extraordinaria ley moral dad por Dios. Cristianos experimentados han probado esta ley y han encontrado que es sabia. "Mejor me es la ley de tu boca que millares de oro y plata", dijo David, quien también exclamó entusiasmado: "¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos porque siempre están conmigo. Más que todos mis enseñadores he entendido, porque tus testimonios son mi meditación" (Salmo 119:72, 97-99).

David comprendía que la ley y los preceptos de Dios le daban la inteligencia necesaria para aborrecer el pecado. #De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira" (Salmo 119:104).

“El que guarda la ley es hijo prudente”, dijo Salomón, y añadió: “El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable”, “mas el que guarda la ley es bienaventurado” (Prov. 28:7-9; 29:18).

Una de las cosas más hermosas acerca de la gracia de Dios, es que ella nos coloca en tal armonía con su ley que difícilmente nos damos cuenta que la ley existe. Cuando la gracia de Dios opera en nosotros nace el amor en nuestro corazón, y entonces sale y se esparce en toda nuestra vida. Cuando nacemos de nuevo, llegamos a ser leales, puros de pensamiento, honestos y correctos. No odiamos ni matamos. No envidiamos ni tenemos pensamientos impuros. El carácter de Cristo se revela en nosotros. Cuando la gracia de Dios está en nuestro corazón, nuestro deseo llega a ser obedecer la ley que dice: “No hurtarás”, “no dirás falso testimonio” y “no matarás”. Guardamos las leyes de nuestra ciudad. Obedecemos las leyes establecidas por nuestros padres. Y respetamos las leyes de nuestra escuela.

Mantenemos nuestra promesa y obedecemos la Ley del Conquistador. Esto significa que observamos la devoción matutina, que cumplimos fielmente la parte que nos toca, que cuidamos nuestro cuerpo, que tenemos una mirada franca, que somos corteses y obedientes, que andamos con reverencia en la casa de Dios, que conservamos siempre una canción en el corazón, y que iremos donde Dios nos envíe.

Ludovico Nommensen fue, hace muchos años enviado como misionero a la tribu de los Batakes. Se cuenta que cuando entró en aquel difícil campo, los jefes le dieron solo dos años para trabajar entre ellos, tiempo que aprovechó para estudiar las costumbres y tradiciones de aquel pueblo. Después de dos años, el gran jefe de la tribu Batak le preguntó a Nommensen si había algo en la religión cristiana que fuera diferente de las enseñanzas de la de Batak. Uno de los jefes dijo: “Ustedes tienen una ley que dice ‘no hurtarás’, ‘no cometerás adulterio’, ‘no hablarás contra tu prójimo falso testimonio’. Nosotros tenemos también una ley semejante. ¿En qué es, entonces, su religión mejor que la nuestra?” Nommensen replicó: “La diferencia está en que mi Maestro me da la fuerza para guardar esas leyes”.

Profundamente impresionado, el jefe respondió: “¿Me está usted diciendo que su Dios le da poder a la gente para guardar esas leyes? ¿Puede enseñarle eso a mi pueblo?” Nommensen replicó: “¡No, yo no puedo. Pero Dios puede darles ese poder si se lo piden y si escuchan su palabra”.

El jefe le dio a Nommensen otros seis meses. “Demuestre que su Dios tiene ese poder”, le dijo. Y Nommensen comenzó a enseñar a aquella gente, con la Biblia en sus manos y el amor de Dios en su corazón. La gracia de Dios fluyó a través de su vida. Al finalizar los seis meses el jefe dijo: “Quédese con nosotros; su ley es mejor que la nuestra. La nuestra nos dice que debemos hacer. Pero su Dios dice: ”Ven, caminaré contigo y te daré las fuerzas para hacer lo correcto”. Hoy hay miles de batakes que son cristianos. Aprendieron que hay un Dios que da el poder a su pueblo para guardar sus leyes.

Los chicos y las chicas que crecieron en hogares cristianos necesitan la gracia de Cristo para guardar sus leyes tanto como los no cristianos, porque ellos también son pecadores y necesitan también el poder salvador de Cristo. La prueba real surge en el hogar o en el colegio porque es allí donde la tentación para hacer lo que a nosotros nos gusta, entra en conflicto con el ideal cristiano de hacer lo que le gusta a Dios, Manténte alerta contra el impulso de andar en tus propios caminos, como bien te parece, sin hacer caso a la reglas, olvidándote que las reglas fueron instituidas para mostrarnos el camino mejor. Si piensas que las reglas son injustas, habla con los adultos que las hicieron, y trata de entender su razonamiento. En nueve casos de cada diez encontrarás que tus padres o profesores tienen la razón. Y , por supuesto, Dios siempre está en lo correcto.

Supongamos que estás en una posición de autoridad. ¡Eres ahora el padre de la casa o el director de la escuela! Tienes la responsabilidad de proteger a los niños de cualquier peligro físico. Si ocurre un accidente, ¿quién será culpado? Se espera que "construyas un muro" alrededor de los niños y las niñas y los protejas tanto como sea posible de las tentaciones de Satanás. ¿Cómo harías esto? Esa es la gran cuestión. Y no es fácil de responder. Tienes que hacer lo mejor que puedas, y hacer las reglas y leyes más sabias que sean posibles.

En algunos lugares le piden a los niños que actúen como "administradores" del hogar o del colegio durante un día. Ese día es llamado el "día del niño". Y es interesante y gratificante descubrir que los muchachos y las chicas que actúan en el rol de profesor, el director, el padre o la madre, "hacen su trabajo" tan fielmente como los mayores tratan de hacerlo.

Las leyes de Dios son la expresión de su carácter. Con esto queremos decir que las leyes de Dios nos muestran cómo es Dios. Toma la Biblia y lee los Diez Mandamientos, en Éxodo 20:3-17. Observa que cada uno de los diez preceptos sugiere un hermoso lado o faceta de su vida divina. Cada uno de ellos es como si fuera la faceta de un brillante, cuyo todo forma una joya que brilla con fulgores.

Los Diez mandamientos revelan el carácter de Dios. Cada mandamiento lleva consigo la seguridad que tanto los jóvenes como los adultos pueden llegar a ser como Jesús en ese aspecto. Por ejemplo, el séptimo mandamiento nos habla de la pureza de Dios. El octavo de su honestidad y rectitud. La Ley del Conquistador representa los principios divinos operando en la vida diaria de cada joven y jovencita.

En los capítulos 20 y 22 de éxodo, el autor de la ley se identifica a sí mismo diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre" (Exo. 20:2). Por tanto, el que dio esta ley a su pueblo fue el gran "Yo soy". ¿Sabes quién es el "Yo soy"? (Lee Ex. 3:14; Jn 8:56-59). El gran "Yo soy" es Dios, Jesús, y él es el dador de la ley.

¿Qué quería decir Jesús cuando anunció que el era el "Yo soy"? Esta expresión significa "yo estoy vivo ahora. Yo vivo. No estoy muerto, porque yo soy Dios". Él dijo: "Yo soy el pan de vida" (Jn 6:35). Y añadió: "Yo soy el buen pastor" (Jn 10:9). "Soy la Luz del mundo" (Jn 9:5). Jesús es autoexistente, el único que siempre está presente en nosotros. Jesús es Dios. Él nos habla por medio de sus leyes.

Jesús es el único que esta siempre presente para darte poder espiritual para vivir su vida y para reflejar su carácter en el mundo. Cristo es el que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto y los llevó a la tierra de Canaan. Él también nos saca a nosotros del mundo de pecado y nos lleva a nuestro hogar celestial. Si mantenemos en nuestra mente cuán firme y bueno es él, veremos que cada una de sus órdenes se transforma en una promesa. Él nos dice: "Si tienes siempre presente cuan firme soy y cuán buenas y rectas son mis leyes, nunca desearás tener otro Dios delante de mí. Si me miras, y me amas, y confías en mí, nunca tomarás mi nombre en vano, ni adorarás imágenes de oro o plata. Descansarás en mi santo día Sábado. Todas mis órdenes serán para ti una fuerza capacitadora. Yo soy el Señor que provee la gracia que puede cumplir eso". ¿No es maravilloso?

Hay detalles de la Ley del Conquistador que pueden parecer pequeños e insignificantes, pero no hay nada realmente insignificante en la Ley de Dios, ni en su Palabra. "Él que s fiel en lo muy poco", dijo Jesús, "también en lo más es fiel" (Luc. 16:10). Debemos obedecer tanto los más pequeños requerimientos de la ley como los más grandes. El amor por Jesús es la fuente de toda acción y obediencia, la única cosa que Dios acepta.

Se necesita tener espina dorsal para defender con coraje los principios espirituales; pero los cristianos tienen espina dorsal. Cierta vez, Spurgeon, el gran predicador, estaba dirigiendo una clase para muchachos. La lección de la Escritura se basaba en un versículo del profeta Daniel. Le pidió a uno de los muchachos que lo leyera en voz alta. EL joven buscó el capítulo 6, el versículo 3,

parte del cual dice: ”Porque había en él un espíritu superior”, pero por error el muchacho leyó: “Porque había una espina superior”. Los otros muchachos echaron a reír. El pequeño leyó la palabra equivocadamente, pero el error nos enseña una lección. Daniel tenía un espíritu superior; porque él tenía una espina superior. Daniel era un hombre con una excelente columna vertebral. Era fuerte y valeroso, y así deberíamos ser nosotros. Un jovencito dijo una vez que los leones no se comieron a Daniel porque era “puro espinazo”.

Santiago, hijo de Zebedeo, fue degollado por orden de Herodes; Felipe, según la tradición, fue azotado, preso y crucificado; Marcos fue arrastrado por la gente de Alejandría hasta quedar hecho pedazos. Pablo fue decapitado en Roma por mandato de Nerón; Pedro fue crucificado cabeza abajo; Juan fue echado dentro de una caldera hirviente del cual Dios lo salvó milagrosamente.

Llegará el tiempo cuando será probado, por ejemplo, en la observancia del sábado. ¿Serás, entonces leal y obediente a Dios, aunque eso pueda significar, a veces, la pérdida del empleo, la cárcel y, quizás, la muerte? EL s´ptimo día es sábado para Jehová tu Dios (Exo. 20:8-11). El sábado es el último día de la semana. Él lo puso aparte como el día elegido por él mismo como descanso para el hombre. Dios es particular. Él no ha autorizado a los ministros de cualquier iglesia que lo sustituyan por cualquier otro día de la semana. El domingo no es el sábado de Dios. El domingo es el día de descanso con el cual el hombre sustituyó el sábado, sin ninguna autorización o aprobación divina. Sin embargo la mayoría de la gente guarda el domingo; por lo tanto, los que guardan el sábado son, muchas veces, considerados impopulares, aunque estén observando el verdadero día ordenado por Dios. Pero nosotros debemos continuar adelante y hacer lo que sabemos que es correcto. Elena G. De White, dijo:

“A menudo la vida cristiana está acosada de peligros, y se hace difícil cumplir el deber. La imaginación concibe la ruina inminente delante, y la esclavitud o la muerte detrás, No obstante, la voz de Dios dice claramente: ‘Avanza’. Debemos obedecer este mandato aunque nuestros ojos no puedan penetrar las tinieblas, y aunque sintamos las olas frías a nuestros pies. Los obstáculos que impiden nuestro progreso no desaparecerán jamás ante un espíritu que se detiene y duda. Los que postergan la obediencia hasta que toda sombra de incertidumbre desaparezca y no haya ningún riesgo o fracaso o derrota no obedecerán nunca. La incredulidad nos susurra: ‘Esperemos que se quiten los obstáculos y podamos ver claramente nuestro camino’; pero la fe nos impele valientemente a avanzar esperándolo todo y creyéndolo todo” (Patriarcas y Profetas, p. 295).

Dios dice que el diezmo, la décima parte de nuestras entradas líquidas, es sagrado para él. “El diezmo será consagrado a Jehová” (Lev. 27:32). El no acepta la sustitución de un vigésimo en lugar de un décimo. Lo que debemos al Señor no son 5 centavos de cada 100, sino diez centavos, además de dones y ofrendas voluntarias. “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los Ejércitos, sino abriré las ventanas del cielo, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Mal. 3:10).

Alguien dijo que “es bueno tener dinero y las cosas que el dinero puede comprar; pero, que también es bueno pararse a pensar de vez en cuando para estar seguro de que uno no ha perdido las cosas que el dinero no puede comprar”. Es decir, las bendiciones de Dios.

Cuando Dios ordenó a Saúl que destruyera completamente a los amalecitas, quería decir exactamente eso. Lee 1 Samuel 15: 1-52. Los ejércitos de Israel debían ser ejecutores del juicio divino sobre aquel pueblo terriblemente impío y profano. Sin embargo, Saúl, en vez de prestar atención debida a esa orden, perdonó la vida del rey Agag y la de los mejores animales del rebaño. Después para tranquilizar su conciencia, se disculpó diciendo que quería ofrecerlos a Dios. Pero, el juez de toda la tierra le había ordenado exterminar completamente a los amalecitas, y por causa de su desobediencia, el profeta Samuel lo reprendió, diciendo: “¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en el que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente

el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como idolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey" (1 Sam. 15:22, 23).

Por lo tanto, jóvenes y señoritas, debéis ser muy cuidadosos en los requerimientos de Dios. Debéis hacer exactamente lo que te manda. Escuchar siempre y hacer lo que el profesor dice, lo que los padres dicen. No debéis sustituir nunca el camino indicado para nosotros en la Biblia o en la Ley del Conquistador por algún otro mandamiento que algún hombre diga ser del cielo. Es peligroso cuestionar a dios y sus principios morales y dejar de obedecerlo. Elena G. De White, dijo que: "Un defecto, un sólo pecado albergado, le causará al carácter lo que al barco le produce una tabla carcomida: el desastre y la ruina completos" (Joyas de los testimonios, t. 1, p. 479).

Carlos M. Baiber, un misionero que sirvió en Nigeria, contó la siguiente, historia acerca de Mai Sule, un príncipe africano. "Hoy predicaré acerca del pecado", dijo. "Un hombre muy rico, construyó para sí una casa grande con una gran techo de paja muy grande. Cierto día, mientras estaba sentado en su casa comenzó a pensar: "¿Será que un palito de fósforos tan pequeño como esta sería capaz de quemar toso este gran techo? Oh, es mejor ni intentarlo. Pero, continuó pensando él, aquí tengo una calabaza con bastante agua y, si el fuego se transforma en peligro, puedo apagarlo inmediatamente". De este modo, prendió el fuego en una de las puntas del techo y cuando el material seco comenzó a quemarse, apagó rápidamente el incendio con el agua de la calabaza. "Muy bien, dijo él, esto fue más fácil de lo que pensaba, de modo que puedo hacer la prueba de nuevo". Y así lo hizo. Encendió otro fósforo y lo acercó al tejado. Las llamas comenzaron a crepitar y el fuego se extendió en todas las direcciones. Sin embargo, el agua de la calabaza fue suficiente para apagarlo. Pero, cuando el imprudente dueño de aquella gran casa con ese gran tejado de paja prendió el fuego por tercera vez y tomó la calabaza para apagarlo, vio, asustado, que estaba vacía. Las llamas se esparcieron rápidamente y devoraron toda la gran casa, quemando todo lo que contenía".

Elena G. De White dijo que Satanás "conoce mejor que nosotros el límite de su poder, y cuan fácilmente puede ser vencido si le resistimos y le hacemos frente. Por la fuerza divina, el santo más débil puede más que Satanás y todos sus demonios" (Joyas de los Testimonios, t., p.105).

Pero, si desobedecemos deliberadamente y violamos las leyes de Dios, nos ponemos nosotros mismos en las manos de Satanás, y, más tarde o más temprano nos destruirá. Ningún joven, señorita o adulto está seguro fuera de los caminos de la obediencia. Es por eso, precisamente, por lo que prometemos a Dios guardar sus santas leyes.

"Por la gracia de dios, prometo guardar la Ley del Conquistador" ¡Hagamos esta promesa y cumplámosla! (Conducción del Niño, p. 463).

Por la gracia de Dios puede operarse un cambio en nuestras vidas.

Capítulo 6

"Seré Siervo de Dios y Amigo de la Humanidad"

"Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí"

Isaías 43:10

¿Te gustaría ser portador de buenas noticias? La palabra "evangelio" significa "buenas nuevas". El evangelio de Jesucristo son las buenas nuevas e salvación por medio de la fe en él. Cada seguidor de Jesús, joven o anciano, debe transmitir el evangelio de nuestro Señor a sus amigos y relaciones. Puedes hacer viviendo, en primer lugar, una vida cristiana feliz y entusiasta; en segundo lugar, dando testimonio de la dulzura de la vida y de tu fe religiosa, usando palabras cálidas acerca del amor de Jesús y de su bondad que es tan grande que perdona todos nuestros pecados. En tercer lugar, puedes distribuir publicaciones, apoyar a los misioneros y colportores a través de ofrendas y oraciones, y hacer todo lo que puedas para apoyar a la iglesia, tanto en sus necesidades propias, como en los planes de la iglesia para ayudar a los pobres y necesitados.

Mientras dirigía una semana de oración en uno de nuestros colegios, una de las señoritas del hogar de niñas me escribió una carta en la cual decía lo siguiente: "Por primera vez en mi vida tuve la fe y la seguridad de que vencí, con la yuda de Cristo, los pecados que me dominaban". Luego mencionaba la estrofa de un himno que había mencionado desde pequeña y que dice así: "Del triste mundo lleno de muerte y dolor, quisiera yo llevar a Dios un pobre pecador" (Himnario Adventista, N° 519). Esta señorita, al mencionar esta estrofa, deseaba mostrarme que ahora estaba dispuesta a aceptar su deber de ayudar a los demás.

Tan pronto como nos acercamos a Jesús y recibimos su perdón, nace en nuestro corazón el deseo de llevar a otros el conocimiento del precioso Amigo que encontramos en Cristo. Nadie puede conocer, realmente, el amor de Dios sin sentir el deseo de compartir esta preciosa experiencia con los demás: "Gustad, y ved que es bueno Jehová" (Salmo 34:8). Este versículo nos da la idea de cómo hacer una invitación. El hecho de ofrecer a los demás la salvación que recibimos, da a nuestro corazón la mayor satisfacción que puede existir.

Juan Wesley, el gran predicador y teólogo metodista, fue siervo de Dios y amigo de la humanidad. El gran propósito de su vida era vivir para bendecir a los demás. Cuando murió, había ganado más de medio millón de almas para Cristo. El consejo que daba a los cristianos era: "Hagan todo el bien que puedan, de todas las maneras que puedan, en todos los lugares que puedan, a todas las personas que puedan, y siempre y cuando puedan".

Cada joven y señorita cristianos deberían desear ansiosamente ser siervos de Dios y amigos de la humanidad. ¿Cómo puedes querer llamarte hijo de Dios sin tener el deseo de servirlo, sin hacer de tus pies y manos instrumentos para llevar la carga de los demás, sin sonreír a los tristes, sin alegrarles el corazón, sin decir que Jesús quiere salvar a los pecadores, sin amarlos y estar listos si es necesario, a morir por quien murió por nosotros? ¿Estás dispuesto a ser un buen y fiel siervo del Señor? Lee Mateo 25:21.

Ser siervo significa que observas el movimiento de las manos del Maestro para captar cualquier indicación o dirección que desee darte. El mozo de restaurante que sirve las mesas observa con atención cualquier señal del cliente, y atiende a todos de acuerdo con las señales del empleador. En respuesta a un simple gesto, este siervo se apresura y busca un nuevo plato para la mesa de los invitados y, a la menor señal, trae el postre. Así es como debe ser el cristiano; un siervo de Dios que está siempre listo para hacer lo que sea necesario, y siempre atento para aprovechar las oportunidades de construir el reino de su Maestro.

Si no hablas de Jesús cuando tienes la oportunidad, contando acerca de su maravilloso amor, puede ser que nunca tengas la oportunidad e alcanzar a esa persona en particular. Tuve un vecino que murió repentinamente de un ataque cardiaco y me acuerdo muy bien que fui a prisa a la casa enlutada con el propósito de consolar a la viuda y hacer una oración en aquel hogar herido por la muerte, cuando salí, comencé a recordar con tristeza que nunca lo había visitado mientras vivía para decirle una palabra, una siquiera, sobre la salvación en Cristo Jesús.

Hay un antiguo proverbio árabe que dice, más o menos, lo siguiente:

Recuerda tres cosas que pasan y no vuelven:
La flecha que sale del arco,
Sigue su rumbo, y persigue su ruta,
Sin cambiar jamás; buscando su blanco,
Va siempre adelante, queriendo matar.
La palabra hablada tan pronto olvidada
Por ti; pero, que lo quieras o no,
Vive todavía en el corazón de los demás
Y hace su obra para bien o para mal.
Y la oportunidad perdida
Que no se volverá a presentar,
En vano la lloras, en vano la anhelas.
Estas tres cosas no volverán jamás.

Nuestra oración debiera ser el himno que dice:

"Ayúdame, Señor, en la vida aquí,
a ser bondadoso y fiel, haciendo el bien;
que cuando ore, pida a ti
por los otros también".

Es importante que tengamos en nuestra vida el blanco de ser fieles al Señor Jesús. El Señor dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Jn. 10.10), y también: "Porque el hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10). Jesús fue un fiel siervo de su Padre. Era humilde y siempre estaba listo para servir. Pedía cada día la dirección de Dios para saber como ayudar a los pecadores.

Jóvenes y señoritas, si trabajáis por otros niños o jóvenes, ganaréis más almas para Cristo que si lo hicierais por las personas de más edad. Debéis tratar de alcanzar a los jóvenes con el evangelio antes que sean mayores. ¿Sabéis que 19 de cada 20 personas que aceptan a Jesús como su Salvador, hacen esta decisión antes de llegar a los 25 años de edad?

El Dr. J. Wilbur Chapman habló cierta vez a un grupo de 4500 personas. Descubrió que 1875 de los presentes no habían tenido experiencia alguna con el amor de Dios. He aquí otros descubrimientos hechos en la misma ocasión: 400 personas habían tomado su decisión de seguir a Jesús cuando tenían 10 años de edad; 600 lo hicieron entre los 13 y 14 años; otras 600 entre los

14 y 15 años; y 100, entre los 16 y 20 años de edad. Apenas 25 habían tomado su decisión después de los 30 años.

Puedes ver que el mayor campo misionero en el mundo es el trabajo hecho por los jóvenes adolescentes y por los niños, aún por los más pequeños. Recuerda que cuando un niño tiene edad suficientes para amar a sus padres, tiene también edad para amar a Dios.

¿Qué significa, pues, ser siervo de Dios? Significa aceptar su mensaje de misericordia y estar dispuestos a hacer su voluntad. Ahora cantas: "¡Oh! Cuánto necesita obreros el Señor, que vayan presurosos al campo de labor. Alegre yo le digo, con todo mi valor: Conmigo cuenta tú, Señor", pero, imagina que un día, cuando seas grande, Jesús te llame para ir al Africa, o a Asia, o quizá para trabajar en alguna helada isla del Norte, entre los esquimales y, entonces, ¿que harás? ¿Irás?

Los jóvenes siempre sueñan con el futuro y con lo que van a hacer en la vida. Si Jesús quiere que seas un ministro, ¿estás listo para serlo? Para ti eso sería servir a Dios como su siervo. Pero si Jesús no quiere que seas un predicador, puedes ser su siervo haciendo cualquier cosa que te pida. Quizás tus mejores calificaciones están en el campo de la mecánica; o en el de la música o el arte; posiblemente en el campo de la carpintería. Puede ser que él quiera que seas médico, enfermera, profesor. No es necesario ser predicador para ser siervo de Dios. Pero si uno es llamado para ser predicador, no puede tener éxito en el más alto sentido a menos que responda afirmativamente al llamado. Dios tiene muchos siervos, pero sólo algunos son predicadores, no todos. Lamentablemente hay algunos jóvenes a quienes Dios llama para ser ministros, que deciden seguir sus propios caminos. ¡Qué pena!

" Yo quiero ser obrero de valor, confiando en el poder del Salvador, quien quiera trabajar hallará también lugar en la viña del Señor" (Himnario Adventista, 351)

¿Puedes cantar este himno? Si puedes comprender bien el significado de estas palabras entonces eres, realmente siervo de Dios.

Moisés, Pablo, Elías fueron siervos de Dios, Mujeres como Ester, María, Marta, Eunice, Florencia Nightingale y Elena G. De White, sirvieron al Dios del cielo exactamente en el lugar que él les indicó.

En el plan de Dios hasta las bestias de carga tienen su lugar, como el jumento en que Balaam cabalgaba en aquel histórico viaje, o como aquel otro que llevó a María y a Jesús a Egipto.

Elena G. De White tenía un caballo muy fiel al que llamaba "viejo Charley", cuyo trabajo era arrastrar su carro a lo largo de los muchos viajes misioneros que hacía por la Nueva Inglaterra. Decía que ese caballo era también un siervo de Dios. Las pequeñas palomas mensajeras que llevaban los mensajes a los soldados que estaban en el frente durante la Primera Guerra Mundial eran siervos de Dios. Los búfalos, los bueyes, los caballos que arrastran los arados, preparando la tierra para la siembra, son también siervos de Dios. Los perros policiales adiestrados que buscan a los malechores en las grandes ciudades, ayudando a preservar la ley y el orden, puede, por eso mismo, ser llamados también siervos de Dios y amigos de los hombres. Todos los que colaboran para ayudar a la humanidad y para aminorar el sufrimiento de alguien son los siervos de Dios y amigos de la humanidad.

La creación animal obedece más que los hombres. Toda la creación sirve a Dios, sólo el hombre es rebelde. ¿No te parece terrible? ¿Por qué? ¿Por qué tantos hombres y mujeres son orgullosos al punto de preferir dejar de servir a Dios ¿ ¡Es porque prefieren vivir para sí mismos! Si resolvieran servir a Dios y lo amaran, entonces serían también sus siervos.

Los antiguos griegos hablaban de un personaje de sangre real, llamado Narciso, que un día fue al lago a beber agua. Al mirar su rostro reflejado en el agua se enamoró de sí mismo. Se impresionó tanto de su hermosura que no pudo volver a ser feliz a menos que tuviera un espejo frente a sí. Disfrutaba contemplándose a sí mismo.

Si perteneces a la “familia de los Narcisos”, será muy difícil que tengas éxito como siervo de Dios. Jesús no pensaba en sí mismo. No andaba con un espejo delante de su cara. Caminaba con la imagen de los sufrientes de este mundo delante de él, y los ayudaba, curaba a los enfermos, resucitaba a los muertos, limpiaba a los leprosos, expulsaba demonios y hacía el bien por todas partes. Estaba lleno del Espíritu Santo y andaba siempre con Dios.

En tu barrio hay muchos chicos y chicas que quieren ser amigos tuyos. Sé amigo de ellos y preséntales a Jesús, el mejor de todos los amigos, el Amigos que es “mas unidos que un hermano” (Prov. 18:24). Llévalos a la Escuela Sabática, a la Iglesia, a los Conquistadores. Haz todo lo que puedas para que se sientan felices.

“Por la gracia de Dios seré”. Sí, le prometiste al Señor que será siervo suyo y amigo de los demás. ¿Estás cumpliendo esta promesa?

Aunque todos los chicos y chicas sueñan con el futuro, hay algunos que piensan que no valen mucho. Son tímidos porque a veces cometen errores. Recuerda que Dios sabe lo que puedes llegar a ser; él tiene un lugar especial para tí en el mundo donde puedes servirlo. Puede ser que no sea el lugar más importante, pero hay un lugar que está esperándote. Un muchacho o una chica con un poco de talento y una gran fe en Dios puede hacer mucho bien, pero una persona con muchos talentos y sólo un poco de fe no hará mucho bien en el mundo. Haz lo que puedas con lo que tienes, y Dios se encargará de que tengas éxito.

¿Es tu lugar en la vida pequeño?
¡Cuídalo con mucho cuidado!
Porque fue Dios quien te puso allí.
¿Es tu lugar en la vida importante?
¡Cuídalo con mucho cuidado!
Porque fue Dios quien te puso allí.
No importa cual sea tu lugar,
No es tuyo solamente,
Sino suyo, porque fue él quien te puso allí.

A menudo Dios comienza su obra con algo pequeño, como las diminutas semillas que caen en el surco y se transforman en un árbol gigantesco. El piñón es el comienzo y el pino es el final. ¿Que dije? ¿El final? ¡No! Cuando el pino llega a ser grande, da más piñones y éstos, a su vez, se transforman en más pinos gigantescos, y así sucesivamente. Este mundo está lleno de tristeza, y hay millones de personas que buscan alivio. Si vas con ellos y les proporcionas alivio, y les llevas la esperanza del evangelio, las tristezas, las enfermedades y desgracias se pueden transformar en impresionantes bendiciones.

Jesús dijo: “Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres” (Mar. 1:17). ¿Cómo? En los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, aprendemos cómo podemos llegar a ser pescadores de hombres siguiendo el ejemplo de Jesús.

La gente aceptará a Cristo si nosotros estamos contentos, felices y llenos de alegría. “En tu presencia hay plenitud de gozo”, dice el salmista, “delicias a tu diestra para siempre” (Sal 16:11).

Sin embargo como dice un escritor, hay cristianos que siempre tienen excusas para no hacer lo que Dios les pide. Tú dices: “No me siento muy bien. Estoy enfermo” ¿Qué es eso? Conozco personalmente a muchos chicos y chicas deficientes y discapacitados que trabajan con éxito para Jesús. Fanny Crosby nació ciega, pero escribió los más hermosos himnos evangélicos cuyas letra y música llenas de poder y de alabanza a Dios llevaron muchas personas a los pies de Cristo.

“Pero, tengo algunos problemas”, dices. Juan Bunyan también los tenía. Su problemas era que lo encarcelaron; pero en la celda de la prisión escribió El peregrino.

“Pero estoy enterrado bajo un montón de dificultades”, te quejas. Pues bien, Jorge Washington estaba literalmente enterrado bajo la nieve en el Valle de Forge, pero resistió las tempestades de aquel invierno mortal de Pennsylvania y vivió para ganar la guerra de independencia y llegar a ser el primer presidente de los Estados Unidos.

Conozco a un joven que nació en la pobreza, pero tomó la decisión de ser siervo de Dios y amigo de la humanidad. Abraham Lincoln también nació en la pobreza, pero llegó a ser el más amado y respetado presidente de su patria, mundialmente conocido como ejemplo de lo que puede suceder a un hombre que no se desanima y continúa probando.

“Pero yo pertenezco a una raza impopular”. Oí también muchas veces esta disculpa. Disraeli, el famoso primer ministro de Gran Bretaña, era judío y fue objeto de prejuicio racial toda su vida, pero llegó a la cima. Llegó a ser el famoso primer ministro de la reina Victoria, durante la época de apogeo del imperio Británico.

“Pero tengo asma y no puedo hablar tan bien como los otros”, dicen algunos. Pues bien, Teodoro Roosevelt era asmático, pero se sobrepuso a la enfermedad y llegó a ser uno de los más vigorosos presidentes de su país. Una vida dura al aire libre y la firme voluntad de alcanzar el éxito, lo hicieron triunfar. Karl Steinmetz fue, durante años, víctima de fuertes dolores reumáticos, pero llegó a ser uno de los más grandes genios de la electrónica en el mundo. Walter P. Chrysler se ensuciaba las manos con grasa manejando su vieja locomotora, pero decidió progresar, y progresó. Fundó una de las compañías más grandes de automóviles del mundo. Arturo Toscanini era solo el segundo violín de una orquesta poco conocida cuando, en Río de Janeiro, tuvo inesperadamente que asumir la dirección de una ópera, y estaba tan bien preparado para ello que lo hizo de memoria y llegó luego a ser considerado como “el más grande director de orquesta de todos los tiempos”. Se lo conocía como “el maestro”, el genio.

El crimen no es fracasar. EL crimen es no tener un gran blanco en la vida. EL hombre puede vacilar, tropezar y hasta caer, pero se levantará y seguirá adelante si es una buena persona. Nuestra época necesita héroes y heroínas. Las circunstancias hacen los héroes. Y, recuérdalo, al enfrentar las circunstancias es cuando nacen los héroes y heroínas. Reflexiona ahora en los siguientes y significativos lemas:

“Cuando desentierro las dificultades de los demás, descubro un lugar para sepultar las mías.”

“Dale al mundo lo mejor que tienes, y lo mejor volverá otra vez a ti”.

“Cuando un hombre vive para sí mismo, tiene una pobre compañía”.

“El que ilumina la vida de los demás, está iluminando la suya propia”.

“Es difícil olvidar a las personas que se olvidan de sí mismas”.

“Es mejor practicar una buena acción cerca de casa, que ir lejos para quemar incienso”.

Si no sientes el deseo de ser siervo de Dios y amigo de la humanidad, pídele a Jesús que te ayude a olvidarte de tí mismo. Olvidarse de sí mismo es una condición imprescindible para tener éxito en el trabajo por los demás. Sesear ser siervo significa olvidarse de sí mismo y poner a Dios y a los demás primero en tu vida.

Capítulo Siete

“Observar la Devoción Matutina”

> “Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche”.
>
> Salmo 92:1,2

¿Sabías que Jesús observaba la devoción matutina? “Levantándose muy de mañana”, escribió Marcos, “siendo aún oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Marcos 1:35).

Jesús quería estar a solas con su Padre, conversar con él y escuchar lo que tenía para decirle. Por eso, cuando sus discípulos todavía dormían. Se levantaba silenciosamente y se dirigía a un lugar apartado donde pudiera tener un buen encuentro con su bondadoso Padre celestial.

Cuando Jesús oraba se arrodillaba, y abría su corazón a su Padre celestial, discutiendo con él muchos asuntos acerca de su obra y su misión. Cuando Cristo estaba en la tierra el Padre celestial se reunía con él y le hablaba, y lo llenaba con sabiduría y poder para predicar y enseñar. Dios le dio poder para curar a los enfermos.

Los encuentros de nuestro Salvador con Dios eran temprano en la mañana. Para Jesús, la devoción matutina era un hábito permanente, y lo mismo debe ser para nosotros.

¿Qué significa “Observar la Devoción matutina” ? En realidad, significa estar alerta a la voz de Dios, prestando atención a las señales espirituales que nuestro capitán nos da en el campo de batalla de la vida. Es orar, estudiar la Biblia, y meditar silenciosamente, todo al mismo tiempo.

Estudia la Biblia y advierte que todos los verdaderos seguidores de Dios fueron siempre observadores de la devoción matutina. El rey David oraba todas las mañanas, todos los mediodías y todas las tardes: “En cuanto a mí, a Dios clamaré; y Jehová me salvará. Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz” (Salmo 55: 16, 17).

A Daniel, el primer ministro del reino de Persia, le gustaba observar la devoción matutina y “se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios” (Daniel 6:10)

La devoción matutina es la hora fresca y primaveral cuando las alegrías del corazón desbordan, cuando cantamos con los pajaritos, cuando nuestros corazones brillan como los rayos del sol naciente sobre las colinas tranquilas.

En la devoción matutina agradecemos a Dios por el buen descanso de la noche y por la protección que nos dios durante las horas del sueño. No sólo podemos pedirle a Dios su bendición sobre nosotros y nuestras familias, no solo podemos pedirle a que nos ayude a ganar a los pecadores para Cristo y nos dé fuerzas para vencer nuestros malos hábitos, sino que también podemos cantar himnos de loor a Dios y leer la Biblia.

En los días del rey David, los levitas que ayudaban a los sacerdotes en los servicios religiosos del templo iban “cada mañana todos los días a dar gracias y tributar alabanzas a Jehová” (1 Cron. 23:30), cumpliendo así las órdenes dadas por el piadoso monarca. Debían también cantar salmos y,, no hay duda alguna que sabían arrancar los acordes más sublimes a sus instrumentos. Supongamos que es momento de la devoción matutina en tu casa, de mañana bien temprano. ¿Te gustaría saber cómo hacer para que la devoción matutina tenga un mayor significado para tí? Primero, lee uno o dos capítulos de la Biblia y, después, lee en el libro de la devoción matutina la lectura que corresponde a ese día. Enseguida, canta. Si algunos en tu casa están todavía

durmiendo, respeta su sueño y posterga el canto. Arrodíllate después silenciosamente y conversa con dios como si lo estuvieras haciendo con un amigo. Recuerda que "la oración no baja a Dios hasta nosotros, antes bien nos eleva a Él" (El camino a Cristo, p.92). La oración es una experiencia elevadora. Piensa en la oración como si fuera un elevador que te va llevando cada vez más y más alto, hasta llegar arriba, donde el aire es puro y limpio, donde está Dios, y vivir en ese mundo sin egoísmo. Por medio de la oración puedes recibir a dios y, por medio de la fe, tenerlo siempre a tu lado,

Cuando oras estás en la presencia de Dios. ¿Estuviste alguna vez en la presencia del director del colegio, del gobernador del estado, o del presidente de la república? Es algo impresionante, ¿verdad? Por eso es necesario que seamos reverentes durante la oración y que nos concentremos, no dejando que nuestros pensamientos vaguen libremente. San Pablo dijo que "es necesario que el se acerca a Dios crea que le hay" (Heb. 11:6), es decir, cree que Jesús está presente y te está oyendo. La promesa es "Pedid, y se os dará: buscad, y hallaréis; llamad y se os abrirá" (Mateo 7:7).

¿Te gustaría saber cómo conseguir que tus oraciones sean contestadas? Te contaré un secreto. Cuando vayas a orar, prepárate de antemano con una porción de la Biblia, de su Palabra, que sea apropiada para la ocasión. Por ejemplo, si hiciste algo errado, presenta delante de dios esta promesa: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9). Insiste en su promesa y verás que no te chasqueará. Recuerda lo que está escrito en su Palabra y, entonces, cree en ello. Es posible que estés perturbado por sentimientos de culpa, de tristeza, o de miedo, pero no tengas recelo: solamente cree en Dios. Él va a llenar tu corazón de paz, "pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas" (1 Juan 3:20).

Al orar, recuerda que puede ser que Jesús no te dé exactamente lo que estás pidiendo. Por ejemplo, podrías pedirle que te diera una fortuna en dinero, que te diera un reluciente automóvil, un traje nuevo o, quizá, todo un guardarropas completamente nuevo. Lo más que seguro, sin embargo, es que no recibas nada de eso. ¿Por qué? La respuesta es que Jesús quiere darte lo mejor, quiere darte riquezas espirituales que son mucho más valiosas que cualquier cosa material que puedas pedir.

Es verdad que si tienes gran necesidad de tener un nuevo traje o vestido, puedes hablar con él acerca de ello, y si él lo encuentra conveniente, te atenderá de una u otra manera. Me acuerdo que una vez, cuando estudiaba en la universidad y necesitaba desesperadamente tener un nuevo traje, le pedí a Jesús que me ayudara a conseguirlo. Una semana después recibí un paquete por correo y, cuando lo abrí, allí estaba un hermoso traje gris que alguien me enviaba desde San Francisco. Nunca supe como hizo el que me lo envió para descubrir que estaba necesitando aquella ropa.

Una vez enviaron un ministro a África. Necesitaba una cámara para captar escenas de la vida de las iglesias de aquellos países distantes a fin de mostrarlas en su tierra natal. No sabiendo que hacer, le contó a Jesús cuál era su situación financiera y le pidió que le ayudara a conseguir cierta cámara que era su preferida. Después, acabó olvidándose del pedido, pero Jesús no se olvidó. Pasado algún tiempo, cuando asistía a una reunión campestre en el estado de Nueva York, fue presentado casualmente a un desconocido que era el ingeniero que había diseñado la cámara. Estaba tan excitado que casi no podía hablar, pero no dijo nada.

Mas tarde, habló con un pariente del diseñador. Este hombre era muy observador y se dio cuenta del gran interés que el ministro sentía por la cámara. Esa noche el ministro le estaba predicando a los jóvenes cuando vio que en la puerta de la tienda donde estaba el diseñador con una filmadora en la mano y algunos rollos de películas adicionales. Había una sonrisa feliz en su rostro cuando pidió a un amigo que llevara el equipo hasta la plataforma y lo dejara sobre la silla

del predicador. Era un regalo extraordinario. Dios actuó en favor de ese misionero para que pudiera llevar a Africa la tan deseada filmadora. Esa cámara era una cámara del Señor, y él mismo la llamó "la cámara del milagro" por ser una respuesta directa a su oración.

Un hombre llamado Edison Driver casi perdió la vida en medio de un bosque en el norte de Carolina, pero se salvó milagrosamente en respuesta a una oración. Veamos la historia tal como él mismo la contó:

"A finales de otoño estaba yo, hace muchos años en una partida de cazadores y pescadores en el noroeste de California. La caza marchaba bien, y una tarde cuando los demás pescaban, tomé mi rifle y me interné en el bosque buscando algún animal. Había andado ya algunos Kilómetros en medio de aquella región salvaje, cuando comenzó a nevar débilmente. 'Es hora de regresar al campamento', me dije a mí mismo, y comencé a desandar el camino. Pero, cada vez era más oscuro, la nieve más densa, y yo estaba extraviado.

"Hacía cada vez más frío y, aunque mire atentamente a mí alrededor en busca de un refugio, no encontré ninguno. La noche era muy oscura y la nieve me cegaba. Sabía que si me quedaba donde estaba, ciertamente moriría congelado. No había un alma viva en un radio de 8 kilómetros, y los árboles de aquella montaña no ofrecían abrigo alguno.

"Bueno, mi madre me ha enseñado a orar; caí de rodillas en la nieve y por primera vez desde hace mucho tiempo, le conté a Dios todo mi sufrimiento y le prometí solemnemente que, si me llevaba a un lugar seguro, sería un hombre mejor.

"Cuando me levanté, me sentí impelido a caminar hacia adelante, sin saber exactamente a dónde. Luego de un centenar de metros, 'platch', pisé en un pozo de agua. 'Que mala suerte', pensé. 'Ahora se congelaran mis pies'. Sin embargo, cuando el agua entro en mis zapatos, me día cuenta que era caliente y c0mprendía que había descubierto, por acaso, una fuente de agua termal. Sin pérdida de tiempo, porque ya estaba quedando congelado, traté de descubrir un lugar donde las aguas fueran mas profundas, lo suficiente para cubrirme, y quedé allí sentado toda la noche agradeciendo a Dios por la extraña manera que había usado para salvar mi vida. A la mañana siguiente mis compañeros de grupo me encontraron y me llevaron ropas secas.

"Desde entonces he sido un ferviente creyente en el poder de la oración".

Cuando oras es importante que agradezcas a Dios por haber escuchado tu oración. Después, sigue adelante con tus actividades confiado en que el Señor está trabajando en tu favor. "Sin fe es imposible agradar a Dios", porque él es "galardonador de los que le buscan" (Heb. 11:6). La fe es absolutamente necesaria para obtener respuesta a la oración. Primero, debes creer que el Señor te oye. Después, debes hacer tu parte en todo lo que puedas para ayudar a responder tu propia oración. Recuerda que el Señor trabaja contigo. La fuerza divina que emana o se genera como consecuencia de esa sociedad es el resultado más importante de la oración y la mejor prueba de su eficacia.

Cuando Moisés descendía del Monte Sinaí lo envolvía la gloria el Señor, había un halo de luz alrededor de su rostro y su cara brillaba tanto, que los hijos de Israel atemorizados, cubrieron sus rostros con las manos. Cuando estamos con Dios en oración, estamos en su presencia.

La presencia de Jesús explica la diferencia que existe entre el éxito y el fracaso en la vida cristiana. Todo parece mucho más fácil cuando él está cerca.. Nuestros corazones son mas luminosos. Las tareas escolares son más fáciles. Las cosas son diferentes cuando Dios está cerca.

¡Y nosotros somos diferentes! ¿Qué joven o señorita, viviendo en una atmósfera de oración, consentiría en fumar un cigarrillo, en contar un chiste sucio o en mirar un programa de TV lleno de asesinatos y de tontas escenas de romanticismo? La oración te mantendrá alejado del pecado, y el pecado te mantendrá alejado de la oración.

La oración es la fuente para obtener la victoria contra las trampas que Satanás coloca delante de nosotros. Si quieres caminar en la presencia de Dios y obtener protección "bajo sus

alas", tiene que hacerlo sobre tus rodillas. Es extraño, ¿verdad?, que cuando estás sobre sus rodillas es cuando "caminas" en la presencia de Dios. La oración es, al mismo tiempo la puerta por la cual entramos en lo mejor de la vida y la salida para nuestra vieja vida de pecado. El Diablo tiembla cuando nos ve de rodillas, y huye de nosotros. Esa es la razón por la que necesitamos orar.

La señora Elena G. de White dijo que "orar sin cesar es mantener una unión no interrumpida del alma con Dios", y que no debemos "descuidar la oración privada, porque ésta es la vida del alma" (Camino a Cristo, p. 97,98). Añadió también que: "La oración es el medio ordenado por el cielo para tener éxito con el conflicto con el pecado y desarrollar el carácter cristiano" (Los hechos de los apóstoles, p. 450).

Hay todavía otro pequeño secreto en la oración. Me refiero al factor esencial de la sinceridad. Las oraciones más elocuentes no son más que palabras vacías si no expresan los verdaderos sentimientos del alma. La verdadera oración de fe procede siempre de un corazón sincero.

Pablo escribió que todo "aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Rom. 10:13) El nombre del Señor es Jesús que significa "Salvador". Cuando oras en su nombre y por su amor. Dile a Dios que crees en Jesús y que ofreces tu oración en su nombre. El Padre, por amor a su Hijo, responderá tus peticiones.

Naturalmente, la oración es solo la mitad de la devoción matutina. El estudio de la preciosa Biblia y la meditación sobre sus mensajes es la otra mitad. Daniel A. Poling, veterano líder de la juventud, dijo cierta vez que "la Biblia es la palabra de Dios hablando de sí mismo. Non dice quién y qué es él. Describe sus propósitos y explica su plan. Ningún hombre puede encontrar la plenitud del conocimiento de Dios si no escudriña las Escrituras".

A través de la Biblia los profetas actúan como artistas pintando con palabras cuadros de Cristo, nuestro Salvador. Al leerla, tu imaginación comienza a funcionar y ves a Jesús, primero como el bebé de Belén, con María y José y los sabios del oriente. Después lo ves como el adolescente en la carpintería de Nazaret, con el martillo en la mano, haciendo una silla o quizá una mesa. A medida que trabaja observas como se contraen sus músculos debajo de la piel bronceada por el sol. Está cantando un himno de felicidad. Es un perfecto operario. Más tarde lo ves caminando por las polvorientas calles de Judea, curando a los enfermos, expulsando demonios, resucitando muertos, limpiando leprosos, enseñando el evangelio y haciendo el bien por todas partes. ¡Este es un cuadro de Dios en forma de hombre revelándonos su juventud y fuerzas eternas!.

¡Pero, qué cuadro se ve ahora! Allí está Cristo suspendido en la cruz, con su sangre preciosa que gotea de las manos y los pies. Si prestamos atención podemos oír de sus labios las palabras de perdón dirigidas al ladrón moribundo. Se vuelve luego hacia Juan, el discípulo amado y le pide que recoja a su madre en su casa y la cuida. ¡Qué Salvador misericordioso y piadoso es Jesús! ¡En aquellos momentos difíciles, no se preocupaba por sí mismo, sino de los demás y de su bienestar!.

En el próximo cuadro aparece con gran poder, como el Señor resucitado que rompió las cadenas del sepulcro. Se levanta de la sepultura como el conquistador de la muerte. Cuarenta días más tarde lo vemos ascendiendo a los cielos, mientras dos de los ángeles de su escolta permanecen un poco más en la tierra para instruir a sus discípulos, diciéndoles: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hech. 1:11)

Cristo es la perfecta imagen de Dios. LA Biblia es como un álbum fotográfico lleno de instantáneas de Jesús. Ningún hombre vio jamás a Dios, pero Jesús vino a revelar a Dios a los

hombres, a mostrarnos como es Dios. Los retratos hablados de este "álbum" hacen que el "mirarlo" sea mucho más fascinante que morar todas las fotos de álbum de una quinceañera.

Como puedes ver, la Biblia nos familiariza con Dios el Padre, a través de Cristo, el Hijo. Este conocimiento es esencial. Es el mejor conocimiento que podemos adquirir en el mundo. El álbum de la Biblia, sin embargo no contiene solamente fotos de Dios, está también lleno de fotografías de hombres que revelan su naturaleza caída, su nacimiento y su nuevo nacimiento, sus luchas y su destino final. Los hombres aparecen en lo que hay de mejor y en lo que hay de peor en ellos. La Biblia presenta el verdadero retrato de la humanidad sin retoque alguno. Este famoso álbum es el mejor libro de todos los tiempos, es el mensaje de amor que Dios da a la juventud. Es su manera de decir: "Léelo y serás sabio. En él encontrarás la felicidad".

La Biblia es un libro que incluye todo. Cierta vez, un joven cristiano que lo amaba mucho, estaba preparando su mochila para hacer una excursión, cuando un amigo entró en el dormitorio.

-Bueno –dijo el joven cristiano--, pienso que ya puse todo: El mapa, una linterna, un espejo, un microscopio, un telescopio, una brújula, un plano, un martillo, un libro de poesías, algunas biografías, un libro de historia, algunas cartas antiguas, un himnario, y algunos libros religiosos.

-Pero , es imposible meter todo eso en la mochila-dijo el amigo.

-¡Oh, no! –respondió el joven cristiano- Aquí está.

Y diciendo eso, señalo su Biblia que estaba cuidadosa y reverentemente acomodada en el extremo de la mochila y la cerró.

La Biblia es, efectivamente, todo lo que ese joven cristiano dijo, pero ¿lo descubriste ya por ti mismo? La Biblia tiene poder para conquistar los corazones y transformarlos completamente. Existe en ella un poder transformador que es sencillamente milagroso, que aterroriza y alarma a los inconversos.

Un día, Roberto Moffat, el gran misionero que abrió el Africa al evangelio, encontró a un guerrero que estaba deprimido y muy angustiado.

-¿Qué te pasó? – le preguntó - ¿Murió alguien? ¿Por qué estás tan triste?

-¡Oh, no, no murió nadie –replicó el hombre-, pero mi hijo me acaba de decir que mi perro comió una hoja de la Biblia!.

-Bueno – dijo Moffat-, eso no es problema, te conseguiré otra Biblia.

Sin embargo el hombre no parecía satisfecho.

-Parece, que usted no me comprende. Yo no estoy preocupado por la Biblia, sino por mi perro. Ahora mi perro no va a volver a morder a alguien. Ni va a luchar contra los chacales. Va a ser tan manso como las personas que leen este libro. Todos nuestros guerreros terminaron siendo dóciles como las mujeres bajo la influencia de este libro. Ahora mi perro está arruinado.

Un gran predicador de la Biblia, un evangelista de nuestra iglesia, que dirigió una serie de conferencias en California, influyó mucho en mí cuando era joven. Hablaba del evangelio y de las excitantes nuevas del próximo regreso de Jesús, y leía, uno tras otro, muchos versículos de una Biblia que tenía en las manos, dejándome muy impresionado.

Había en aquel libro un poder que no había conocido hasta entonces. Me entregué a ese poder y me transformé en un seguidor de Jesucristo. Desde entonces, este libro ha sido el orientador de mi vida. ¿Quieres, mi joven amigo, hacer también de él el orientador de tu vida?.

Teododo Roosevelt, dijo una vez que "ningún libro de cualquier especie escrito jamás en inglés o quizá en cualquier otra lengua, había tenido tanta influencia sobre la vida de un pueblo. ..la que las Escrituras Sagradas tuvieron sobre los pueblos de lengua inglesa" Si existen cristianos de lengua inglesa y de otras también, cuyas vidas no se modificaron, es porque no permitieron que las enseñanzas de este libro fueran aplicadas a su vida.

Cierto día lluvioso, un fabricante de jabón que no creía en la Biblia, caminada con un amigo cristiano y lo criticaba porque "la iglesia" –decía- "está llena de hipócritas" . Y sostenía que la "Biblia no había influido lucho en sus vidas".

El cristiano no dijo nada. Poco después pasaron por un lugar donde había dos niñas jugando en el lodo.

"Estas niñas están totalmente sucias y enlodadas. "Entonces, el cristiano dijo:

"Sí" –replicó su amigo, que era fabricante de jabón-, "Están muy sucias y enlodadas". Entonces el cristiano dijo:

"Por lo que veo, el jabón que usted fabrica no parece ser muy bueno porque no ha ejercido efecto alguno sobre ellas, ¿no le parece?.

"Bueno" –respondió el hombre de negocios, molesto-, "el jabón no sirve para nada a menos que se lo aplique".

"Y eso mismo es lo que pasa con el cristianismo" –dijo el cristiano-. "El cristianismo no sirve para nada a menos que se lo aplique a la vida.

Durante la Guerra Civil de los Estados Unidos de Norteamérica, Abraham Lincoln pasaba horas enteras con una Biblia abierta ante él, buscando sabiduría para cumplir con sus responsabilidades de Presidente de la nación. Esto es lo que dijo acerca de este libro: "ES el mejor don que Dios concedió jamás a los hombres". El lo sabía. El encontró que la Biblia es capaz de satisfacer las necesidades que surgen en las horas de crisis, tanto en la vida particular de una persona cono en la de una gran nación.

La Biblia fue escrita para los menores y jóvenes tanto como para los adultos. Pero, lamentablemente, hay una gran falta de conocimiento de la Biblia tanto entre los adultos como entre los jóvenes. Se dice que solo una entre diez mil personas lee realmente la Biblia. La ignorancia de este libro es más que vergonzosa. ¡ Es trágica!

Hace algunos años se hizo una investigación en los Estados Unidos y se descubrió que en 213 colegios secundarios, con un total de 18.434 estudiantes mas de 16.000 fueron incapaces de mencionar el nombre de tres profetas del Antigua Testamento; 12.000 no pudieron dar el nombre de los cuatro evangelios y casi 10.000 no supieron decir el nombre de tres de los discípulos de Jesús.

En la ciudad de Nueva York se hizo una investigación semejante entre 1373 alumnos de diferentes colegios y se encontró que 351 de ellos jamás habían oído hablar acerca de los Diez Mandamientos. Tuve personalmente ocasión de conversar con un Señor y su esposa y me espanté de oírlos decir que nunca habían oído hablar de Jesucristo. Como puedes ver, hay un tremendo campo misionero a tu disposición, si es que conoces la Biblia como deberías conocerla. ¡Cuantos jóvenes y adultos viven a tu alrededor sin saber nada de la Palabra de Dios! ¿Quieres llevársela a ellos? La mitad de los habitantes de los Estados Unidos no pertenece a ninguna iglesia cristiana.

Cuando estés leyendo la Biblia, pídele a Dios que envíe el Espíritu Santo para ayudarte a comprender sus enseñanzas. El responderá tu oración y enviará ángeles para orientarte. "El espíritu con el cual os aboquéis a la investigación del as Escrituras determinará el carácter de los que os asistan. Ángeles del mundo de la luz estarán con los que con humildad de corazón buscan dirección divina" (Testimonios para los ministros, p.108)

Nunca debería abrirse la Biblia sin oración y siempre debería ser colocada encima de los otros libros, nunca debajo de ellos.

Si naufragaras y fueras arrojado a una isla desierta en pleno océano, sin alimentos, con solo unos pocos días para vivir, y pudieras escoger una de estas cuatro cosas: Dos litros de agua, comida para una semana, un potente radio de onda corta o una Biblia, ¿Cuál de ellas escogerías?

EL agua se acabaría en pocos días, y lo mismo sucedería con la comida, la música de la radio, procedente de ciudades distantes, solo te serviría para enojarte aún más con tu infortunio, pero la Biblia, con todas sus preciosas promesas, sería algo muy diferente. ¡Cómo te animaría la Palabra de Dios! Encontrarías en ella la seguridad de un hogar ene l cielo, te daría ánimo y fuerzas para enfrentar la muerte si tuvieras que morir, llenaría de paz tu corazón y quizá, hasta te diera una esperanza de algún salvamento milagroso en aquella situación desesperante. Cosas parecidas ya sucedieron.

Debemos llenar nuestra mente con los preciosos versículos y capítulos de la Biblia porque la mente es el gran y extraordinario archivo de que disponemos. Puedes llenar las carpetas de tu archivo mental con hechos y valiosas informaciones si memorizas algo del a Palabra cada día. ¿Sabes de memoria el número de patente de auto de tu padre? ¿Y tienes archivado en tu memoria el numero de la casa en donde vives? ¿Por qué, entonces, no saber de memoria también cuantos libros hay en la Biblia? ¿cuántos en el Antiguo Testamento y cuantos en el Nuevo Testamento? ¿Y por qué no saber el nombre de cada uno de ellos? ¿Recuerdas los versículos de memoria del último trimestre de la escuela sabática? ¿Y los del trimestre anterior?.

El diablo tiene buena memoria, y la prueba de ello es que supo repetir de memoria pasajes de las Escrituras cuando quiso tentar a Jesús en el desierto de Judea, ¿Recuerdas? Lee la narración de este hecho en Mateo 4:1-11. De hecho, supongo que Satanás puede citar de memoria cualquier parte dela Biblia, aunque usa todo incorrectamente para luchar contra Dios. Si él aprende la Biblia de memoria para usarla de esa manera, ¿por qué no deberíamos memorizar nosotros también para usarla en nuestra lucha a favor de Dios y contra Satanás?

Frances Ridley Havergal, el poeta inglés que memorizó todo el Nuevo Testamento, Salmos y todo el libro de Isaías, tuvo un rival en la Persona del Dr. W.L. Baxter, que falleció a los 96 años de edad, y del cual se dice que sabía de memoria la Biblia entera. Hasta donde sepamos, tal hecho no tiene precedente, pero sabemos que J. N Andrews, uno de los pioneros adventistas , sabía de memoria grandes porciones del as Escrituras. Un fisioterapeuta, amigo mío memorizó los libros de Daniel y Apocalipsis mientras esperaba a que llegaran sus clientes.

Antes de terminar este capítulo necesito hablar todavía de otro precioso auxilio devocional que Dios nos dio. Me refiero a los escritos del espíritu de profecía. Elena G. de White, llamada a ser la mensajera de Dios cuando era todavía muy joven, escribió 54 libros inspirados. Nació el 26 de noviembre de 1827, en Gorham en el estado de Maine, Estdos Unidos de Norteamérica, y falleció el 16 de julio de 1915, en California. Sirvió durante 70 años como mensajera de Dios a la iglesia remanente y sus interesantes libros o porciones de ellos, circulan hoy en cerca de 100 lenguas diferentes.

¿Por qué nos dio el Señor los escritos del espíritu de profecía? Para ayudarnos a comprender mejor la Biblia. Todos sus obras, por ejemplo. El Camino a Cristo o el Deseado de todas las gentes, nos conducen a la Biblia y derraman un torrente de luz sobre las Escrituras Sagradas. Los que tienen la tendencia de desviarse de las verdades bíblicas, son corregidos por estos testimonios de Jesús, nuestro Señor.

Elena G. de White fue la más grande campeona y defensora de la Biblia que ha tenido la Iglesia Adventista del Séptimo Día y, su lees sus libros, no te desviarás de los hermosos parámetros de vida y doctrina enseñados en los 66 libros de las Sagradas Escrituras.

Dios está usando la Biblia para imprimir su carácter en nuestras vidas. Si dedicamos tiempo para orar, meditar en el Señor y observar la devoción matutina, reflejaremos al mundo la imagen de Jesús, He aquí una preciosa promesa extraída de los escritos del Espíritu de Profecía:

“A medida que la mente se espacia en Cristo, el carácter se amolda a la semejanza divina. Los pensamientos se saturan con la comprensión de su bondad, de su amor. Contemplamos su carácter así él está presente en todos nuestros pensamientos. Su amor nos abarca. Si

observamos solo por un momento el sol en su gloria meridiana, cuando apartamos nuestros ojos su imagen aparecerá en todo cuanto veamos. Así ocurre cuando contemplamos a Jesús; todo lo que miramos refleja su imagen, la imagen del Sol de Justicia. No podemos ver ninguna otra cosa, ni hablar de ninguna otra cosa. Su imagen está impresa en los ojos del alma y afecta toda porción de nuestra vida diaria, suavizando y subyugando toda nuestra naturaleza. Al contemplarlo somos conformados a la semejanza divina, a la semejanza de Cristo. Ante todos aquellos con quienes nos asociamos reflejamos los brillantes y alegres rayos de su justicia. Hemos sido transformados en carácter, pues el corazón, el alma, la mente, están inundados de los reflejos de Aquel que nos amó y dio su vida por nosotros" (Testimonios para los ministros, pp. 388, 389, edición ACES 1977)

Capitulo 8

Cumplir fielmente con la parte que me toca.

Cuando el almirante Nelson dispuso sus navíos en la batalla de trafalgar, arengo a sus soldados, diciéndoles:"¡Inglaterra espera que cada uno cumpla con su deber¡" inspirados por estas palabras, los marinos británicos combatieron valerosamente contra el enemigo y salieron victoriosos.
Supón que uno de los barcos se hundiera amotinado. La perdida de poder combativo de la escuadra podría haber llevado a Inglaterra a la derrota. Aun la falla de un hombre al operar una batería podría hacer que el ataque fuera neutralizado por los cañones enemigos.
Una casa dividida contra si misma no puede subsistir, y un ejercito con un gran número de desertores no puede ganar una batalla. Un barco cuya tripulación este sublevada, nunca llegara a su destino.
El cuerpo humano funciona bien cuando todas sus partes trabajan juntas y armoniosamente. Si a una persona mutilada. Si falta un ojo, si uno de los oídos no funciona, o si un brazo esta paralizado, todo el cuerpo sufre. Un cuerpo es tan fuerte como su parte mas débil. Por lo tanto, es de suma importancia que todas sus partes sean fuertes.
¿cuan fuerte es una cadena? Una cadena no es mas fuerte que cada uno de sus eslabones y, ciertamente, no mas fuerte que el mas débil de ellos.
¿cuan fuerte es un barco? No mas fuerte que cualquier viga de su casco. ¿cuan fuerte es la sociedad JA? ¿eres, por acaso, una viga herrumbrada en el barco que navega hacia sion?.
Cuando el antiguo Israel estaba empeñado en una batalla contra sus enemigos, los habitantes de meroz no quisieron ayudar a los que luchaban por el señor.
La escritura dice enfáticamente:"maldecid a meroz, dijo el ángel Jehová; maldecid severamente a sus moradores, por que no vinieron al socorro de Jehová, al socorro de Jehová contra los fuertes" (juec. 5:23).
Hay pecados de acción y hay pecados de omisión. Quedarse callado cuando se debe hablar, permanecer rió combatir, son actos tan pecaminosos delante de dios como robar, mentir, quebrantar el sábado, o tomar su nombre en vano. La ociosidad, la pereza, la indolencia, el enojo tonto, la inactividad, son todas ofensas cometidas contra el hombre y contra dios.
La primera palabra de esta parte de la ley del menor es "cumplir", y "cumplir" es aquí sinónimo de hacer, de actuar y deponer en practica. Este mundo esta lleno de personas soñadora que prometen mucho pero el numero disminuye sensiblemente cuando se trata de hacer y de cumplir las promesas, pero de nada vale si los sueños no se ponen en practica y si las promesas no se cumplen. La siguiente joya pertenece al departamento federal de investigaciones de los estados unidos, el famoso FBI:
"el mundo... esta buscando siempre hombres que no estén a la venta; hombres que sean verdaderos hasta lo intimo del corazón. Hombres que conozcan sus lugares y los llenen; hombres que no sean perezoso para el trabajo, que no sean demasiado orgullosos para ser pobres; hombres que coman lo que han ganado y usen aquello por lo cual han pagado; hombres se avergüencen de decir 'yo no puedo hacer eso".
Elena G. de white escribió:
"la mayor necesidad del mundo es la de los hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo mas intimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos" (la educación, p. 54).

Lo importante, lo que vale, no es tanto lo que decimos; lo que habla alto es lo que hacemos. Es fácil decir: "prometo", pero ¿cumplimos lo que prometemos?.
Dios no ha dado buenas leyes, y nos da su gracias para poder cumplirlas. El cumple sus promesas. Es un prisionero de su propia palabra. "respondió Isaías: esta señal tendrás de Jehová, de que hará Jehová esto que ha dicho" (2 rey. 20:9). Las promesas del señor son verdaderas. "Jehová ara esto que ha dicho" (isa.38:7). Como puedes ver el señor hace lo que dice y siempre cumple su palabra. Lo que hace siempre es correcto. Por lo tanto, si dios hace y no solo promete, nosotros deberíamos ser también prisioneros de nuestra palabra. Entonces haremos lo que es correcto.
Jesús vino a este mundo a fin de mostrarnos deberes. Al finalizar el sermón del monte, que fue su primera declaración sobre los principios del reino de los cielos, las hace, le comparare a un hombre prudente, que edifico su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayo, porque estaba fundada sobre la roca" (Mat. 7:24,25).
En los días de Cristo los filósofos griegos enseñaban muchas lecciones que apelaban al intelecto. Los que practicaban sus enseñanzas recibían beneficios intelectual, pero no un cambio del corazón o de la vida moral.
Los filósofos y oradores romanos apelaban a las emociones, los temores y prejuicios de la gente que loas escuchaban y practicaban sus enseñanzas. Pero aquella gente continuaba siendo impulsiva, apasionada y nerviosa. No se operaba cambio alguno en su vida moral.
Pero Jesús apelo a la voluntad. "cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace," dijo el, experimentara una transformación tal en su vida que lo ara tan fuerte en su carácter como una casa construida sobre la roca. El poder y la presencia del mismo dios van a transparentarse en ala vida del cristiano.
¿cuál es la medida para el hacer? "así que , todas las cosas que quisierais que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas" (Mat. 7:;12). Conocemos esta regla con el nombre de regla de oro.
Un jovencito estaba con sus amigos en la esquina de una calle de su pueblo. Uno de ellos tenia un automóvil deportivo nuevo. "¿de donde lo sacaste?". Le preguntaron sus compañeros admirados. "me lo dio mi hermano", fue la respuesta. "¡me gustaría tener un hermano como el tuyo!" dijo uno de los amigos. Pero el muchacho hubiera tenido capacidad financiera, le hubiera dado un automóvil a su propio hermano. El pensaba que, "mas bienaventurado es dar que recibir" (hech. 20:35), y que es mejor hacer que soñar.
El apóstol santiago dijo: "sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (sant. 1:22). El apóstol era un hombre practico y animaba a los cristianos a ser también prácticos y a tener fe en dios. Pero, la única manera en que se puede demostrar la fe, decía el, es a través de las obras. El dijo: "te mostrare mi fe por mis obras", y "¿quieres saber, hombres vano, que la fe sin obras es muerta?" (vers. 26). Así como el cuerpo esta muerto si no respira, así la vida espiritual de los cristianos esta muerta si no hay obras que acompañen a la fe.
La Biblia esta repleta con declaraciones que muestran la importancia de hacer lo que dios dice.
Raquel y leal le dijeron a Jacob: "haz todo lo que Dios te ha dicho" (gen. 31:16).
Maria, la madre de Jesús, le dijo a los sirvientes en la fiesta de las bodas de cana: "haced todo lo que os dijere" (jn. 2:5). ¡seis maravillosas palabras, indudablemente!
Rut, la moabita, era una joven obediente. Cuando Noemí, su suegra., le hablo y la aconsejo, ella humildemente dijo: "Haré todo lo que tu mandes. Descendió, pues, a la era, he hizo todo lo que su suegra le había mandado" (Rut. 3:5,6).
La regla divina para el correcto hacer es dada por el apóstol pablo en 1 corintios 10:31: "si pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios". Necesitamos tener la gloria de Dios en mente, por que eso nos ayudara a hacer lo correcto. Y con la ayuda de Dios, "el

cielo es el limite". San pablo dijo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Fil. 4:13). Y el señor nos dice: "separados de mi nada podéis hacer" (jn. 15:5).
San Pedro nos habla de una escalera de la bondad, por la que debemos subir: "Vosotros también bien, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor" (2 ped.1:5-7). Ningún muchacho o chica que pone plan en practica quedara ocioso y sin fruto en el conocimiento de Dios.
Volvamos ahora al tema de la ley del menor: "cumplir fielmente con la parte que me toca". Eso significa sencillamente que debemos hacer las cosas lo mejor que podamos. En el libro el misterio de curación, pagina 376, se nos dice: "Nuestra oración cotidiana debería ser: "Señor, ayúdame a hacer lo mejor que pueda. Enseñarme a hacer mejor mi trabajo. Dame energía y alegría. Ayúdame a compartir en mi servicio el amante ministerio del salvador".
¿Te esfuerzas por hacer tus deberes escolares lo mejor que puedes? Eso no significa hacer solo los deberes, significa concentrarse en el libro que estas estudiando y descubrir cual es el pensamiento principal de la lección. Trata de aprender. No te preocupes por las calificaciones, por que las calificaciones se cuidaran de si mismas si tu te concentras en aprender. No necesitas sentirte ansioso por alcanzar altas calificaciones, o por ser el primero de tu clase. Haz sencillamente lo mejor que puedas.
Esta regla te ayudara en la vida. Cuando juegues al voley o al básquet, piensa: "¿Estoy haciendo lo mejor que puedo?" Si estas haciendo lo mejor que puedes, aunque tu equipo pierda, tu serás siempre un ganador: Haz todo lo mejor que puedas, por quede esa forma harás siempre tu parte honestamente.
Tendrás que detenerte y pensar: "¿Hice real y verdaderamente lo mejor que pude?" Dentro de ti hay reservas de fuerzas mentales, físicas y de dominio propio con las cuales nunca soñaste. Toma tiempo para ejercitar tu cerebro al máximo y veras que eres capaz de tener pensamientos e ideas que antes te parecía que estaban mas allá de tus posibilidades.
Dios bendecirá a los estudiantes que sean perseverantes y sinceros. En el libro la educación, pagina 251, leemos: "por la fe cristo puede suplir toda deficiencia de carácter, purificar toda falta, y desarrollar toda buena cualidad. "vosotros estáis completos en el" (col. 2:10)".
Yo debería detenerme ahora el tiempo que sea necesario para advertirte que no puedes tener éxito si juegas con el pecado. ¿ Es eso, realmente, lo mejor que puedes hacer?
"Tocar un cable de alta tensión te resultara fatal", escribió B. A. Hoy , "aunque los pájaros se apoyan en ellos sin sufrir daño alguno. ¿Por qué?
"Porque no tocan ninguna otra cosa. Descansan completamente sobre los cables. Pero, si tu pudieras levantar la mano y tocar uno de esos cables de alto voltaje, estarías tocando al mismo tiempo el suelo con tus pies y la electricidad pasaría por t cuerpo hacia la tierra. Quedarías electrocutado. Los pájaros no".
"El mismo principio se aplica a nuestras oraciones. Si queremos tener una respuesta, tenemos que descansar totalmente sobre cristo. No podemos tocar a Dios con una mano y apegarnos al mundo con la otra. No podemos servir a Dios y al diablo (Mat. 6:24)".
Cuando te decidas a hacer lo mejor que puedas en todas las cosas, te enfrentarás con la oposición de las agencias satánicas, "pero, confiad en mi. Nunca os faltare" (joyas de los testimonios, t.3, P. 208). "Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con sus fuerzas. Todos sus mandatos son habilitaciones"
(lecciones practicas del maestro, p. 303).
Al escribir a la iglesia de corinto, después de darle algunos consejos valiosos, pablo dijo lo siguiente: "ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo" (2 cor. 8:12). Deberíamos buscar con

sinceridad las cuales de firmeza, perseverancia, y obediencia, ya que son las marcas autenticas de un carácter real. “Ellas le dan a su poseedor un poder que se irresistible”, escribió la Sra. White, “un poder que hace” a los jóvenes d ambos sexos “fuertes para que hacer el bien, fuertes para resistir el mal y fuertes para enfrentar la adversidad” (testimonies, t. 4, p. 656).

La palabra honesto y la palabra honor son primas. Honesto viene de honor. El significado original de honesto es, por lo tanto, honorable y confiable. El adverbio “finalmente” debería del sustantivo “fiel” que significa hacer lo que se debe hacer con lealtad, honradez, integridad y honestidad. Debemos hacer nuestra parte fielmente; es decir, debemos hacer la parte que nos toca, que nos corresponda, la parte que podemos hacer con nuestros talentos. Esto me hace recordar una historia que leí en algún lugar.

Hace muchos años vivía en el centro oeste de los Estados Unidos de Norteamérica un comerciante pionero llamado Jacob Hamlin, que negociaba en una región donde los blancos tenían muchas dificultades con los indios. Sin embargo, Hamlin era muy respetado por ambos lados, ¿por qué? Por que todos sabían que era un hombre honesto. Le median que actuara como juez en los constantes problemas que surgían entre los dos grupos. Los jefes indios tenían confianza en él, sabiendo que era una persona de buena conducta. Por eso lo apreciaban mucho.

Cierto día , Jacob Hamlin llamo a su hijo y le dijo:

_Ve a ver al jefe pluma grande y cambia este caballo por algunos cobertores. Haz un buen negocio.

El muchacho ato el cabestro del animal a la silla del suyo y fue hasta la reserva de los indios donde estaba el jefe pluma grande y le dijo:

_Vine a cambiar el pinto por cobertores.

_¿Por cuantos? -pregunto pluma grande. El muchacho respondió:

_Vaya haciendo una pila de cobertores y le diré cuando parar.

El jefe fue trayendo sus brazos llenos de cobertores. L apila se iba haciendo mas y mas grandes. Después el jefe paro, pero el muchacho dijo:

_Mas, mas.

El jefe indio comenzó a hacer una segunda pila. El joven estaba todavía insatisfecho y decía siempre, “mas”. Finalmente, cuando las dos pilas estaban listas, el muchacho dijo:

_Esta bien.

Volvió entonces a su casa con una cantidad de cobertores que valía mas que el doble que el caballo que había llevado. Al llegar dijo:

Papa, ¿qué piensas acerca de esto? –Y señalo la pila de cobertores-. ¿piensas que hice un buen negocio?

Jacob Hamlin no dijo nada. Dividió la pila en dos y le dijo a su hijo serena, pero firmemente:

-Vuelve ahora a ver a pluma grande. Toma una de estas pilas y devuélvesela con estas palabras: “Jacob Hamlin nunca hace transacciones deshonestas”.

Lentamente el muchacho volvió a la reserva india y, todo avergonzado, tuvo que decir:

-Yo sabia que lo haría. Jacob Hamlin es un hombre honesto.

¿Tienes tu una reputación de honestidad tal que seria reconocida hasta por los indios? ¿Cuál es tu respuesta? ¿Estas haciendo honestamente tu parte para que el rincón del mundo donde vives sea lugar mejor y mas seguro para vivir porque tu vives allí?.

Capítulo 9

"Cuidar mi cuerpo"

> "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma"
>
> 3 Juan 2.

¿Te gustaría tener un automóvil que fuera tuyo de verdad? Bueno, llegara el momento cuando tendrás tu propio auto, ¡y Ojala sea pronto! Puedo verte encerándolo y puliéndolo bien para que luzca siempre nuevo, sin anda de polvo que empañe su brillo. ¿Y por dentro? Bueno, no tengo duda alguna de que lo mismo sucederá por dentro.

No vas a forzar el motor no la carrocería con frenadas combustibles, el mejor aceite y, cuando sientas algún ruido extraño, vas a detectarlo y a corregir inmediatamente la falla.

Los muchachos están orgullos de sus automóviles. Y tienen derecho a estarlo. A las señoritas les gusta tener vestidos nuevos. Pero, se trate de automóviles nuevos o vestidos nuevos, la atención que los jóvenes dan a sus preciosas posesiones es notoria. Y es perfectamente correcto que guardemos y queremos. ¿Qué dirías de un joven que no se preocupa por la apariencia de su nuevo automóvil, ni de su funcionamiento? Pensarías que algo no esta funcionado bien en su cabeza.

Ahora bien, si cuidas tanto del motor y de la pintura de tu auto para conservarlo en perfectas condiciones, si ni se te pasa por la cabeza ponerle, digamos, diesel en la caja de cambios, kerosén en el tanque de combustible y agua sucia de la cocina en el radiador, es natural que te preocupes también con otras cosas que son de muchos mas valor que esas, como, por ejemplo, ¿el maravilloso cuerpo que Dios te dio!

El rey David quedo tan impresionado con el mecanismo de su cuerpo, que exclamo:"te alabare; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien" (sal 139:14).

Por mi parte, me gustaría que pensaras durante algunos momentos en las maravillas de tu cuerpo, que es un mecanismo en el cual, instintivamente, confías mucho. Si tienes 13 o 14 años de edad y un metro y medio de altura, probablemente pesas unos 45 kilos, y todo ese peso vale mas que si fuera oro puro. Pienses en ello o no, tu cuerpo es un verdadero milagro. Es la maquina mas eficiente del mundo, es un instrumento mas complejo que cualquier costoso reloj y mas sofisticado que el mas eficientes automóviles y, si no lo corres, observa a dos equipos de muchachos jugando al fútbol. ¿Viste ya, por ventura, a algún automóvil correr, parar dar vueltas, y saltar de manera semejante?

Los motores que impelen a los mas avanzados cohetes espaciales no tienen la eficiencia del cuerpo humano que bombea la sangre por todo el cuerpo durante las 24 horas del DIA con una regularidad sencillamente impresionante.

¿Y la sangre? Su estructura es maravillosa y sus funciones son extraordinarias. "La vida de la carne en la sangre esta", escribió moisés en Levítico 17:11. Con su plasma color de ámbar, su sabor salado y sus células blancas exactamente en las misma proporción que las rojas, con sus pequeñas plaquetas que son diferentes en forma a cualquier otra célula, combatiendo todas esas cosas para hacer de ellas un liquido vivo, rojo y brillante, la sangre es, realmente, una maravilla de la creación de Dios.

Sin embargo, esta sangre que corre por nuestras arterias y venas impulsada por el corazón, que es la bomba mas perfecta del mundo, esta hecha de lo que comemos.

No es posible explicar Aqui como sucede eso, pero, cuando nos sentamos a la mesa a la hora del almuerzo y comemos una deliciosa ensalada de lechuga, zanahoria y tomates bien maduros, o, cuando saboreamos un pedazo de calabaza roja asada, papas doradas al horno, o una torta de naranja con nata batida, y bebemos un vaso de la mas blanca leche, al cabo de pocas horas todo eso se transforma en la sangre roja que corre por nuestro cuerpo. Los jugos digestivos transforman este alimento en pequeñas partículas de ácidos, azucares y proteínas que, desde el estomago e intestinos, van directamente a la sangre que lleva a las diversas parte del cuerpo, dándoles la energía, la fuerza y la resistencia que necesitamos para enfrentar los embates diarios de la vida. Como sucede todo eso, es un secreto de Dios, ¡es el milagro de la vida! el hecho de que nosotros, los seres humanos estemos vivos, sanos, y activos, es una prueba de que este milagro se repite y funciona diariamente.

Volvamos, ahora, por algunos instantes a aquel auto nuevo, limpio y reluciente, y recordemos que sus fabricantes insisten siempre en que usemos el mejor combustible y el aceite lubricante correcto para que la máquina funcione satisfactoriamente. Pues bien, de la misma manera, el fabricante supremo que produjo bien sus recomendaciones para que la mantengamos en buen funcionamiento. los granos, las frutas, la nueces, los vegetales, los productos lácteos y los huevos sanos, son los mejores alimentos que podemos poner en este organismo admirable. Sin embargo, el hombre ha inventado muchos pseudo alimentos y muchas mezclas que son dañinas para nuestra cuerpo tal como el aceite de cocina puede serlo para las partes móviles del motor, el kerosén para el carburador y el agua de la lavarropas para el radiador.

Es verdad que esos productos pueden hacer que el auto funcione durante algún tiempo, pero ciertamente lo estropearan. El kerosén hará que el motor ande un poco, el agua sucia funcionará en el radiador durante algún tiempo, el aceite de cocina lubricara durante un tiempo, el aceite de cocina lubricara también un poco, pero no pasara mucho tiempo hasta que todo el auto quede estropeado. Pensemos ahora en los lamentos que nunca deberían ser puestos en nuestro cuerpo debido a los daños que causan.

1. Bebidas alcohólicas. Sea en forma de cerveza, vino, vhisky, ginebra, vodka o cualquier otra cosa, el alcohol nunca debe ser ingerido porque contiene un narcótico depresivo, una droga formadora de habito que, al principio, solo causa un poco de daño, pero que termina destruyendo no solo el delicado tejido nervioso, sino también todos los demás. El alcohol es un ladrón que roba la personalidad de la victima, el poder del cerebro, el alimento del estomago, al salud y la felicidad del hombre, el alma de Dios. "El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio", dice el sabio Salomón en proverbios 20:1.

C. Aubrey Hearn, después de entrevistar al campeón de salto a distancia, Ralph Boston, conocido con el sobrenorme de "equipo-atlético-de-un-solo-hombre", escribió lo siguiente:

"En las olimpiadas de Roma, ralph Boston, un estudiante de la universidad del estado de Tennessee, de 20 años, que aspira a ser farmacéutico, estableció un nuevo record olímpico con u8n salto de mas de 8 metros de distancia. Desde entonces, Ralph consiguió dos nuevos record regionales.

"Además de ser uno de los mejores en salto de longitud, compite también en saltos de altura, en saltos de barreras altas y bajas, en saltos con pértiga y en lanzamientos de jabalina; y tiene record regional en varias de esas competencias por lo que lógicamente lo conocen como el equipo-atlético-de-un-hombre.

"Creyente durante toda su vida en al abstinencia del alcohol y el tabaco, dice que su aversión a esas condescendencias le viene desde los tiempos de la infancia, en el hogar. Cree que esos dos vicios son nocivos para la salud y para la excelencia atlética. "Además, son muy caros. ¡Por que comenzar entonces a probarlos?'" –pregunta Ralph.

“Un cuerpo sano, una mente activa, una sana ambición por el éxito, una vida limpia, un cuerpo disciplinado a elevados ideales son las cosas que caracterizan a Ralph Boston, el campeón olímpico de salto a distancia”.

2. El tabaco en cualquier en cualquier forma, sea en cigarrillos, cigarros , pipas, rapé, o tabaco de mascar.

Las delicias células pulmonares de los fumadores quedan inundadas de veneno. ¡Que joven de color sonrosado y sano quiere que su respiración sea fatigosa, quiere crecer poco o acortar su vida, entregándose a un vicio que hará de le un pigmeo de cuerpo, de mente y de alma?

¡El tabaco es un excelentemente veneno para las ratas y los insectos!

Una vez, al comenzar el año escolar, una compañía de cigarrillos envió algunas cajetillas a los estudiantes de un colegio secundario, con la siguiente nota:

“Estamos enviándote una cajetilla de nuestros mejores cigarrillos, y esperamos que te gusten y quieres mas”.

Uno de los jóvenes respondió de la siguiente manera: “recibí la cajetilla de cigarrillos que me mandaron y me gustaron mucho. Los deje en remojo en un litro de agua y pulverice luego con ella mis rosales. Todos los insectos murieron. No hay duda de que sus cigarrillos son un excelente veneno. Cuando las plantas aparezcan de nuevo, voy a pedirles más”.

3. Cocaína, marihuana y otros narcóticos. Estas son otras drogas muy peligrosas que, como el alcohol y el tabaco, combaten contra el cuerpo y el alma. Son agentes de Satanás para estropear el funcionamiento de la delicada maquina humana . Peor que el tabaco y el alcohol, al heroína y sus derivados son un señor tan implacable que domina el sistema nervioso del adicto y, en poco tiempo, hace de el una victima tan indefensa que casi no puede escapar más.

La marihuana, aunque no es tan formadora de habito como las otras drogas, incendia la mente y bajo su influencia estimulante, las personas son inducidas literalmente a cometer crímenes , asesinatos, robos y adulterio.

4. Te negro, café, y bebidas con cola. Los que habitualmente utilizan estas bebidas no aceptan que se las clasifiquen como drogas, pero la cafeína y otras drogas formadoras de habito que estas bebidas contienen, producen un efecto cruel sobre el sistema nervioso. Pídele al adicto al café o al te negro que deje de tomarlo, y observa la lucha de días y noches que tendrá que enfrentar para librarse del habito. Solo así reconocerá que era un esclavo de esos estimulantes. Es muy difícil terminar con cualquiera de esos hábitos. Los bebedores de cola, te negro y café están poniendo los cimientos para una verdadera adicción a las drogas. Cada botella tiene solo un apequeña cantidad de cafeína, pero bebiendo varias, como hacen algunos jóvenes, las cantidades ingeridas terminan siendo peligrosas para la salud.
5. Alimentos inmundos. La carne de cerdo en todas sus formas, sea jamón, lengua, o cualquier otra cosa hecha de la carcaza muerta de ese animal inmundo son alimentos condenados por la Biblia. La carne de puerco no debe comerse. Los cangrejos, camarones, otras y langostas, son portadores de infecciones. Lee en levítico 11 y Deuteronomio 14 la prohibición bíblica de esos alimentos.

Repito y vuelvo a repetir. Las frutas frescas y los vegetales frescos o cocidos, los derivados pasteurizados de la leche, los huevos bien cocidos y los granos integrales son los mejores alimentos para el hombre.

El suicidio pueden realizarse de manera rápida apretando el gatillo de un revolver o tirándose desde el techo de un edificio o de un puente, o de manera mas lenta por medio de un plan preestablecido como el habito de fumar o de beber alcohol, y el uso de comidas intemperantes. Cada uno de esos casos es una violación del sexto mandamiento que dice: “no mataras”. El uso de drogas y alimentos impuros termina siendo un suicidio.

Según las estadísticas con que estamos, miles de personas mueren cada año de cáncer del pulmón y su porcentaje esta aumentando d manera alarmante día a día. ¿Cuál es la causa? La mayoria delas victimas de ese tipo de cáncer son fumadores, y raramente muere de ese mal un apersona que no fuma.
La mayoria de los adictos al tabaco, el alcohol y los narcóticos son generalmente perezosos y no tienen interés en nada. ¡Que precio terrible pagan por lo que una vez le pareció un desafió! pregúntale a esos adictos que ganaron con eso en la vida. Algunos te responderán: "¡nada!" todos caminan sin darse cuenta hacia una muerte prematura. Llevan una existencia miserable.
No toques nunca, ni un cigarrillo, ni un vaso de licor o cerveza. No uses tampoco bebidas que contengan cola. No tengas nada que ver con el te negro o el café. Si alguien te ofrece un cigarrillo o cualquiera de esas bebidas, no lo aceptes. Ten cuidado con las cajas sospechosas de chicas de chicles, barra de chocolate y otras cosas inocentes en la apariencia. Un "vendedor" de drogas puede estar queriendo hacer de ti su próxima victima.
Un solo paso en falsa en dirección del mal puede transformar a un joven en una nueva victima infeliz e indefensa para toda la vida. ¿Quieres llegar hacer una de esas victimas, esclavo de un vicio tan difícil de dejar? solo la intervención especial de Dios podrá librarte de los hábitos que cortan la vida por la mitad.
"¡O ignoráis", escribió San Pablo, "que vuestro cuerpo es templo del espíritu Santo, el cual esta en vosotros? porque habéis sido comprados por precio;, glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 cor. 6:19,20). Y el mismo apóstol también dice: "Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a el;, porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santos es" (1 cor. 3:16,17).
El cristiano tiene el deber de perseverar no solamente la salud del alma, como muchos piensan, sino también la del cuerpo. "La religión y las leyes de la salud van a la par", escribió Elena G. de White en mensajes para los jóvenes, paginas 242. Y añade: "La salud es un gran tesoro. Es el bien mas precioso que puedan tener los mortales. La riqueza, los honores y el saber se compran a precio muy alto, si es la perdida del vigor y de la salud. Ninguna de estas cosas puede asegurar la felicidad, si falta la salud" (Ibíd., p. 238).
En una época en la que el cuidado de la salud y la educación física son tan populares, los jóvenes adventistas del séptimo día deben ser centinelas y cuidar estos dones precioso. Si observas, veras que el mundo de nuestros días reconoce el valor del buena salud, actitud que nosotros, como iglesia, hemos sustentado desde hace mucho años. El tener buena salud esta de moda hoy, y los comerciantes la están explotando en su beneficio. Los supermercados, los shopping center, las casas que se dedican a la venta por correo, todos están vendidos vitaminas, literalmente por toneladas. Los alimentos con hormonas y proteínas, los aparatos para masajes electrónicos, las lámparas con rayos solares, y miles de otros artículos hechos para cuidar de la salud, se venden por todas partes, y los anunciantes dicen: "Ayude a su propia salud". Aunque el motivo principal de esos fabricantes es conseguir mayores ganancias, algunos de sus productos contribuyen, de hecho, a mejorar la salud y son muchos los que logran tener una buena salud y un cuerpo físico atrayente.
Si eres un menor de salud normal, no necesitas preocuparte con esas cosas. Una vida activa al aire libre hará mas por ti que cualquiera otra cosa en este mundo. La vida al aire libre, al fe en Dios, una dieta balanceada, el agua pura, el sol en abundancia y los pensamientos correctos, son todos excelentes constructores de una buena salud.
Si vives en el campo, rodeado de árboles y colinas ondulantes o de extensas llanuras, eres entonces un rey o una reina. El trabajo duro del campo es una bendición para todos. He aquí algunas sugerencias practicas:

1. Toma todo el sol que puedas
2. Llena los pulmones con profundas inspiraciones de aire fresco y puro que Dios da gratuitamente.
3. como tres buenas comidas por día y no andes pellizcando golosinas entre comidas.
4. Cuidado con los postres recargados de crema, los pasteles, las papas fritas y las bebidas gaseosas.
5. Huye de los panchos, las hamburguesas y los alimentos condimentados.
6. Bebe leche fresca en abundancia y come bastantes frutas y verduras.
7. Sonríe y ora para espantar las tristeza. Alégrate al estilo cristiano. Dios se complace cuando sonríes. Las mejillas rosadas y llenas de vida de un menor feliz, deleitan el corazón de nuestro Padre celestial.

El uso correcto de la mente es la regla más importante para el cuidado. Es, efectivamente, una salvaguardia, no sólo contra los ardides de Satanás, sino también contra la enfermedad. Si piensas correctamente, es casi seguir que vas, también, a sentirte en buenas condiciones. Como ya sabes, los sentimientos afectan la salud. La relación entre el cuerpo, la mente y los sentimientos es muy real. Si unos de ellos sufre, todos los otros sufren también. Voy a ilustrar este asunto.

Cierta vez llevaron al hospital de la misión, en una isla tropical, a un nativo que sufría de ulcera intestinal sangrante. Era el tipo de persona que se preocupa con todo. El médico le habló de Jesús y lo invitó a Dios, y a darle la seguridad de que sería perdonado. El paciente aceptó al salvador y comenzó a sentirse muy feliz. Entonces un día mientras descansaba tranquilamente en la cama del hospital, entró por la ventana abierta una mariposa negra que voló un poco y se posó a los pies de su cama. El hombre se asustó, se levanto y ahuyentó al insecto. El miedo lo dominaba. Le habían enseñado desde su niñez que esa mariposa era de mal agüero y presagiaba desastres y muerte. El pánico se apoderó de él y la mente, asustada, actuó sobre el cuerpo y provocó un nuevo sangramiento de la úlcera, tan intenso que lo condujo a una desdichada muerte prematura.

Naturalmente, eso no significa que vayas a morir si tienes miedo de algunas cosas. Todos nosotros tenemos temores y algunos son normales y benéficos, como, por ejemplo, los que sentimos al atravesar una calle y mirar para todos lados a fin de asegurarnos que no viene ningún vehículo. No debemos, sin embargo, tener miedo de las llamadas cosas “sobrenaturales” y, si eso te sucede, lo mejor es que converses con el pastor de tu iglesia o con un consejero de los jóvenes, para que tales temores de Dios, ábreles tu corazón. No quedes con esos temores y sentimientos “embotellados” dentro de del alma. Conserva acerca de ello con un adulto que tenga experiencia.

Al orar, cuéntale todos tus temores a Jesús, y el amor de Jesús y el conocimiento de la vida de él ahuyentarán tus temores. “El miedo produce tormento”, dice la Biblia. Pero el amor vence al temor. Lee cuidadosamente 1 Juan 4:18, y practícalo.

Es bueno que en ese momento advirtamos a nuestro jóvenes y señoritas contra las publicaciones sórdidas que inundan los quioscos de revistas, los supermercados y hasta las oficinas de correos. Las figuras chocantes de sexo y crimen que aparecen en esas publicaciones atraen las mentes curiosas y hacen que se enfrasquen en ese material asqueroso “solamente para ver cómo es, y ver hasta dónde van sus autores en la descripción de la vulgaridad”.

Hay hombres y mujeres inconscientes que producen esas historias, novelas, y fotografías porque hay mucho dinero en ese negocio. No es necesario decir que tales publicaciones envenenan la mente, y que es imposible ser puro de pensamiento si condescenmos con la lectura. Muchos jóvenes pueden señalar el comienzo de su caída y de su entrada en al vida de la impureza y el pecado, cuando comenzaron muy temprano en su vida leyendo revistas de historietas y pasaron luego a leer esas novelas sucias que son destruidas por millones en todo el mundo.

No mires, nunca, ni guardes algún libro, revista o grabado del cual te avergonzarías si tu padre o madre te vieran con ellos y supieran que los tienes. Siempre que sea posible, usa la influencia que tengas sobre tus amigos para denunciar tal lectura.

Los pensamientos malos son una de las señales de los últimos días, porque Jesús dijo que, como fue en los días de Noé, así será también en los días de su venida. En Génesis 6:5 se nos dice por qué destruyó Dios la tierra por el diluvio: "Y vio Dios que la maldad de los hombres era mucha en la tierra y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente al mal". Es imposible tener una mente sana y un corazón puro si leemos esas despreciables publicaciones modernas que despiertan en nosotros pensamientos pecaminosos.

Hay otro estado de la muerte que necesitamos comprender, es lo que llamamos sentimientos de culpa. Es natural que te sientas culpable cuando haces algo equivocado, pero ese sentimiento de culpa no es tu enemigo, sino un buen amigo. Cuando lo tengas confiesa tu pecado a Jesús, al amoroso Salvador, arregla tu vida, deja tu culpa con él y siéntete feliz nuevamente. El Maestro desea que tengas el corazón en paz. Cargar el fardo de la culpa es un pecado tan grandes como el propio pecado cometido. Si continúas con los sentimientos de culpa, y si la mente dándole la impresión de que estás perdido, conversa particularmente con tu papá, con mamá o con el pastor de tu iglesia, corrige lo que tengas que corregir y después aflójate, recordando que Jesús derramó su sangre para lavar nuestras culpas. Olvida el asunto y vuelve a sentirte feliz.

Evita cualquier cosa que pueda conducirte a un sentimiento de culpa. Los chismes y las conversaciones despiadadas hieren la conciencia. Repetir chismes y conversaciones desagradables que la gente anda diciendo de los demás termina dejándote con sentimientos de culpa.

La impureza es el mayor sentimiento de culpa en la tierra. "Bienaventurado los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios", dijo Jesús en Mateo 5:8. Cuando dices "cuidar mi cuerpo", es lo mismo que decir, "me conservaré puro" El hábito de la masturbación y de los pensamientos de lujuria deprime la mente y fatiga el cuerpo. Y lo que se cosecha es el sentimiento de culpa.

En general, los jóvenes y niñas no se impresionan con la preocupación, pero algunos se preocupan tanto como cualquier persona de más edad. Es cierto que debemos preocuparnos por el mal que practicamos, pero después de confesarlo a Dios, después de corregirlo y expulsarlo de nuestro corazón, ya que no debemos preocupar más por él. Lee Filipenses 4: 6-8.El sentimiento de la presencia de Jesús y la sensación de su amor y amistad son los mejores promotores de la buena salud. Elena G. de White escribió lo siguiente al respecto:

"La vida de Dios en el alma es la única esperanza del hombre" "El amor que Cristo infunde en todo nuestro ser es un poder vivificante. Da salud a cada una da las partes vitales: el cerebro, el corazón y los nervios. Por su medio las energías mas potentes de nuestro ser despiertan y entran en actividad. Libra al alma de culpa y tristeza, de la ansiedad y congoja que agotan las fuerzas de la vida. Con él vienen la serenidad y la calma. Implanta en el alma un gozo que nada en la tierra puede destruir: el gozo que hay en el Espíritu Santo, un gozo que da salud y vida.

"Las palabras de nuestro salvador: "Venid a mí... que yo os haré descansar (Mat. 11:28), son una receta para curar las enfermedades físicas, mentales y espirituales. A pesar de que por su mal proceder los hombres han traído el dolor sobre si mismos, Cristo se compadece de ellos. En él pueden encontrar ayuda. Hará cosas grandes en beneficio de quienes en él confíen"(El ministerio de curación, pp. 78,79)

Capítulo 10

TENER UNA MIRADA FRANCA

"Por eso procuro siempre tener limpio mi conciencia delante de Dios y de los hombres"
Hechos 24:16

El apóstol Pablo cuando fue invitado a defenderse ante el gobernador Félix, explicó el porqué de su comportamiento desde que se encontró con Jesús en el camino a Damasco. La expresión. La expresión que usó sirvió de base para esta parte de la Ley del Menor. Dice él: "Por eso procuro siempre tener limpia mi conciencia delante de Dios y de los hombres" (Hechos 24:16). Salomón, el hombre sabio, dijo: "Tus ojos miren lo recto y diríjanse tus párpados hacia lo que tienes delante"(Prov. 4:25) Mirar derecho o recto es un deber para los muchachos y las chicas. El joven que tiene una conciencia culpable no debería mirar a los ojos de su madre o de cualquier otra persona.

Aunque estos dos versículos usan palabras diferentes, ambos expresan el mismo pensamiento, tanto que los menores de lengua inglesa, en vez de prometer "mantener la conciencia limpia" o "tener una mirada franca", prometen "mirar derecho"(Keep a level eye). Después de todo, solo quien mantiene una conciencia limpia puede mirar directamente a los ojos de cualquier persona. Los demás no pueden hacerlo, sencillamente no son capaces.

Los ojos son las ventanas del alma. Es verdad que ves el mundo a través de los ojos, pero, también es verdad que el mundo ve lo que hay dentro de ti a través de las mismas ventanas.

Un día cuando el sol estaba todavía bien alto, se produjo un robo en un banco cercano a mi trabajo y los policías, junto con el jefe de nuestra oficina, recorrieron todos los escritorios preguntando a los oficinistas si habían esta en el banco, o cerca, más o menor a las 1:30 de la tarde. "¿Vio algún sospechoso?", preguntaban. Cuando llegaron a mi escritorio me preguntaron: "¿Dónde estaba usted a las 1:30 pm.?"

Me sentí bien cuando pude responder que en aquella hora , estaba en el edificio trabajando en mi oficina. No había sospechado de mí la pregunta era apenas de rutina. Sin embargo quedé pensando: ¿Y si no hubiera estado en la oficina? ¡Tendría, entonces que contar exactamente dónde había estado!.

Supongamos que hubiera participado de aquel crimen. ¿Sería, entonces, capaz de fijar mis ojos directamente en los de los policías, tratando de decir que tenía mi conciencia limpia? ¡Nunca! Mi propia culpa me hubiera traicionado.

Lo que voy a contar ahora sucedió en una víspera del Día de Todos los Santos. En los EEUU, se acostumbraba festejar la noche del 31 de octubre , víspera de todos los santos, con humoradas de diferentes tipos, basadas generalmente en supersticiones. Aquel día dos alumnos resolvieron hacer una travesura. Sin decir nada a nadie, salieron del internado en punta de pies, fueron hasta el establo del colegio, ataron una vaca por los cuernos y se la llevaron, junto con una brazada de paja, al edificio de clases. La dejaron en el aula de la profesora de inglés, la señora Jones. Aunque hacían todo silenciosamente, les fue imposible resistir una sonrisita de satisfacción pensando en la broma. "Va ser divertido", pensaban ellos. Esparcieron la paja por el suelo, ataron la vaca al escritorio, y se fueron pensando en lo sorprendidos ojos de la profesora, a la mañana siguiente, encontraron su sala transformada en un establo.

Bueno, los muchachos no quedaron chasqueados, porque la profesora gritó realmente de susto cuando entró en la sala. Y no era para menos. La vaca había hecho una confusión enorme durante la noche. Cuando el director les preguntó a los dos muchachos si sabían algo acerca de aquel chiste, uno de ellos confesó francamente que había sido idea suya y el otro reconoció su participación.

Aunque no había cometido un crimen propiamente dicho, la broma estaba fuera de lugar, ¿verdad? Deberían haber dejado la vaca en el establo., porque el lugar de la vaca no era el aula. Fue sin duda un gran error, pero fueron lo suficiente hombres para reconocerlo, al ser interrogados, su mala conducta. Ningún muchacho ni señorita que miente puede quedar con la conciencia limpia y mirar directamente, no importa que sus faltas sean pequeñas o grandes. Mentir es una violación del noveno mandamiento que dice: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio”.

La Biblia habla mucho acerca del falso testimonio, veamos algunos ejemplos: Abraham dio un falso testimonio cuando le dijo a Abimelec, un rey pagano, que su esposa Sara era su hermana. Eso era en parte verdad, porque Sara era su media hermana, hija de su padre, pero no de su madre. Pero Abraham debería haber reconocido que también era su esposa. Y por causa de su mentira casi perdió a su hermosa esposa y su propia vida. La intervención milagrosa de Dios los salvó. Las medias verdades son generalmente peores que ninguna verdad porque engañan con más facilidad y solo sirven para aumentar la confusión.

Cuando David huía del Rey Saúl se refugió en el territorio controlado por Aquis, el rey de Gad. El rey filisteo lo reconoció y decidió ejecutarlo. Entonces David resolvió fingirse loco, mentira que pronunció no con palabras sino con sus acciones. Sin duda había combatido contra ese rey mas de una vez, pero ahora daba un espectáculo deplorable, dejaba caer la saliva por su barba y escribía en las puertas como un demente, todo para dar la impresión de que había perdido , realmente, el juicio. Solo la misericordia de dios lo libró de aquella situación. Por lo tanto, como sabes muy bien también es posible mentir con la mirada, con el gesto de la mano o con la expresión del rostro, etc. Usar cualquier recurso para dar un falso testimonio es ofender a Dios y de eso no se librarán ni personas como Abraham y David.

La Biblia no aprueba las medidas falsas y las balanzas engañosas (Prov. 11:1). Supón que ya tienes edad para dirigir una tienda. Mides las telas con una vara o una regla, que tiene un metro. Tu padre usa esa misma vara en la tienda durante muchos años. Y midió honestamente metro tras metro de tela con esa vara. Pero un día decides compararla con otra vara y descubres que es dos centímetros mas corta. ¿ Qué harás ahora, después de ese descubrimiento? ¿Continuarás usando el mismo metro falso, o lo pondrás de lado, cambiándolo por otro que sea exacto? Es muy posible que te sientas tentado a razonar de la siguiente manera: “Bueno, mi padre siempre fue honesto y usó esta misma vara ¿Por qué no puedo continuar usándola yo?” ¿Qué piensas de eso? Si eres realmente honesto, ¿no deberías cambiar esa regla por otra exacta? El conocimiento trae consigo la responsabilidad. Ser una persona responsable es mantener la conciencia limpia.

El pecado comienza con la codicia, es decir, con el deseo de poseer algo que no nos pertenece, o algo que no deberíamos tener. El apóstol Pablo nos advierte al decir que la codicia es la raíz de todos los males (1 Tim 6:10) , es decir que el amor al dinero lleva a la práctica del mal. Por ejemplo, un muchacho admiraba la reluciente bicicleta de un compañero y comienza a pensar: “¡Me gustaría tener una igual!” En ves de expulsar ese pensamiento de la cabeza y pensar en todo lo honesto y en todo lo bueno comienza a acariciarlo. De esa manera, ese pensamiento va tomando cada vez mayores proporciones y tornándose cada vez más intenso,, hasta 2ue conseguir la bicicleta llaga a ser un verdadera obsesión.

Entonces, en ese estado de espíritu, recuerda que José, el dueño de la bicicleta, acostumbra dejarla en el patio de la escuela sin candado y resuelve tomarla furtivamente y llevarla a su propia casa y después de faltar a una clase, regresar a la siguiente. Deja la bicicleta en el garaje, con la esperanza de que nadie lo haya visto. Dios sin embardo, vio todo y ¡un vecino también! La primera vez que el ladrón de la bicicleta aparece en la calle con ella, el vecino le pregunta: "Así que tienes una hermosa bicicleta nueva, ¿verdad?" "Sí", responde el muchacho, e inventa una historia cualquiera para explicar la posición indebida. Ahora sus dificultades son mayores y ¿cómo podrá salir del problema? ¿Podría mirar de frente a una persona honesta como lo haría si tuviera una conciencia limpia? ¡En verdad, se siente como un criminal!.

Alguien dijo: "Usted puede medir una tela diez veces pero solo puede cortarla una". Piensa en este asunto de la honestidad y llegarás a la conclusión de que tobar y medir son cosas que no forman parte de la vida cristiana, son parte dela guerra que Satanás le hace a Dios. El joven que robó la bicicleta tiene que devolverla a su dueño y confesar su mala acción. Solo después de haber hecho eso podrá tener su conciencia limpia y mirar directamente a los ojos de los demás.

Cierta persona dijo: "Los dioses que adoramos escriben sus nombres en nuestras caras". A veces los demás pueden saber lo que hay dentro de nosotros observando sencillamente nuestra cara. ¿Qué muestra ella? ¿culpa, decepción y deshonestidad, o paz, serenidad y una vida buena, honesta y limpia?

Jesús siempre tuvo su conciencia limpia. Piensa en la bondad, pureza y honestidad de su vida. Dos acontecimientos son suficientes para demostrar este hecho. El primero fue el incidente que hubo entre él, los fariseos y la mujer pecadora.

Mientras Jesús enseñaba en el templo, algunos impíos líderes religiosos llevaron a una mujer pecadora y poniéndose desdeñosamente a sus pies, dijeron: "Maestro, esta mujer fue encontrada cuando esta transgrediendo el mandamiento de dios que trata de la pureza y según dice la ley de Moisés, debe ser apedreada. ¿Qué dices tú? Jesús no respondió nada, miró directamente a sus ojos y todos temblaron ante la agudeza de aquella mirada. Enseguida, se bajó, y comenzó a escribir sobre al arena los pecados que cada uno de aquellos hombres habían cometido. Curiosos, se acercaron para ver que estaba escribiendo y el resultado fue que sus ojos bajaron y sus rostros enrojecieron. Se dieron vuelta, confundidos y se fueron con el eco de las solemnes palabras de Jesús sonando en sus oídos, que decían: "El que esté sin pecado que tire la primera piedra".

¿Cómo podían aquellos hipócritas tener una conciencia limpia?" La de Jesús estaba limpia, y siempre la conservó limpia. No se sintió culpable ni una sola vez en su vida. ¿Por qué? ¡Porque nunca pecó! Por eso podía fijar siempre los ojos directamente en los de los demás.

Uno a uno, los fariseos abandonaron el templo hasta que Jesús quedó solo con la mujer, y entonces le dijo que creyera que sus pecados eran perdonados. "Vete y no peques más", le dijo bondosamente. Arrepentida y perdonada, aquella mujer se transformó en uno de los más dedicados servidores de Jesús. Los fariseos hacían circular contra Jesús las acusaciones más mentirosas que podían inventar y consiguieron, finalmente crucificarlo. Hubo falsos testigos que afirmaron ante la corte romana que era un provocador de insurrecciones, un subversivo, y que sus enseñanzas incitaban a la rebelión contra el gobierno de roma. Los líderes judíos lo declararon digno de muerte porque blasfemaba, al decir que era el Mesías, el Hijo de Dios.

Ante la primera acusación Jesús guardó silencio, pero ante la segunda, la que se refería a su relación con Dios, respondió : "¡Sí, soy el Hijo de Dios!".

Cuando lo llevaron a la presencia de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, para ser juzgado por ellos, ambos temblaron porque no pudieron mirarlo directamente a los ojos, porque se dieron cuanta de que eran ellos mismo los que estaban siendo juzgados. Sofocando la apelación de su propia conciencia, se obligaron a si mismos a condenarlo.

Herodes y Pilato quedaron impresionados con su inocencia y comprendieron que no había hecho nada malo. Se sintieron también culpables ante su presencia y les parecía que estaba siendo juzgado por el juez del universo. No podían mirarlo a los ojos. Su rostro era sereno, su conciencia era pura. Se sentían condenados en la presencia del Maestro. Pilato consintió en su condenación solo para silenciar la voz de la multitud que clamaban: "¡Crucifícalo!"

Sin embargo, el Señor continuó manteniendo la conciencia limpia incluso cuando los soldados lo crucificaron. Hasta su último suspiro se conservó inocente de todo mal. Ojalá se pueda decir lo mismo de nosotros cuando seamos acusados de la práctica de algún mal y sean falsas esas acusaciones.

Cuando llevaron a Daniel a la presencia del rey de Persia para juzgarlo, pudo mirar a los ojos del rey porque su conciencia estaba limpia y no había hecho mal alguno, ni contra la persona del rey, ni contra el estado.

No era un traidor. No había hecho nada contra su gobernante terrenal. Tenía la inocencia estampada en su cara. Y cuando fue arrojado en la cueva de los leones, el Señor envió un ángel para proteger al viejo estadista. Pero los conspiradores que habían conseguido la condenación de Daniel, porque codiciaban su posición como primer ministro, fueron juzgados por el monarca y condenados a muerte. ¿Piensas que cuando fueron condenados pudieron mirar a los ojos de Daniel?.

El apóstol Pablo tenía la conciencia limpia cuando tuvo que comparecer ante el rey Agripa y los gobernadores Félix y Festo y limpia estaba también cuando compareció en Roma ante el emperador Nerón. Su mirada era tranquila y serena, porque no había hecho mal alguno, ni contra el estado, no contra Dios, ni contra hombre alguno.

Si algún día eres llamado a comparecer ante tus padres o tus profesores para investigarte acerca de alguna mala acción ¿podrás probar que las acusaciones son falsas? ¿Tendrás el coraje de admitir el error, si realmente tienes la culpa y prometer hacer las cosas mejor en el futuro? El Apóstol Pedro dijo que si alguien tiene que ser castigado, es mejor que lo sea por haber actuado correctamente y no por haber hecho el mal. He aquí lo que dijo:

"Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para eso fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas, el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca, quien cuando padecía no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente, quien llevó ;el mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia y por cuya herida fuiste sanados"(1 Ped. 2:19-24)

La verdadera religión ejerce una gran influencia en la vida y conducta de las personas. La religión no es algo para usar solamente el sábado como la ropa que utilizamos para ir a la iglesia y que volvemos a guardar al ponerse el sol, sustituyéndola por la de todos los días.

Elena G. de White escribió que "la religión de la Biblia no es una influencia más, es la influencia suprema que permea y controla a todas y cualquiera otra. La religión de la Biblia debe ejercer control sobre la vida y la conducta. No debe ser una mezcla de colores, unas pinceladas aquí y allí en la tela, sino que más bien su influencia debe impregnar toda la vida, como la tela que se sumerge en el tinte hasta que cada trama de su tejido se tiñe de un matiz fuerte, fijo e inalterable"(Meditaciones matinales, 1959, p,220)

La verdadera religión hará de ti un hombre honesto e íntegro, tanto en tu vida de estudiante como en todo lo que hagas. Jesús te ayudará a ser honesto con tus compañeros, con Dios y contigo mismo. No te dejes engañar diciendo que cree en algo cuando sabes perfectamente que la verdad está del otro lado. Vivimos en un mundo de realidades y no de

fantasías. Evita las ideas infladas acerca de tu importancia o de los talentos que tienes. Recuerda que hay otros que tienen talentos mayores que los tuyos. Dios espera que las personas sean lo que son. Imita a los demás en aquello que es bueno y no seas como el payaso que repite mecánicamente las palabras que oye. Sé verás contigo mismo y no pongas límites a eso. Practica honesta y sinceramente todos los días la regla de oro: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ello0s"(Mat. 7:12). No hay otra manera de mantener la conciencia limpia.

El poeta Edgard A. Guest, dijo:

"Prefiero fallar en mi examen antes que, por el engaño, ganar.
Prefiero quedar con mi poco antes que la conciencia ensuciar".

"¿Hay en esta sala alguien que contaría una mentira a cambio de 2 centavos?" preguntó un profesor a su clase de inglés. "¡Nunca!" respondió una alumno casi inmediatamente. "¿Y por un dólar? Continúo el profesor. Esta vez la respuesta no fue tan rápida, pero Amelia respondió. "¡No!" " ¿Y por 1000 dólares? "Bueno, respondió Alfredo, "mil dólares es una buena cantidad de dinero con la que se puede comprar un montón de cosas".

¿Qué es más importante poseer 1000 dólares o poseer una conciencia limpia? Supón que tuviera realmente esos 1000 dólares, pero que por causa de la mentira quedaras con la conciencia sucia. ¿Qué sucedería entonces? No podrías disfrutar de nada, ni siquiera del dinero, ¿no es cierto? ¡No, nunca! Tu conciencia te atormentaría permanentemente hasta que confesaras la mentira y devolverías los mil dólares. Por eso, es natural que prefieras estar en paz con tu conciencia antes de poseer todo el dinero de este mundo, ¿verdad?

La rectitud deja la conciencia limpia y le da a los ojos brillo, serenidad y paz. Pero la persona que dice una mentira y vive de otra, que tiene dos caras, es hipócrita y no puede mirar rectamente a los ojos. El traidor es como Judas que besó al Maestro para que la multitud que quería prenderlo lo identificara. Este falso discípulo pensó que estaba vendiendo a Jesús por treinta monedas de plata, pero, en realidad, se estaba vendiendo a si mismo.

"Cierto estudiante en su último año de colegio, me dijo que había copiado en uno de los últimos exámenes y añadió: "Si se lo confieso al profesor, me reprobará y no podré graduarme". Al oír eso, le dije: "No tienes que preocuparte por las consecuencias, solo tienes que preocuparte por hace tu deber. Tu deber es confesar tu deshonestidad al profesor". Así lo hizo. Cuando volvió, tenía la expresión de la alegría estampada en su cara y me dijo, contento: "Hice lo que usted me dijo. Ahora todo está bien. Mi conciencia está limpia y mi corazón en paz. El profesor va a darme otro examen". Sus ojos brillaban de satisfacción porque su culpa se había ido. Jesús le dio la victoria que necesitaba.

Un menor de San Luis, Missouri, me dijo que había robado una navaja de una tienda y me preguntó que debía hacer. "Ve a ver al dueño", le dije. "Cuéntale todo lo que hiciste y pregúntale cuanto cuesta la navaja". "Pero no tengo dinero para pagarla", respondió el muchacho. Entonces, prométele que pagarás todo si te da un plazo y prométele también que nunca más harás una cosa de esas en tu vida". El muchachito prometió que procedería así y a juzgar su sinceridad, no tengo duda alguna de que lo hizo. Nunca más lo vi, pero estoy seguro de que, si lo encontrara, lo vería derecho y con su mirada firme porque, ahora su conciencia está limpia.

Sé bueno y encontrarás que es fácil sé natural y tener entusiasmo en la vida. Cuando hables con otras personas, habitúate a mirarlas directamente en los ojos, no con insolencia, osadía o malicia, sino con firmeza, clama y sinceridad. Cuando mires directamente a los ojos de una persona, podrás hablar con más facilidad y con verdad menor con ella. Al mirar directamente a los ojos de los demás, te será más fácil ser tú mismo. Cuando dos personas se miran directamente una a la otra, es como si se dijeran mutuamente: "Usted puede confiar en mi y yo en usted.

Ambos nos podemos ver uno al otro de frente y tener la seguridad de que podemos, también confiar el uno en el otro".

Cuando Jesús venga por segunda vez para llevarnos a l cielo, miraremos directamente su rostro, pondremos nuestros ojos en los suyos, y él nos mirará directamente a los nuestros sin que quedemos avergonzados o confundidos. ¿Por qué? Porque no habrá nada entre nuestra alma y nuestro Redentor, porque su sangre nos lavó de todos los pecados, y su justicia nos cubrió. Fuimos aceptados para estar entre los amados y a través de las ventanas de nuestra alma, él mirará directamente dentro de nuestro corazón y sabrá lo que amamos. Por nuestra parte, a través de las ventanas de su alma miraremos directamente el corazón de Dios y sabremos sin duda alguna que ÉL nos ama.

Será como si Jesús nos dijera: "Vengan ahora conmigo a mi casa, donde viviremos juntos para siempre. Yo los probé en este mundo oscuro y ustedes fueron fieles. Ahora puedo llevarlos a una tierra mejor, sin temor de que el pecado surja nuevamente en vuestra vida, porque fueron probados y consiguieron la victoria final. Ustedes tienen la conciencia limpia. Vengan conmigo a mi casa" ¡Qué día feliz será aquel! ¡Qué día maravilloso!

Le prometo a Dios "mantener la conciencia limpia", "tener una mirada franca" y con su gracia, voy a cumplir mi promesa. ¿Es esto lo que quieres hacer?.

Capítulo 11

SER CORTES Y OBEDIENTE

"Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres" Tito 3:2

La cortesía es la embajadora de un corazón lleno de amor que sale en busca de amigos. Una persona cortés es como un hogar amigo con un hermoso parqué y hermosos muebles, o como una deliciosa torta cubierta de glasé o como un rostro humano con una cálida y radiante sonrisa. Un menor JA cortés con los demás, es respetado y reconocido como una persona íntegra y correcta.

"Muchas gracias, Juan", es la expresión agradable que debe brotar de nuestro labios cuando un amigo nos ofrece una barra de chocolate o nos presta cualquier favor. "Discúlpeme, señor", son las palabras de quien involuntariamente, pisa los pies de otra persona. "Por favor, páseme las papas", es la respetuosa manera de pedir un plato cuando estamos a la mesa, en una comida. "Lo siento mucho", es la frase apropiada que debes pronunciar cuando, accidentalmente, chocas con un compañero en los corredores del colegio..

La cortesía le da color, belleza y calor a la vida. Sin ella, los días son tan estériles como un desierto, tan fríos como los vientos helados de la Antártida y tan inaccesibles como los peñascos de una montaña.

El diccionario define la cortesía como delicadeza, amabilidad, urbanidad. Cuando pensamos en la cortesía, nos acordamos enseguida de Sir Walter Raleigh, el famoso caballero inglés que puso su costosa casaca sobre el barro para que la reina Elizabeth pudiera pisar sobre él hasta llegar a un lugar más seco. Si esto realmente sucedió, fue sin duda un gesto galante practicado por un noble caballero.

Felizmente, hay más jóvenes y señoritas corteses que descorteses. Cierto día cuando llegué al campus de un gran colegio de nivel secundario, me encontré con un joven que me saludó con una expresión muy cariñosa: "Usted no sabe cuan felices estamos por que ha venido", que dijo, pronunciando esta frase como sintiendo, realmente, lo que decía, y su saludo cortés me hizo sentir como si mi presencia fuera necesaria y deseada en aquel colegio. Mi semblante lució más alegre y fui capaz de predicar mejores sermones debido a ese acto tan gentil.

Una tarde, cuando visitaba un colegio cristiano, una amable joven me buscó durante la hora de aconsejamiento. Se la veía muy viva y animada y cuando atravesó la sala y se acercó a mí, pude ver que no tenía problemas. Su semblante se iluminó como si fuera una lámpara. Se sentó a mi lado, en el sofá, sonrió de manera muy graciosa y me dijo: "En realidad no tengo ningún problema, pastor, pero vine para pedirle que me está gustando mucho la semana de oración". Me sentí como si me hubieran envuelto la refrescante brisa de la primavera.

La cortesía es aquel calorcito extra que proyectas en la vida y que calienta el camino frío por el cual tiene que pasar la humanidad. El calor necesita ganarse. Pero cuando Jesús está en el corazón, hay calor en abundancia. El calor espiritual nos da la energía necesaria para andar la

segunda milla, la milla de la cortesía. Se necesita hacer un esfuerzo para eso, pero vale la pena. La cortesía te recompensa grandes dividendos a ti y a los que son tocados por la bondad de tu vida.

Algunos jóvenes son descorteses. ¿Por qué? ¿Pensaste en eso alguna vez? Puede ser que tengas un hogar dividido en el que la madre es cristiana y el padre no, o viceversa. Hay problemas en ese hogar que afectan a los hijos. Los jóvenes son fácilmente influidos por los problemas del hogar y preocupados don eso, se olvidad de ser corteses. Por eso no debemos ser descorteses al juzgarlos. Pueden tener razones para sus reacciones.

Otros jóvenes no son corteses porque piensan que la cortesía es para la "gente grande". Quieren ser jóvenes y no adultos. Déjame hacerte una pregunta: ¿ Por qué debería ser la cortesía más natural en la vida de un adulto que en la de un muchacho o una chica? ¿Una buena sonrisa y un acto cortés son apropiados para los adultos, pero no para ti? ¿Quién quiere ver a un joven sin sonrisa y sin cortesía?.

Todos aprecian la cortesía. Supongamos que compartes tu almuerzo con un muchacho y que no siquiera te dice? "Muchas gracias:, ¿Qué piensas de él? ¿Te quejas cuando los otros son amables y bondadosos contigo? ¡Sin duda que no! Por el contrario, eso te gusta y mucho. La cortesía debe ser practicada en todas las edades, tanto por los adultos como por los jóvenes.

Conocí jóvenes y señoritas que decían con sus actos, que ser cortés es ser pedante. ¿Es cierto eso? ¿Para qué se necesita más valor, para rezongar y arrugar la nariz o para decir sonrientes: "Muchas gracias"? Dejo este asunto contigo de que uno necesita esforzarse para ser un caballero o una dama.

Algunos jóvenes son demasiado perezosos para ser simpáticos. Los conductores de los ómnibus y las azafatas de loa aviones te dirán que la gente quiere ser simpática pero que es demasiado perezoso para serlo porque eso exige un pequeño esfuerzo extra.

Pero, el mayor obstáculo para ser corteses, es el temor a lo que dirá o pensará "la pandilla". Ser corteses cuando la pandilla califica a los que así proceden de "pedantes", "cuadrados" y "maricas", es tener un valor de la más elevada calidad. Mantener la cabeza y los hombros levantados sobre la multitud y actuar correctamente mientras los demás se sientan en el banco del escarnio y se burlan de ti es, realmente, un acto de heroísmo.

¿Qué es más importante, la pandilla o Dios? ¿De quien recibes órdenes, de la pandilla o de Dios? ¿Quién conoce mejor las cosas, la pandilla o Dios? Sé siempre cortés y haz lo recto sin importarte lo que la multitud diga o piense. Aun si el matón de la barra recibe la orden de "liquidarte", no te dobles, continúa siendo cortés a semejanza de Cristo.

Cierta vez el hijo de un evangelista cantó un solo en la carpa donde su padre predicaba, y una pequeña multitud de muchachitos de la calle se juntó afuera. Al finalizar la reunión, rodearon al niño que había cantado y uno de ellos le dijo con burla: -¡Eres una mujercita! -No – Respondió Pablo, el pequeño cantor-, no soy una mujercita. Yo siempre canto en las reuniones de mi padre.

-Eres una gallina- repitió el que hacía de jefe-. Ven afuera y te demostraré que eres una gallina.

La banda obligó al cantor a salir afuera, donde el "matón" lo esperaba.

-Ahora, prepara tus puños y comienza a pelear – dijo el fanfarrón- ¡Sé hombre!

Pablo no sabía que hacer.

¿Vieron? ¿No dije que eras un gallina? –Se burló del matón, y toda la banda comenzó a reír a carcajadas. Eso sublevó a Pablo e hizo lo que no debería haber hecho; perdió la paciencia y le dio una trompada en la nariz al desafiante, que cayó contra la loma de la tienda y quedó enterrado entre las cuerdas.

Eso terminó con al argumento, y mientras los adultos salían para ver que pasaba, la banda huyó en todas direcciones. Pablo quedó allí aguantando las consecuencias y viendo al matón levantarse de mal humor e irse desmoralizado con la nariz sangrando.

En este incidente, el espíritu de la pandilla fue tan fuerte que el diablo logró controlar a todos y durante un minuto, hasta la calma de Pablo se dejó influir por él. La presión del grupo fue demasiado fuerte para ese joven bien intencionado.

“No seguirás a los muchos para hacer mal” es el consejo que la Biblia nos da en Exodo 23:2. Los menores necesitan tener un fuerte autocontrol para resistir la influencia malévola del grupo. “Una falta de cortesía, un momento de petulancia, una simple aspereza o una palabra dicha sin pensar, perjudicarán su reputación”, escribió Elena G. de White y añadió que “eso puede cerrar el acceso a los corazones al punto de que no pueda alcanzarlos nunca más”(Testimonios, t. 5 p 335)

La cortesía y la delicadeza ganan almas para Cristo. “Si nos humilláramos delante de Dios”, escribió Elena G. de White, y “fuéramos bondadosos, corteses, compasivos y tiernos de corazón, habrían cien conversiones donde ahora hay una”(Testimonios, t. 9 p 189).

La cortesía cristiana debe ejercerse principalmente en la familia. “Si falla en el ejercicio de la cortesía cristiana, en la paciencia y en el amor a su familia, Dios y los santos ángeles se retirarán tristes; y en lugar de ser la luz del mundo, será fuente de oscuridad (Historical Sketches, p 140)

Sería bueno que recordáramos siempre que la manera como nos conducimos fuera de casa revela el tiempo de vida que llevamos dentro de ella. Debido a su falta de delicadeza en el trato con los demás algunos jóvenes y señoritas dan la impresión de que son maleducados en sus hogares. Esto es una pena, porque ninguno de nosotros quiere intencionalmente provocar la crítica a nuestros padres por causa de la manera como actuamos.

“Los extraños pueden leer, como en un libro abierto, la historia de la vida familiar, observando el comportamiento de los niños fuera de su casa. Leen ahí los deberes no cumplidos, la falta de atención, la falta de abnegación, la tendencia a la discusión, la impaciencia, la irritabilidad”(Hijos e hijas de Dios, p 113)

Jesús fue cortés y atento, aun en el momento de la crucifixión. Cuando lo clavaban en la cruel cruz, oró por sus verdugos diciendo: “Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

En vez de pensar en su propia agonía en la cruz, Jesús escuchó compasivamente el pedido que la hacían el ladrón moribundo: “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”. Suave y melodiosamente, vino la respuesta: “De cierto te digo hoy, que estarás conmigo en el paraíso”(Luc. 23:42-43)

Al ver a su madre a los pies de la cruz, quebrantada como si su corazón hubiera sido traspasado por el dolor, llamó a Juan y le dijo con ternura: “Lleva a mamá a tu casa y cuida de ella” y a su sufriente madre le dijo: “Mamá, Juan te dará un lugar en su casa. No te aflijas. Todo saldrá bien”(Jn. 19:25-27) Aparentemente, José el padre legal de Jesús, había fallecido y por eso

Jesús debió preocuparse de proveer un hogar para su madre después de su partida. Juan aceptó el pedido y llevó a María a su casa. ¡Que compasivo, cortés y cariñoso era el Salvador! En la misma hora de la muerte en vez de pensar en los intensos sufrimientos que pasaba y en su propia agonía cuidó con todo cariño de su madre.

Antes de la crucifixión la turba había escupido en la cara de Jesús. Dijeron toda suerte de improperios contra él, acusándolo de los mayores pecados. Sin embargo, nada respondió, ni siquiera ante las más grotescas mentiras. Fue siempre cortés hasta con sus perseguidores ¡y así debemos ser nosotros también!

Al preparar a sus seguidores para las pruebas y persecuciones que tendrían que enfrentar les dijo: “Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes a cualquiera que te hiera ponerlo a pleito y quitarle la túnica, déjale también tu capa y a cualquiera que te obligue a llevar carga por

una milla, ve con el dos... Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os ultrajan y os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos" (Mat. 5:39-45)

Hay algunos chicos y chicas que sencillamente no saben como ser corteses. Aunque son sinceros son tímidos, vergonzosos y tienen miedo de hablar. Si ese es tu caso, no te desanimes, porque tu dificultad es solo el retraimiento y quizá lo que necesites sea un poco de práctica. Esta noche, antes de acostarte, ponte delante del espejo y repite con sinceridad diez veces, estas palabras mágicas: "Muchas gracias, "discúlpeme", "lo siento mucho" y "por favor".

Mañana, en la primera oportunidad que tengas esa la expresión adecuada y te sorprenderás por la facilidad con que la pronuncias. No dejes, sin embargo, que este hermoso procedimiento sea solamente de labios y te olvides de ser sincero.

EL gerente de una gran tienda hizo colocar un grabador escondido cerca de la caja, para que cada vez que un cliente pagara su cuenta oyese automáticamente un "Muchas gracias" Sin embargo, la idea no funcionó porque a la grabación le faltaba sinceridad. El gerente descubrió que la cortesía artificial no producía buena voluntad.

Ahora tratando de ser prácticos, hagamos una lista de algunas formas en que podemos ser corteses.

Cuando vayas en el auto con tu padre y veas a una abuelita, un anciano o una joven, esforzándose para cambiar el neumático a la orilla de la carretera, pídele que para y la ayude.

La próxima vez que vayas en ómnibus y veas que una anciana está de pie, ofrécele tu lugar, porque es más fácil para ti quedar de pie que para ella. Dile: ¡Siéntese, por favor".

Cuando mañana temprano vayas a la escuela y encuentres al director o a u no de los profesores en la vereda, dile con una sonrisa: !Buenos días, profesor!. Todos ellos tienen sus grandes responsabilidades y preocupaciones y un saludo tal contribuirá a aliviar la carga.

La próxima vez que andes por la calle con tu mamá o tu hermana, colócate del lado del cordón de la vereda para servirles de protección contra cualquier automóvil que pase.

Cuando salgas de un ascensor o cuando recibas cualquier cosa, agradece siempre, diciendo un cordial "¡Muchas gracias!"

La expresión "por favor" es sencillamente mágica, úsala siempre que pidas algo al estar a la mesa. Recuerda que las buenas maneras son la marca registrada de un buen hogar. Un semblante alegre refleja alegría y una sonrisa anda una milla más. Todo eso hará que la cara de los demás brille y disipe, como el sol. La oscuridad provocada por las negras nubes de la vida. ¿Sabías que la palabra mas larga en inglés es sonríe(SMILES)? Es la más larga porque hay una milla (MILE) entre la primera S y la última S.

Puedes y debes ser cortés en la elección de tus vestuario. No te gustaría ir la iglesia con esas ropas llamadas "modernas" y "deportivas", ¿verdad? Cuando vayas a comer a la casa de un amigo, asegúrate de que tus ropas estén limpias y bien planchadas, y que tus cabellos estén bien peinados. ¡No te vistas como un vagabundo! Si eres pobre y no puedes lucir siempre ropas nuevas, recuerda que eso es una adicional para conservar limpias las que tienes. Nadie se ofenderá si andas aseado.

La cortesía produce grandes dividendos. Un señor de Pennsylvania regresaba del trabajo en ómnibus a su casa cuando el chofer paró para ayudar a una ambulancia que estaba atrapada en la nieve. Este y otros pasajeros bajaron para empujar la ambulancia. Al llegar a casa el señor descubrió que el enfermo que llevaba la ambulancia era su propia esposa. Vale la pena ser cortés ¿no te parece?. Esto me recuerda una frase que he visto en muchas carreteras: "Dirija con cuidado. La vida que salva puede ser la suya".

Cierto día una mamá le dijo a su hijita de 10 años. "Escucha querida, toma este ramillete de flores fragantes y llévaselas a doña María, la abuela que vive al final de la calle". Al volver, la

madre le dijo: “Ahora hijita, huele tus manos”. La niña las olió y notó que todavía estaban con el perfume de las flores que había llevado. La madre aprovechó la oportunidad para llamar su atención al hecho de que las flores siempre dejan su perfume en la vida. Cada acto de bondad que practicamos hace de nosotros una persona más perfumada, cada acto de cortesía es la dádiva de una flor que deja en nosotros la fragancia de la bondad.

Un muchacho o una chica cortés también es obediente, porque la cortesía es sinónimo de respeto y deferencia. Si respetas a tus papás, los obedecerás. Si respetas a tu país, obedecerás sus leyes. Si amas y respetas a Dios, obedecerás su ley y guardarás la Ley y el Voto JA.

La fiel obediencia a Cristo y una vida consecuente con sus creencias es la mayor necesidad de la iglesia hoy. Roberto Spaer, un bien conocido misionero protestante, dijo lo siguiente: “Después de liderar y hacer obra misionera durante treinta años, llegué a la conclusión y a la convicción de que el mayor problema misionero es, precisamente, la falla de los cristianos al no vivir a la altura de su profesión de fe”. Un rabino judío, dijo: “¡Los judíos rechazaron a Cristo, y los cristianos lo estropearon!” El Mahatma Ghandi, el gran líder Hindú, podría haber sido cristiano si hubiera visto más cristianismo en la vida de los que dicen que viven para su señor.

Permíteme ilustrarlo: El mandamiento dice: “no matarás”, pero la larga y cruel historia de la humanidad se escribió con sangre. Los niños de un jardín de infantes de una escuela de Nueva York escribieron una carta acerca de este asunto a Warren Austin, el representante de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas. Los niños habían aprendido que el odio y la guerra son contrarios a la ley de Dios y la carta decía lo siguiente:

“Hacer la guerra es pelear. Las personas se odian y se sacan la ropa unos de los otros. La gente debería pensar en no hacer la guerra. No deberían tener cañones. En la escuela dominical, todos dicen: ‘No matarás’. Las personas deben ser buenas.

“¿Por qué las personas no se aman unas a las oras y no ayudan a todos? ¿por qué no hacen algunas casas para que vivan las familias pobres, y por qué no tiene mas vacas, mas caballos, mas ovejas, mas manzanos, mas perales, mas durazneros? ¿Y por qué no le enseñan a los demás a hacer las cosas a ser peluqueros o cualquier otra cosa parecida?

“Por favor, pídale a Dios para que los niños de otro lado del océano, de América y de todos los países del mundo sean mejores. Lo saludamos con aprecio”.

Obedecer a Dios es ser tan específico como sus demandas. El cuarto mandamiento, por ejemplo, es para santificarlo... El séptimo día es reposo para Jehová tu Dios, no hagas en él obra alguna”(Exo. 202:8-11). Desde el viernes al a puesta del sol hasta el sábado a la puesta del sol es el periodo de veinticuatro horas separado por el Creador para que descansemos del trabajo. Hay deleite y placer en guardar este hermoso día de Dios. Lee Isaías 58:13.

Dios no sólo nos pide la séptima parte de nuestro tiempo, nos pide también la décima parte de nuestros recursos. “Traigamos sus diezmos al tesoro del templo”, dice Dios. Casa del tesoro es la iglesia, que debe ser sostenida con los diezmos y las ofrendas voluntarias dadas por los fieles (Mal 3:10 DHH).

Un diezmo representa un centavo de cada diez. Una niñita que había ganado una moneda de un peso y que había aprendido el principio cristiano de diezmar, le pidió al padre que se la cambiara por 10 monedas de 10 centavos cada una. Enseguida dio su primera moneda a Jesús, después le dio al papá, otra a la mamá y aun a cada uno de sus hermanos, hasta que finalmente quedó solamente con una. Mirando la monedita que le sobró, la pequeña resolvió darle también a Jesús, tal como había hecho con la primera. Cuando su madre le preguntó por que daba todo, ya que Dios no nos pide tal cosa, respondió: “La primera moneda ya le pertenece a Dios y la última la quise dar como ofrenda”. Ella había recibido todo de Jesús de gracia y de gracia se lo devolvía.

Un indio norteamericano tenía un billete de 2 dólares y le pidió al pasto que se lo cambiara por dos de uno.

-¿Me da dos billetes de un dólar?

El pastor se lo cambió, preguntándole para que los quería.

-¿Para mi esposa poder dar uno al Señor –dijo-, y yo el otro.

Cuando el pastor descubrió que esos dos billetes era todo lo que el indio poseía, decidió explicarle que no necesitaba dar todo. Que era demasiado para dar. A lo que el indio respondió:

-Puede ser demasiado para hombre blanco dar, pero no para indio y esposa que recibieron amor y misericordia de Jesucristo, nuestro Señor.

En los lejanos campos misioneros el evangelio es más apreciado por los nuevos conversos que en nuestras tierras. Un día una señorita oriental conversaba con un joven norteamericano que le preguntó: "¿Cuál es la religión de la mayoría de la gente aquí? Le preguntó él. "El budismo", respondió ella "Bueno" dijo el joven, "después de todo eso no tiene mucha importancia, porque todas las religiones van al mismo lugar".

La joven lo miró y le dijo: "Si usted viviera en mi país no diría tal cosa.. He visto lo que los siglos de superstición, miedo e indiferencia para con los problemas sociales hicieron con mi pueblo. Necesitamos la verdad y el estilo de la vida del cristianismo. Cuando me convertí en cristiana me costo algo. Si su religión le hubiera costado algo, sería consciente de su superioridad. Mi país necesita a Cristo".

Cuando un joven chino o japonés se convierte es desheredado. Sus padres budistas se ponen tan furiosos que lo desheredan. Hacerse cristiano y particularmente adventista del Séptimo día, puede significar la pérdida de los favores y de la buena voluntad de los padres y la pérdida de una buena fortuna en propiedades.

He visto casos de padres mundanos que les exigen a sus hijos temerosos de Dios que tomaran bebidas alcohólicas, fumaran y los acompañaran a los teatros y cines. Al negarse a hac3r esas cosas para no ofender a Dios, esos hijos fueron acusados de desobedientes. Pero para ellos, obedecer a Dios era su primera lealtad.

Este sentido de la presencia de Dios y de lo que él pide de nosotros, es lo que hizo grande a José. Recuerda que cuando la esposa de su señor lo tentó, no dijo: "¿Qué es lo que van a decir los demás?" Al contrario, reconociendo que su primera responsabilidad era para con el cielo y sus leyes, exclamo: "¿Cómo pues haría yo este gran mal y pecaría contra Dios?" (Gen. 39:9)

Los cristianos tienen que enfrentar constantemente en esta vida los problemas resultantes del conflicto que hay entre las leyes y tradiciones humanas, y la ley divina de los Diez Mandamientos y los principios del evangelio. Elena G. de White, dice que cuando Jesús era solo un niño en Nazareth, los rabinos lo vieron en su casa y le preguntaron a sus padres por qué no mandaban al chico a la escuela rabínica. Jesús respondió por si mismo que él no podía ir a un lugar donde las leyes de Dios eran anuladas por las tradiciones de los hombres. Sus respuestas fueron claras y se basaban en la Biblia(Véase Vida de Jesús, Libro que la señora White escribió para los muchachos y chicas). Jesús ponía a Dios como el primero, el último y el mejor de todas las cosas.

En la naturaleza, todos los seres vivientes obedecen la voz del instinto. La migración y el vuelo de los pájaros ilustra el cuidado que tiene Dios por sus criaturas. El único ser vivo que no obedece a Dios es el hombre, aunque es la más elevada de todas las criaturas. ¡Qué maravillosa lección podemos aprender del mundo de los animales y de los pájaros!.

Los días 6 y 7 de marzo de 1962 se desató una terrible tempestad sobre la costa atlántica de los Estados Unidos que barrió todo el litoral, desde Long Island en Nueva York, hasta Miami Beach, en la Florida. Uno de los lugares mas castigado fue una isla llamada Chincoteague, en la

costa de Virginia. Centenares de personas abandonaron la isla tan pronto pudieron y buscaron seguridad en el continente.

El Sunday Star, diario de Washington, publicó un reportaje sobre un perro que no quiso dejar la casa de su dueño en la calle North Main Street. Una foto mostraba al fiel animal en actitud vigilante al frente de la casa derribada. Lo único que quedaba de ella era un recipiente de basurero de 200 litros y un gran montón de maderas rotas. EL cuadro era desolador y de una fría e implacable realidad, pero la fidelidad de aquel perro que no quiso abandonar la casa de su dueño trajo calos a mi corazón.

Los actos practicados por esos animales nos enseñan lecciones extraordinarias de fidelidad, obediencia y confianza. Los hijos de Dios deben dejar que el Espíritu Santo los controle porque él opera de tal manera en los corazones y las mentes receptivas, que la voluntad de ellos queda del lado de la obediencia de la fe y de la acción.

Seguramente oíste o viste un aparatito electrónico llamado “radiomensaje” ó (viper), que es una especie de timbre que se lleva en el bolsillo o colgado del cinto. Es un pequeño y extraordinario receptor transistorizado, no mayor que la palma de la mano y trabaja de la siguiente manera: Supongamos que su dueño es un hombre de negocios que tiene que andar continuamente por las calles de la ciudad. Si cuando está fuera de la oficina su secretaria recibe un mensaje importante de un cliente, marca el código del aparatito que, inmediatamente, comienza a tocar su “bip bip”. La bocina del aparatito toca tres veces, con intervalos de treinta segundos. Eso significa que de la oficina lo llaman y el hombre de negocios busca entonces un teléfono público y entra en contacto con su oficina.

Este pequeño receptor es tan sencillo como un radio portátil y funciona no solo cuando es accionado por la propia central, sino también por medio de cualquier teléfono si es que se sabe el número correcto.

Lo mismo, pero con mayor perfección aun, funcionan ahora los teléfonos celulares.

Pues bien Dios sabe cual es nuestro “número” y trata siempre de estar en contacto con nosotros a través del Espíritu Santo. Desea que obedezcamos la voz de la conciencia y que siempre estemos en contacto con la central del cielo. Cuando obedecemos a Dios y sus leyes, su gracia fluye a través de nuestra vida.

Muchachos y chicas, sed corteses y obedientes porque estas características forman parte integrante de la ley JA.

Capítulo 12

ANDAR CON REVERENCIA EN LA CASA DE DIOS

"Mis días de reposo guardaréis y mi santuario tendréis en reverencia. Yo Jehová" Levítico 19:30; 26:2

La palabra "santuario" significa "lugar de habitación". Los israelitas tenían su santuario para adorar a Dios. El Señor había instruido al gran líder Moisés, para que construyera un edificio que sirviera como su morada terrenal. "Y harán un santuario para mi, y habitaré en medio de ellos"(Exo. 25:8)

Algunas versiones traducen Salmos 77:13 de la siguiente manera: "Tu camino Oh Dios está en el santuario ¿Qué Dios es grande como nuestro Dios?" EL camino o plan de Dios para salvarnos está explicado en el santuario y en sus servicios. Jesús dijo: "Yo soy el camino la verdad y la vida"(Jn 14:6)

La sangre de las ovejas y becerros derramadas por los sacerdotes en el santuario, representa la sangre de Cristo que sería derramada por los pecados del mundo. "Si derramamiento de sangre", decían los sacerdotes a la gente, "no se hace remisión de pecados"(Heb. 9:22). La sangre de los animales era un símbolo de, es decir, representaba a la sangre de Jesús y simbólicamente, borraba los pecados. Por supuesto, no había poder salvadora en la sangre de aquellos toros, cabritos y ovejas, pero por medio de esa ceremonia, el servicio del santuario enseñaba lecciones acerca de Jesús y de su gracia salvadora. Todos los servicios del santuario eran símbolos y enseñaban lecciones espirituales en forma dramática. La presencia de Dios era visible. La santa SHEKINAH brillaba sobre el arca que estaba en el compartimiento llamado el santo de los santos, ó santísimo.

El Señor tiene un lugar de habitación en los cielos. Pablo lo llama "el verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre"(Heb. 8:2). Eso significa que fue Jesús quien construyó el santuario en los cielos y que Moisés, Aarón, y los israelitas construyeron el santuario en la tierra. Jesús ha estado ministrando como nuestro Sumo Sacerdote desde su ascensión. Todavía está allí, intercediendo a favor tuyo y mío, porque derramó su sangre por nosotros. Si como cristianos confesamos a Jesús ante los hombres él confesará nuestro nombre ante el Padre. En el juicio que se está desarrollando actualmente en el cielo, Jesús está haciendo la última propiciación por nuestros pecados, pidiendo que sean borrados en virtud de la expiación que hizo por nosotros en la cruz y que nuestros nombres permanezcan en libro de la vida

Cuando los sacerdotes levíticos entraban en el santuario para ofrecer la sangre de animales, lo hacían con temor y temblor. Se acercaban silenciosamente y con corazón tímido a la SHEKINAH, de la cual los separaba apenas un velo. Permanecían de la misma forma, respetuosamente, ante la presencia divina. Cuando adoramos a Dios en nuestras iglesias particularmente en el día sábado debemos recordar que estamos tan cerca de Dios, como lo estaban los sacerdotes de aquellos tiempos al ofrecer la sangre de animales delante del velo del santuario terrenal. Dios se encuentra con su pueblo en cualquier lugar donde éste se reúna para adorarlo. El silencio y el orden deben prevalecer en todos los servicios realizados en la iglesia. El pueblo de Dios debe acercarse a su presencia con reverencia e inclinarse ante él.

Cuando vamos a la iglesia y a la escuela sabática deberíamos llevar con nosotros una ofrenda. Debemos entrar en la iglesia con un corazón con un sentimiento de gratitud y respeto. No debemos sentirnos tristes, ni llorar, ni lamentarnos, sino mas bien, estar alegres y tranquilos para poder disfrutar la compañía de Aquel a quien amamos.

Si tuvieras que comparecer ante la presencia del Señor serías cuidadoso con tus palabras, te asegurarías que tu ropa y tus modales fueran los adecuados. Revisarías tus pensamientos para estar seguro de que no hubiera algo que pudiera ser ofensivo a Dios. Indudablemente, te preocuparías de que tus zapatos estuvieran relucientes, tus uñas limpias, los dientes cepillados y los cabellos bien peinados.

Cuando vas a la iglesia entras en la real presencia de Dios, no importa que el edificio sea una enorme estructura de acero y concreto en una gran capital ó una cabaña de paja en el corazón de las montañas de Nueva Guinea. Dondequiera que Dios esté, el lugar de adoración es sagrado. El hecho de que no podemos ver la gloria de Dios tal como lo veían los sacerdotes al oficiar ante el velo del santuario puede llevarnos a ser descuidados. Eso demuestra falta de fe. Debemos creer que Dios está con nosotros tan ciertamente como si pudiéramos verlo con nuestros ojos mortales.

El descuido en nuestra vestimenta y en la conversación no es apropiado en la casa de Dios. Cualquier comentario, susurro o gesto hecho para que otros rían desagrada a Dios y ofende a los demás adoradores. Naturalmente, no es pecado sonreír en la iglesia. Los cristianos deberían ser las personas que más sonríen en el mundo, pero la sonrisa es la sonrisa del gozo, no la sonrisa de la simpleza o de tontería.

Durante los principales servicios en la iglesia de Dios las oraciones principales se ofrecen con la congregación arrodillada ante el Señor. Cuando cantamos los himnos debemos pensar en el significado de sus palabras, tratando de hacerlas nuestras, cantando con el corazón y no meramente con los labios.

Cuando el pastor está predicando, debemos prestar la máxima atención, tomando notas, anotando los textos, pensamientos todo el tiempo en lo que dice, tratando de capturar la idea principal del sermón y su desarrollo. El Espíritu Santo también está en la iglesia para enseñar y ayudar a todos los que prestan una respetuosa atención a las palabras que salen de los labios del predicador.

Durante la lección de la escuela sabática hay una bendición disponible para los muchachos y las chicas que se mantienen despiertos y con mente activa. Piensa en lo que el profesor dice y practica de la discusión, haciendo y respondiendo preguntas.

La adoración en la casa de Dios es una experiencia placentera. Aunque de tanto en tanto hay algún muchacho o alguna chica que son descuidados e irrespetuosos. Algunos, incluso, se quedan afuera conversando y riéndose, mientras adentro continúan la adoración. Da la impresión de que no les importa nada de la iglesia ni de la escuela sabática. Hasta su mirada refleja misterio. ¿Cuál es el problema? ¿Habrán asistido a tantos excitantes programas de televisión que ya no les interesa la presencia de un dios invisible? Elena G. de White escribió.

“A causa de la irreverencia en la actualidad, la indumentaria y el comportamiento, por falta de una disposición a adorarle, Dios ha apartado con frecuencia su rostro de aquellos que se habían congregado para rendirle culto” (Joyas de los testimonios, t,2 p. 201)

La conciencia de que la Iglesia Adventista de Séptimo Día es la iglesia remanente de Dios, y la certeza de que tiene una misión especial en el mundo, nos ayudará a ser reverentes en el culto. Así como antiguamente el Señor consideraba a los hijos de Israel como su pueblo, así nos considera hoy a nosotros.

El capítulo 12 de Apocalipsis, conocido como el gran “capítulo de la iglesia”, establece muy bien ese punto. Describe la experiencia de la verdadera iglesia durante la era cristiana. Comienza con la descripción de una hermosa mujer vestida de blanco, que representa a la iglesia

de Jesús en la tierra, delante de la cual aparece in enorme dragón rojo ansioso por devorar al hijo que va a nacer. Ese monstruo simboliza a Satanás y el hijo representa a Jesucristo.

Apenas el hijo nace, el monstruo lo ataca, pero Jesús es salvado de las trampas preparadas contra él, y llevado al cielo. Airado, el dragón resuelve atacar entonces a la mujer, que huye al desierto donde es protegida por Dios durante un periodo de 1260 años (desde el 538 d.c hasta 1798), trabándose, entonces, una gran lucha en la que el dragón actúa violentamente y de sus enormes mandíbulas abiertas hace salir un gran diluvio de aguas que persigue a la mujer. Sin embargo, la tierra abre su boca y traga el río que el dragón había echado de su boca. Así la mujer, que es la iglesia, se salva milagrosamente aunque queda reducida numéricamente.

¿Cuál es la iglesia que se describe en el capítulo 12 de Apocalipsis? N El último versículo de este mismo capítulo identifica a la verdadera iglesia en los últimos días. La declaración es tan sorprendente que vamos a transcribiría literalmente: "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo"(Apoc. 12:17)

Satanás ha estado airado contra la iglesia a lo largo de todos los siglos, tal como estuvo airado contra Jesús cuando él vivió en la tierra. En estos últimos días su ira no ha decaído. Por el contrario, está más furioso que nunca y guerrea contra la iglesia que guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo. Pablo la llama la iglesia remanente (Rom. 11:5), es decir, la iglesia "que queda", "que subsiste", "que resta", después de toda la persecución sufrida.

¿Puedes decir que iglesia, entre las muchas iglesias de nuestros días, es obediente a la santa ley de Dios, incluyendo la observancia del mandamiento del sábado? Este versículo describe a una denominación que obedece los Diez Mandamientos y que tiene también el testimonio de Jesús, que según Apocalipsis 19:10, es el "espíritu de la profecía". Para encontrarla, debemos buscar una iglesia que guarde toda la ley de Dios, inclusive el cuarto mandamiento que habla del día de descanso y que posea el don de profecía. ¿Conoces una iglesia tal en nuestros días?

La iglesia Adventista del Séptimo Día reconoce que en la vida y obra de Elena G. de White se cumplió el verdadero don del espíritu de profecía. Esta mujer extraordinaria, devota cristiana hasta su muerte ocurrida en 1915, recibió instrucciones divinas en aproximadamente 2000 visiones y sueños y escribió 54 libros que representan la luz recibida de Dios. Un ángel del Señor la instruía para escribir lo que había visto, cosa que hizo con fidelidad. Cien mil páginas de manuscritos y 25'000.000 de palabras fue el resultado de su obra literaria a lo largo de 70 años de ministerio.

¿Conoces algunos de sus libros? El deseado de todas las gentes, El conflicto de los siglos, Primeros escritos, Patriarcas y profetas, El camino a Cristo, Mensaje para los jóvenes, son apenas algunos de ellos..

La Vida de Jesús es una biografía de Cristo que escribió pensando especialmente en los menores ¿Ya la leíste? ¿Leíste el Camino a Cristo? Se han publicado más de 15000000 de ejemplares, en más de 85 lenguas. Ningún otro libro, a excepción de la Biblia, te ayudará más a vivir la vida cristiana.

De modo que, como ves, hay algo realmente importante en cuando a tu iglesia. Y hay muchos miles de adventistas en todas las partes del mundo. Hay creyentes en las grandes ciudades y en los lugares más remotos, entre los pueblos más atrasados de las montañas de Nueva Guinea, entre los primitivos indios Davis del monte Roraima, en la Guayana Británica, en Sudamérica, entre los pequeños bosquimanos del desierto de Kalahari, en Africa. Hay creyentes negros, cobrizos, amarillos, morenos, y blancos; de todas las razas están representadas.

Y Jesús se encuentra con su pueblo en las iglesias que tenemos por doquier. Él prometió: Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo"(Mat. 28:20). El fin del mundo todavía no llegó, de modo que todavía está con su iglesia ¿verdad? Jesús está con su pueblo

dondequiera que se reúna, ya sea en una reunión bajo un árbol o una plaza o en una iglesia. Por lo tanto, debemos adorarlo con toda reverencia y con todo respeto, porque su presencia hace de la casa de Dios su santuario aquí en la tierra, santuario que él honra con su presencia.

Aunque es importante ser reverente en la casa de Dios y comprender que el Señor tiene un pueblo especial en la tierra, pueblo que considera como propiedad suya, es más importante todavía pertenecer a esa iglesia, ser parte de su todo y ser uno de sus miembros. ¿Cómo? Para entrar en la ella necesitamos ser bautizados. La inmersión en las aguas, sea en el bautisterio de la iglesia, en un río, en un lago, o en cualquier otro lugar debidamente preparado para esa ceremonia, simboliza nuestra muerte al pecado y nuestra resurrección para vivir una nueva vida en Cristo Jesús. El bautismo es uno de los tres grandes pasos que se dan en la vida. Cuando el secretario de iglesia escribe en el libro de la iglesia el nombre del muchacho o de la chica que se bautizan, los ángeles también lo anotan en el Libro de la Vida que está en el cielo. De esa forma, ese muchacho o esa chica, se transforma en candidatos a la inmortalidad. La promesa de Jesús es esta: “”El que creyere y fuera bautizado será salvo”(Mar 16:16).

Cierto día, una señora cristiana de otra iglesia observaba a un grupo de adolescentes que nadaban en las cercanías, cuando un jovencito de unos 13 años se le acercó luego de haberse puesto su pantalón de baño, y le preguntó si asistía a la escuela dominical. La sorprendida señora miró al jovencito y con una sonrisa le dijo: “Si voy a la escuela dominical; ¿por qué me lo preguntas? “ “Entonces por favor, -continuó el jovencito- guárdeme este dinero mientras me zambullo en el lago y nado un poco”.

Aquel jovencito pensaba que si la mujer iba a la iglesia, debía ser honesta y podía por lo tanto, pedirle que le guardara su dinero. Al pertenecer a la iglesia estás diciendo que te comprometes con Cristo y que los demás pueden confiar en ti.

En Apocalipsis 14 encontramos los mensajes que la iglesia adventista debe dar al mundo. Es un triple alarma que debe sonar entre todos los pueblos y lenguas, tarea especial encomendada a la iglesia remanente. Para cumplir esta misión tenemos que trabajar a favor de Cristo por todas partes, tanto dentro de la casa como en el campo. Por trabajar dentro de la casa queremos decir que el solemne mensaje del regreso de Jesús y de la llegada de la hora del juicio debe operar una transformación del carácter en nuestra propia vida personal dentro del hogar; y por trabajar en el campo, queremos decir que nuestro deber es salir de las puertas de nuestras casas y dar el mensaje a los vecinos y amigos... “Todas la criaturas” tienen que oír estas buenas nuevas (Mar. 16:15). Los muchachos y chicas que aman la iglesia hacen todo lo que pueden para invitar a otros a creer en el evangelio y a guardar todos los mandamientos de Dios, incluso el del sábado y prepararse para la vuelta inminente de Jesucristo.

Así comprender bien estos hechos, apreciarás más tu iglesia y creerás que es, verdaderamente la iglesia que la profecía llama “remanente”. Serás reverente y respetuoso con el Movimiento Adventista. Honrarás a los pastores y profesores y a los otros obreros y andarás con reverencia en su santuario.

Una de las mayores pruebas de que amamos a nuestra iglesia son las ofrendas que damos para ayudar a sostener el programa mundial de las misiones. Cierta vez un padre le dio a su hijita una monedita y la envío a la iglesia. ¡Oh!”, dijo ella. “¡Parece que la iglesia no vale mucho, porque la iglesia es el único lugar adonde puedo ir con tan poco dinero!.

Veinticinco centavos es el diezmo de 2.50 pesos ¿Cuánto es el diezmo de 5 pesos, de 50 pesos, de 100 pesos? Siempre es la décima parte de lo que ganamos. ¿Le devuelves el diezmo al Señor?

Las ofrendas voluntarias son exactamente eso, voluntarias. Da lo que desees, pero dalo libremente y con sacrificio. La viuda pobre dio apenas dos moneditas, pero era todo lo que tenía. “Dios ama al dador alegre”(2 Cor. 9:7)

Cuando María, aquella mujer de la que Jesús había expulsado 7 demonios, ungió al Maestro con aproximadamente medio kilo del más precioso nardo, perfume caro cuyo valor representaba algunos años del salario de un jornalero, el Señor explicó que a María se le había perdonado mucho y que por lo tanto amaba mucho. Pero aquel a quien poco se le perdona, poco ama ¿Cuánto te ha perdonado Jesús? Deja que esa sea la medida de tus ofrendas y de tu sacrificio; pensar en éstas cosas brotará de tu interior un profundo sentido de amor y respeto por Dios y tu iglesia.

Un niñito de 4 años que había ido a la reunión de oración con sus padres estaba preparándose para acostarse. Se pudo el pijama y se arrodilló a los pies de su mamá para orar. "¡Señor, querido Señor!" dijo, "pasamos una hora muy linda en la reunión de la iglesia esta noche. Me gustaría que hubieras podido estar allí". El niño era tan pequeño que no sabía que Jesús estaba allí. Había olvidado que Jesús es la fuente de todos los momentos agradables, de todos los momentos realmente maravillosos de nuestra vida.

Niños y niñas, pasaréis horas muy felices siendo cristianos y asistiendo a la iglesia, porque la presencia de Jesús nos trae felicidad. "En tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre"(Sal. 16:11)

Cuando queremos aprender acerca de Dios vamos a la iglesia. El santuario es el lugar donde nos reunimos con él. Cuando entras allí te encuentras con Jesús, por lo tanto debes andar con reverencia. Lleva también a otros contigo para adorar juntos en ese maravilloso lugar de culto.

En cierta ocasión tuve la oportunidad de visitar al Presidente de los Estados Unidos en su oficina, en compañía de algunos editores y escritores. Al llegar me puse en la fila, esperando la oportunidad de apretar la mano del jefe del ejecutivo que estaba de pie al lado de su escritorio. Cuando me tocó el turno, estaba tan preparado como podía para encontrarlo: Vestía mi mejor ropa, mis manos, mis uñas y mi rostro estaban limpios, tenía una sonrisa en la cara y no hablé mucho para poder oír lo más que pudiera al Presidente. Cuando salí de la Casa Blanca, tenía una historia para contar: Había estado en la presencia de un gran hombre.

Cuando estamos en la iglesia, jóvenes y señoritas, estamos en la presencia del jefe ejecutivo del universo, hablando con él y él con nosotros. Y cuando dejamos la iglesia debemos tener una historia para contar. Estuvimos en la presencia del gran Dios.

Andar con reverencia en la casa de ¿Dios es una parte de la Ley JA y de los Conquistadores, y significa respetar y reverenciar lo que es santo. Veamos algunos casos:

La Biblia. ¿Pones siempre tu Biblia encima de los demás libros o la colocas debajo?

El Pastor. Cuando alguien lo critica, ¿participar de la conversación y añades livianamente tu parte?

¿Oras por él y lo animas con palabras cordiales? ¿Respetas a tus superiores, sea en la casa, en la iglesia, en la escuela o en el país? ¿Cómo puedes adorar y temer a Dios a quien no ves, si no sabes honrar ni respetar a los padres, profesores, pastores y líderes de la nación, a quien ves?

¿Tienes miedo de los policías? ¿Por qué? Son nuestros amigos en las emergencias y en las dificultades. Los bomberos deben ser respetados porque están dispuestos a sacrificar su vida por ti en caso de que se incendie tu casa. Los soldados, los marineros y los fusileros navales son servidores del estado y algún día tu mismo puedes estar entre ellos. Miles de estos jóvenes dan su vida por nuestros hogares y por nuestra patria. Hónralos y llévalos a la iglesia. Muchos de ellos se sienten solos y necesitan de amigos cristianos.

Ser petulante e irreverente es desagradar a Dios. Un día, un ministro fue a visitar la sepultura de Jorge Washington y, mientras la observaba, escucho a un muchachito de mirada escarnecedora preguntar en voz alta: "¿Es aquí donde enterraron a Washington?" "Si, respondió reverente el guardia con voz tranquila y respetuosa. Parecía que el muchachito no sentía nada

ante aquella sepultura, porque su actitud y su conducta eran livianas e irreverentes. En vez de sacarse el sombrero, se portaba con insolencia e atrevimiento. Finalmente, el guardia perdió la paciencia y le dijo con severidad: "Jovencito, ¡sáquese su sombrero y vallase!" El muchachito se asustó, se quitó el sombrero inmediatamente y quedó quieto.

Estuve una vez en Plymouth Rock, Massachussets, en el lugar donde se cree que desembarcaron en 1620 los padres peregrinos, los primeros colonizadores de los Estados Unidos. Es un lugar muy respetado por toda la nación. Miraba tratando de ver allá abajo la gran piedra en la que aparece grabado con rasgos bien grandes el numero 1620.

Al contemplar el lugar donde los peregrinos desembarcaron después del largo viaje que los trajo de Holanda en busca de una tierra donde pudieran adorar a Dios de acuerdo con los dictados de su conciencia. Me4 sentí invadido por un gran sentimiento de respeto. Al observar mejor la piedra vi dos cigarrillos mojador introducidos en el bajo relieve de los números, y vi también dos manchas producidas por humo que ensuciaban la gran piedra de granito. ¡Me indigné! ¿Cómo podía alguien con una pizca de espíritu patriótico dejar aquellos inmundos cigarrillos sobre un monumento tan profundamente respetado? ¿Cómo podía alguien haber escupido en él? ¡Tales actos indicaban que una de las mayores faltas de respeto imaginables! ¡Qué gente estúpida e irresponsable!

¡Andar con reverencia en la casa de Dios! ¡El lugar en que estás es tierra santa. Como Moisés en los antiguos tiempos, debes descalzar tus pies! En el Japón hacen eso literalmente. Aunque nosotros no nos sacamos literalmente los zapatos en la iglesia, debemos recordar que las palabras "andar con reverencia "significan silencio y respeto. No queremos que los ángeles se aparten de nuestros pensamientos mundanos y de nuestras carcajadas tontas, ni por causa de comentarios o chistes que están fuera de lugar. La iglesia es el lugar donde habita Dios, el santuario que debe ser reverenciado.

Jesús está allí, en el santuario, en la iglesia, para revelarse personalmente a ti. Adóralo en espíritu y en verdad y recibirás siempre una respuesta de su parte. Acércate a Dios con una alabanza en los labios, con el corazón lleno de reverencia y él se acercará a ti. Encontrarás en él el perdón de tus pecados, la alegría para tu tristeza, la paz para tus tormentos y la felicidad para tu dolor. Jesús no deja que nadie se vaya de él con el corazón oprimido.

Capítulo 13

CONSERVAR UNA CANCIÓN EN EL CORAZÓN

"Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo"
Salmos 100: 2

Tener una canción en los labios es una cosa, y tenerla en el corazón es otra. Uno puede tener una canción en le corazón y no ser, sin embargo, capaz de cantarla con los labios, o puede ser capaz de cantar con los labios sin tenerla en el corazón. Es bueno tener una canción en el corazón y también tenerla en los labios. Sin embargo lo más importante es tener siempre una canción en el corazón. Esta parte de la Ley JA y de los Conquistadores, trata acerca de tener una canción en el corazón.

¿Qué significa la palabra "cantar"? Es producir sonidos musicales por medio de la voz, con inflexiones y modulaciones musicales. El canto es música audible, que puede ser o no ser agradable a los oídos y que expresa sentimientos de amor, tristeza, alegría, odio, angustia y otras emociones. Pero cuando tienes una canción en tu corazón, aunque no la puedas expresar con tus labios, la música aparecerá de todas formas en tu vida. ¿Cómo puedes saber su una persona tiene una canción en su corazón? Es fácil saberlo, porque su vida hace música por medio de su sonrisa, del tono de su voz, de la posición de su boca, de su porte, de su manera de hablar, de sentarse, de correr, de comer, de pensar, de jugar, etc. ¡Los muchachos y chicas que tienen una canción en el corazón son jóvenes que están vivos!

"Sed llenos del espíritu", le dice Pablo a los miembros de la iglesia, "hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo (Efe. 5:18-20)

A Jesús le gustaba tener una canción en su corazón. Le gustaba cantar.

"Nunca estuvo tan embargado por los cuidados de este mundo que no tuviera tiempo o pensamiento s para las cosas celestiales. A menudo expresaba su alegría cantando salmos e himnos celestiales. A menudo los moradores de Nazaret oían su voz que se elevaba en alabanza y agradecimiento a Dios. Mantenía comunión con el Cielo mediante el canto; y cuando sus compañeros se quejaban por el cansancio, eran alegrados por la dulce melodía que brotaba de sus labios. Sus alabanzas parecían ahuyentar a los malos ángeles, y como incienso, llenaban el lugar de fragancia. La mente de los que oían se alejaban del destierro que aquí sufrían para elevarse a la patria celestial. Jesús era la fuente de la misericordia sanadora para el mundo"(El Deseado de todas las gentes, p. 54)

La Biblia no es solamente un libro de historia, biología, biografía, filosofía y ciencia, sino también un libro de cánticos. ¿Pensaste en eso? La Biblia es muchas cosas.

Varios de los héroes bíblicos compusieron cánticos para conmemorar ocasiones históricas especiales. Por ejemplo, después del paso del Mar Rojo, Moisés compuso un impresionante cántico dando gracias a Dios por la liberación de los hijos de Jacob y celebrando la grandeza del poder milagroso de Dios al abrir las aguas y partirlas en dos. Lee Éxodo 15: 1-19.

David, el dulce cantor y artista de Israel, compuso un canto muy triste cuando se enteró de la muerte de Saúl y Jonatán y otro cuando murió Abner el general en jefe de sus ejércitos. Lee 2 Samuel 1: 17-27 y 3:33-34.

El libro de lamentaciones es un cántico que salió de la pluma del profeta Jeremías, compuesto para deplorar las calamidades que cayeron sobre Sión, es decir, sobre Jerusalén, la ciudad Santa. Cuando murió Josías, rey de Judá, el mismo profeta compuso otro cántico que está en 2 Crónicas 35:25. En Jueces 5, Débora y Barac cantaron su triunfo después de la derrota de Sísara y Jabin.

La Biblia registra otros tipos de cánticos. El libro de Cantares, por ejemplo, es uno de ellos, compuesto por Salomón, el Salmo 45 celebra el casamiento del creyente con Cristo; y tanto Ana la madre de Samuel, como el Rey Exequias, agradecieron los favores recibidos de Dios a través de cánticos solemnes y espirituales. Lee 1 Samuel 2: 1-10 e Isaías 38:9-20.

La virgen María, inspirada por Dios, cantó un himno de amor en el que engrandecía la obras divinas, como puedes leer en Lucas 1:46-55. Zacarías el padre de Juan el Bautista, y el anciano Simeón cantaron himnos de gratitud a Dios por la dádiva de Jesús, el Salvador del mundo. Esos dos cánticos están en Lucas 1:67-79 y 2:28-32.

Es posible que tengas el don de componer música de himnos y también la letra. Eso es algo que no todos pueden hacer, porque para ser un buen compositor se necesita sentir y pensar al mismo tiempo, ya que el cántico es tanto lenguaje del sentimiento como del pensamiento.

Tener una canción el corazón es comprender que la fe cristiana nos ayuda a sentir y a pensar. Es bueno pensar, pero también es bueno sentir. No hay nada de malo en reír, llorar, gritar y cantar. Las emociones son buenas, siempre que sean controladas por la razón y estén sujetas a la voluntad de Dios. Son necesarias para estar bien equilibrado.

Pata tener una canción en el corazón debes mantener el amor de Dios en tu corazón. “Conservaos en el amor de Dios”, dice Judas (vers. 21). Amar a Dios es como calentarse al sol o bañarse en un caliente mar tropical o andar por la paya sintiendo una suave brisa primaveral rozándole la cara. Estando en ese amor se siente la verdadera felicidad y se tiene la sensación de fortaleza.

Cuando eras niño seguramente cantabas en la escuela sabática el himno que dice: “Es el amor divino mi gozo y mi placer, allana mi camino y me hace obedecer”? Te acuerdas? Ahora ya no lo cantas tantas veces, aunque ese himno continúe expresando la misma gran verdad. El amor hace felices y suaviza nuestro camino. El amor hace que cada día seamos más bondadosos con los demás. Si queremos estar contentos y felices, y ser cristianos que cantan, necesitamos sumergir nuestra vida en el océano del amor de Dios y andar diariamente a la luz de ese amor.

En Colton, California, hay una montaña de puro cemento, reducida hoy a la mitad de su tamaño debido a la voracidad de las perforaciones que la están corroyendo y a los enormes camiones que llevan su material pulverizado. Cuando alguien se acerca a esa montaña desde cualquier lado, lo único que se es cemento y solo cemento, desde la cima hasta la base. Podemos perforarla en cualquier parte y solo vamos a encontrar cemento. Eso es lo que sucede con Dios. Desde cualquier ángulo que lo contemplemos sólo podemos ver amor. “Dios es amor” dice, la Biblia en 1 Juan 4:8y, para estar dentro de ese amor, necesitamos dejarnos envolver por él, dejar que nos proteja e influya en nuestra vida durante las 24 horas del día.

Si estás feliz y contento con Jesús, es una buena señal de que estás sano y no sufres de alguna enfermedad espiritual. Si hay en tu corazón in cántico de amor y de cálido afecto por el Maestro, entonces puedes estar seguro de que estás en su amor.

¿Rompiste alguna vez un termómetro? El mercurio ese líquido plateado y pesado que está dentro del termómetro, se derrama y se divide en muchas bo0litas, todas las cuales continúan reflejando la misma luz, tal como hacían antes de que le termómetro se rompiera. El mercurio es

mercurio desde su interior hasta su superficie. No es otra cosa, y no puede ser otra cosa.. Eso es lo que sucede con el cristiano que es cristiano desde el interior hasta la superficie, tanto por dentro como por fuera. Todo en él es cristianismo.

Conservar una canción en el corazón significa ser feliz por dentro y por fuera y en todo y por todo. Aunque hay que reconocer que no siempre es fácil ser tan felices interiormente. Hace años partió una expedición científica hacia el polo norte. El navío ártico quedó aprisionado por los hielos. La asustadora oscuridad polar, el frío extremo, los mismos alimentos día tras día, comida tas comida, hizo de aquellos hombres unos desgraciados. Los marineros se enfermaron. Finalmente, terminó la larga noche polar y comenzó el largo día de verano. Cuando los primeros rayos de luz del sol comenzaron a bañar la cubierta del barco el médico de abordo, el doctor E. K. Cane, dijo: “¡Ojalá los enfermos pudieran ver estos rayos del sol!”

Pero los pobres marineros enfermos estaban abajo en la oscuridad de la bodega. Entonces, al doctor Cane se le ocurrió colocar espejos de tal manera que algunos rayos del sol pudieran, finalmente, penetrar en la oscuridad de los cuartos a través de un ojo de buey. Al ver la luz cambió la mentalidad de los hombres y literalmente, empezaron a gritar de alegría: “¡Luz, Luz!” Todos recuperaron muy pronto la salud.

Deja que Jesús entre en tu corazón, él es “la luz del mundo”, y la oscuridad, el tedio y la desdicha, desaparecerán inmediatamente. La luz tiene la capacidad de disipar la oscuridad. Nadie sabe que le sucede a la oscuridad. Lo cierto es que desaparece. Y aún una pequeña luz hace milagros. Toda la oscuridad del mundo no es suficiente para empañar el brillo de una pequeña llama.

Nunca canté un solo en una reunión religiosa, pero una vez en el campo misionero, nos pidieron a mi esposa y a mí que cantáramos un dúo. Muchas veces le habían pedido cantar a mí esposa, pero nunca a mí. ¡Mi talento no es cantar! Pero si conservo una canción en el corazón, la obra de mi vida puede llegar a ser una melodía de belleza y de cánticos para siempre. Y lo mismo puede suceder contigo.

Hay muchas personas tristes en este mundo. El canto hace que la gente se siente contenta. No importa dónde estés, siempre que tengas a tu lado a un miserable e infeliz, debes hacer brotar un cántico en tu corazón. Elena G. de White escribió lo siguiente: “Muchos al recorrer el camino de la vida, fijan sus ojos en sus errores, fracasos y desengaños y sus corazones se llenan de dolor y desaliento. Mientras estaba en Europa, una hermana que había estado haciendo esto, y que se hallaba profundamente apenada, me escribió pidiéndome algunos consejos que la animaran. La noche que siguió a la lectura de su carta, soñé que estaba en un jardín, me conducía por los caminos del mismo. Yo estaba recogiendo flores, y gozando de su fragancia, cuando esta hermana que estaba a mi lado, me llamó la atención a algunos feos zarzales que le e3storbaban el paso. Allí estaba ella, afligida y llena de pesar. No iba por el camino siguiendo al guía, sino que caminaba entre espinos y abrojos. ¡Oh!, murmuró ella, ¿no es una lástima que este hermoso jardín esté hechado a perder por las espinas? Entonces el que nos guiaba dijo: ‘No hagáis caso de las espinas, porque solamente os molestarán. Tomad las rosas, los lirios y los claveles’.

“?No ha habido en vuestra experiencia algunas horas felices? ¿No habéis tenido algunos momentos preciosos en que vuestro corazón ha palpitado da gozo respondiendo al espíritu de Dios? Cuándo abrís el libro de vuestra experiencia pasada, ¿no encontráis algunas páginas agradables? ¿no son las promesas de Dios fragantes flores que crecen a cada lado de vuestro camino? ¿No permitiréis que su belleza y dulzura llenen vuestro corazón de gozo?”(El camino a Cristo, pp 117,118)

Cuando lo prometes a Dios “conservar una canción en el corazón” le estás diciendo: “No guardaré para mi mismo todas las cosas desagradables que suceden. No dejaré que queden

revoloteando en mi mente y jamás hablaré de ellas. Las ignoraré y miraré solamente lo bueno y lo bello. Hablare siempre de cosas agradables y dejaré de lado mi mal humor. Cantaré solo la mejor música y nunca esos sonidos baratos que llenan el mundo".

La señora Elena G. de White advirtió:

"Los jóvenes y las jóvenes... Tienen un oído muy agudo para la música y Satanás sabe qué órganos puede excitar a fin de absorber y cautivar la mente de modo que se pierda interés en Cristo... Los cantos frívolos y la música popular de hoy parecen concordar con sus gustos. Los instrumentos musicales han tomado el tiempo que se debía dedicar a la oración. La música cuando no se abusa de ella es una gran bendición, pero cuando se la usa mal es una gran maldición. Excita, pero no imparte aquella fortaleza y ánimo que el cristiano puede solamente encontrar en el trono de la gracia... Satanás está llevando cautivos a los jóvenes. Es un hábil encantador engañándolos para la perdición.

"El entretenerse con la música que si es apropiadamente conducido no es perjudicial, es a menudo una fuente de mal.. El talento musical frecuentemente desarrolla el orgullo y el deseo de exhibición, y los cantores piensan poco en la adoración de Dios..."

"Que todos se tomen tiempo para cultivar la voz de modo que las alabanzas a Dios se cantan en tonos claros y dulces. La facultad del canto es un don de Dios, úselo para su gloria."

"Recordemos que nuestras alabanzas van acompañadas por los coros de las huestes angélicas".

"Aquellos que se ha de unir al coro angelical en sus antífonas de alabanzas deben aprender aquí en la tierra el canto del cielo, cuya nota tónica es la gratitud"(La fe por la cual vivo, p, 244)

El reflexionar provoca alegría en el corazón. Temprano en la mañana, después de abrir los ojos piensa en las cosas por la cual debes estar agradecido a Dios. Has una lista de ellas, y te sorprenderás. Los pensamientos alegres producen palabras alegres, y las palabras alegres iluminan a los infelices que no saben hacer otra cosa m's que gemir y quejarse todo el día.

Cierta vez prediqué un sábado de mañana en una agradable capilla tropical en las islas de Hawai y como era el día de Acción de Gracias, invité a nuestros hermanos a dar su testimonio de gratitud. Entre los muchos que agradecieron a Dios, estaba un muchacho de 3 ó 4 años de edad que se levantó con una gran naranja en sus gordinflonas manos. Al mirarlo y ver una chispa brillante en sus grandes ojos azules, tragué un poco de saliva y le pregunté: Wellesley, ¿quieres también dar gracias a Jesús?" "Sí, quiero", me respondió, "quiero agradecerle a Jesús por esta gran naranja". Y la levantó bien en alto con las manos.

En algunas partes del mundo la naranja es considerada como medicina. Se extrae el jugo con una cuchara y se lo usa como medicamento. En algunas partes del mundo nuestras naranjas valdrían su peso en oro. Son un tesoro por el cual todos deberíamos dar gracias a Dios.

Hay momentos de tristeza y difícilmente en los cuales es difícil tener un cántico en el corazón, pero, como hijos de Dios, necesitamos entrenarnos para que hasta nuestros pensamientos sean de felicidad. En tales ocasiones deberíamos decir: "Podría ser peor" o "nuestras dificultades no son tan grandes como las de otros".

La vida tiene su lado rosado y su lado gris, y no debemos mirarla con anteojos oscuros. Por ejemplo, tomemos el caso de la muerte que parece no tener esperanza alguna en sí misma. Sin embargo, también posee su lado brillante que es el de la resurrección: Jesús murió, pero resucitó al tercer día y Lázaro, un íntimo amigo de Jesús, murió y fue resucitado cuatro días después.

La resurrección victoriosa de Jesús nunca habría sucedido si antes no hubiera muerto en la cruz del Calvario.

¿Volaste alguna vez en un avión en un día nublado, cuando la visibilidad es de apenas uno o dos kilómetros? ¿Qué sucede unos pocos minutos después de levantar vuelo? La imponente nave pasa a través de las nubes y entra en la zona donde brilla hermosamente el sol. Eso es lo que sucede con nosotros, por la fe, dejamos abajo las planicies de las neblinas, de la duda y del temor y subimos hasta las alturas del amor de Dios.

Recordemos que así como el enorme avión necesita poderosas turbinas para levantarse del suelo y elevarse hasta las alturas, así es necesario también que el cristiano tenga su motor, su poderoso motor para salir del lodo de la desesperanza y llegar hasta donde brillan los rayos solares de las bendiciones divinas. Este motor, en verdad es más poderoso de todos, es Dios, que prometió que te ayudará a decolar y a permanecer en las alturas hasta que lleguemos a nuestro destino eterno.

Una vez visité un cementerio. En una pequeña columna de mármol, decía:

Mini E. Esposa de Harry V. Belt
27 de junio de 1880
13 de junio de 1901
Mini era como una sonrisa que brillaba
en medio del dolor. Su vida fue tan corta,
¡pero tan llena de amor!

La gente recuerda siempre a las personas felices, alegres y joviales, pero los tristes, infelices y malos pronto son olvidados.

En la vida de Cristo había una dulzura semejante al de la corriente de agua que serpentea por las montañas. ¿Vivimos sobrecargados de tristezas, o vivimos como ungidos con la alegría que viene de Dios? Nuestro Padre Celestial dijo acerca de Jesús "Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mat 3:17) y, en hebreos 1:9 dice también: "Has amado la justicia y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió dios, el Dios tuyo con óleo de alegría más que a tus compañeros"... Esa era la alegría que se veía en toda la vida de nuestro Maestro. Aunque era "varón de dolores"(Isa. 53:3) y estaba familiarizado con el sufrimiento, aunque el pecado hería su corazón y tenía razones para sentirse triste por ello, su naturaleza era alegre. Fue un bebé feliz, y su más profundo deseo es que sean felices también todos los que lo aman.

La presencia de Dios es lo que hace que la vida cristiana sea supremamente feliz. El Señor le dijo a Abraham: "Yo soy su escudo y tu galardón será sobremanera grande"(Gn. 15:1) Los cristianos no necesitamos esperar llega al cielo para recibir el galardón. Lo recibimos ya ahora, porque la presencia de Jesús es nuestro galardón, nuestro premio. Su presencia está con nosotros todos lo s días. Él es nuestro guía a través de la vida.

¿Escuchaste la historia de aquel anciano que llevaba siempre consigo una pequeña aceitera por doquiera que iba? Cuando pasaba por una casa y oía que una puerta chirriaba, colocaba aceite en las bisagras y si el portón del frente o de los fondos se abría con dificultad, ponía aceite en los goznes..

La gente decía que el viejito era excéntrico, pero cuando las ruedas del carro de algún vecino chirriaba o cuando alguna máquina no funcionaba, enseguida se acordaban de él. Su gran preocupación a lo largo de su vida era conservar su aceitera siempre llena para terminar con los chirridos y lubricar los objetos que encontraba.

En Mateo 25:1-13, Jesús contó la historia de diez vírgenes que esperaban que el novio llegara para sumarse al cortejo. El novio se demoró. Llegó la noche y cansadas se durmieron. A la medianoche se oyó la voz del pregonero, que decía: "¡Aquí viene el esposo, salid a recibirle!" Todas se levantaron, refregaron sus ojos soñolientos y despabilaron sus lámparas para salir al encuentro del esposo. Pero a cinco de ellas no les quedaba ya aceite en sus lámparas, de modo

que salieron rápidamente a comprarlo, mientras que las otras cinco vírgenes que tenían reserva, se unieron a la procesión y entraron a la fiesta del casamiento.

El aceite simboliza al Espíritu Santo, y las vírgenes representan a los seguidores de Cristo, tanto jóvenes como ancianos. Las cinco vírgenes que tenían aceite de reserva estaban contentas y felices. Tenían una canción el corazón. :Las cinco vírgenes que no tenían aceite de reserva eran miembros de su iglesia pero no tenían el Espíritu Santo. Simbolizan a los que dicen creer en Jesús, pero no lo tienen a él en el corazón. Son los que no respiran del amor de Jesús como las desoladas colinas del desierto lo están del rocío y de la lluvia. Esas personas necesitan la humanidad celestial, necesitan el aceite extra que deberían tener en sus recipientes.

Jesús quiere que todos nosotros seamos cristianos felices, llenos con el Espíritu Santo. Él ha prometido darnos la victoria sobre nuestros pecados. No quiere que vivamos allá abajo, derrotados vez tras vez.

Por lo tanto, guarda el amor de dios en tu corazón. Esa es la forma de conservar una canción en el corazón. Por la gracia de Dios, "prometo conservar una canción en el corazón". ¿ Estás dispuesto a mantener esta promesa?.

Capítulo 14

Trabajar para Dios

(IR DONDE DIOS MANDE)

Después oí la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí envíame a mí" Isaías 6:8

Cuando era un muchacho aprendí a ir donde me mandaban para dar recados o hacer compras y me gustaba. Mi madre era viuda (mi papá murió en un accidente de elevador cuando yo tenía 9 años), y nuestra familia, compuesta de cinco personas, no hubiera tenido probablemente sus comidas con regularidad si yo no hubiera hecho tantos viajes al almacén.

"Arturo", me decía muchas veces mi mamá. "Aquí está la lista de las cosas que hay que comprar. Ve rápidamente al almacén y trae todo esto. Vete enseguida porque no puede preparar la comida hasta que vuelvas". Entonces iba, corriendo, apretando el dinero con las manos, mientras la brisa acariciaba mi cara.

Más de una vez cuando estaba jugando al béisbol con mis compañeros en el baldío lindero a nuestra casa, mamá me llamaba. "Arturo, lo siento mucho, pero necesito que vayas al almacén y me traigas algunas cosas". "¡Pero, mamá, protestaba yo, "justo ahora que me toca batear a mí! ¿No puedes esperar un poquito?" "¡Hijo, lo siento, pero necesito estas cosas inmediatamente!" Entonces, dejaba con pesar el bate, tomaba la lista y el dinero, e iba a hacer lo que me mandaban.

Se necesitaba estar dispuesto a hacer un sacrificio para cumplir algunas órdenes. Jesús vino a este mundo para realizar la tarea más difícil y pesada jamás confiada a alguien, y el camino que tuvo que recorrer fue la enorme distancia que separa el cielo de la tierra. Un día cuando llegó la "plenitud del tiempo", es decir, cuando llegó el momento determinado, le dijo al Padre: "Ha llegado el momento para que vaya al mundo a asumir la naturaleza humana. Permaneceré lejos del cielo durante un buen número de años. Espero, sin embargo, volver de esta misión, y cuando lo haga, habré logrado poner de nuevo al mundo pecador en armonía con el cielo" Lee Gálatas 4:4.

Jesús dejó su lugar al lado del Padre con el corazón triste, aunque se sentía animado con la perspectiva de redimir a un mundo lleno de pecadores perdidos. Mientras los ángeles lloraban, su querido comandante se despedía afectuosamente y partió a la lucha, con la bendita esperanza de volver con la victoria en las manos.

La virgen María dio la carne humana a Jesús y lo cuidó desde que era bebé hasta su adolescencia. Después continuó desarrollándose hasta llegar a ser un joven fuerte y ágil y finalmente, un hombre viril y noble. Cuando llegó a los 30 años, fue bautizado por Juan el Bautista y lleno del Espíritu Santo, comenzó su ministerio público que duraría tres años y medio.

Hombres malos, envidiosos de su bondad y vida piadosa, lo crucificaron. Murió como una ofrenda sobre la cruz del Calvario, pero el sepulcro no lo pudo retener. Al resucitar, proclamó su victoria sobre la muerte: "Yo soy la resurrección y la vida". Cuarenta días m's tarde, ascendió corporalmente a los cielos. Cuando volvió de esta costosa misión, que le demandó la vida, recibió la bienvenida del Padre y la adoración de los santos ángeles. Ahora es nuestro sumo sacerdote y está intercediendo por nosotros en el santuario celestial.

Jesús ganó el derecho a ser el representante de los hombres ante las cortes celestiales. La victoria que ganó mientras cumplía el mandato que le había sido encomendado hizo posible la salvación del hombre. Va a regresar próximamente por segunda vez, vestido con vestiduras

reales, para sacar de los sepulcros a los santos que duermen y junto con los vivos transformarlos, trasladarlos al cielo.

Como puedes ver, si Jesús no hubiera venido al mundo a cumplir su dolorosa misión de misericordia, no tendríamos un Salvador, y no tendríamos alguien capaz de perdonar nuestros pecados. Nuestro futuro sería negro. No habría esperanza alguna más allá del sepulcro. Nuestra salvación fue posible porque Jesús fue a donde Dios lo mandó.

Dios le dijo un día a Abraham que saliera de su casa, sin indicarle exactamente a donde ir. Abraham dejó la casa rica y confortable de sus antepasados, dejó a sus muchos amigos y salió sin saber a dónde iba. ¡Fue el primer misionero que viajó a tierras extranjeras! ¿Pensaste alguna vez en eso? ¿Por qué lo mandó Dios? Parra llevar el conocimiento de la verdadera religión a los habitantes de tierras lejanas.

Si algún día llegas a ser un misionero en tierras distantes, es posible que viajes en un avión a reacción, aunque el patriarca tubo que viajar a lomo de camello. ¿Tuvo éxito en su misión? ¡Sin duda! Sus descendientes ocuparon la tierra de Canaán,, popularmente conocida como Palestina, y se establecieron en esa amada tierra que queda en el centro y en el corazón del mundo, transformándose en testigos de Dios para toda la humanidad.

El mayor misionero en los tiempos del Nuevo Testamento fue el apóstol Pablo, que llevó el cristianismo a Europa. Cierta vez recibió una visión en la que un varón le decía: "Pasa a Macedonia y ayúdanos"(Hech. 16:9), y comprendió que era una orden divina. Respondió inmediatamente y viajó a Europa. De ese modo el evangelio penetró en ese gran continente.

Tomás fue a la India cumpliendo la misión que Dios le confió, abriendo aquellas lejanas tierras al evangelio. Dios envió a Felipe a Samaria en una misión de misericordia, y centenares de personas llegaron a ser cristianas. El Apóstol Pedro llevó el evangelio a Roma, donde entregó su vida a Dios como mártir, crucificado con la cabeza para abajo porque no se creía digno de ser suspendido en una cruz de la misma manera que lo había sido su Maestro. Ir a Roma fue para él como caminar en dirección de la muerte, pero pensaba que eso era muy poco comparado con lo que había hecho Aquel que había derramadlo su propia sangre por él y muerto pos sus pecados.

¿Recuerdas la historia de Jonás, el profeta testarudo que Dios mandó a Nínive con un mensaje, y que decidió no obedecer la orden? Dios le ordenó: "Vete allá y dile bien alto a aquellos pecadores amantes del placer, que si no se arrepienten, de aquí a 40 días la ciudad será destruida". Pero, Jonás tenía prejuicios contra Nínive porque sus habitantes no pertenecían al mismo pueblo que él y, por eso, no quiso ir a donde Dios lo enviaba. ¿Qué sucedió? Hizo exactamente lo que el Diablo quería. Dios le había dicho: "Vete a Nínive", es decir, al este, y Jonás hizo exactamente lo contrario, tomó un barco y fue hacia el oeste, en dirección a España. Satanás siempre nos manda en dirección opuesta a la de Dios.

Al tomar esa actitud Jonás metió a toda la tripulación del barco en una tremenda dificultad. Se levantó una terrible tempestad cuyas olas llevaban al barco de aquí para allá como si fuera un pesazo de corcho. El desesperado capitán imploró a sus dioses que lo libraran y le pidió a los marineros que hicieran lo mismo. Sin embargo, todo fue en vano. De modo que pensó: "Este debe ser un juicio de Dios, ¿qué podemos hacer para aplacar su ira?

Al hacer una ronda por las bodegas del barco, se sorprendió al encontrar a Jonás durmiendo profundamente, tal vez al lado de algún rollo de cuerdas: Levántate, dormilón", le ordenó enojado, "y ora también a tu Dios".

La verdad es que Jonás estaba exhausto y cansado de tanto luchar contra Dios, y hasta su mente estaba agotada en la lucha contra el deber. Al huir de Dios había quedado muy agitado tanto como quedaríamos nosotros si diéramos "coses contra los aguijones". Cuando el profeta fugitivo despertó y se dio cuenta de las violentas sacudidas del barco, confesó: "El culpable de todo soy yo. Échenme al mar y enseguida se calmará".

El capitán no quería hacer lo que Jonás le decía, pero ante la insistencia del fugitivo y en vista del peligro que enfrentaba, decidió atender su pedido y lo tiró en medio de aquellas terribles olas. Jonás estaba seguro de que moriría ahogado, pero los planes de Dios para aquel hombre testarudo eran otros. El Señor lo había enviado a Nínive en una misión de misericordia y sus órdenes debían cumplirse. En vez de caer en las aguas, como el profeta esperaba, cayó dentro de la garganta abierta de un gran pez y resbaló hacia el estómago del monstruo. El pobre hombre quedó aterrorizado al darse cuenta de lo que le estaba sucediendo.

Puedo imaginarme a Jonás esforzándose para mantenerse de pie dentro del aquel "dormitorio" que se balanceaba misteriosamente, Su cabeza tocaba al "techo"y sin duda comenzó a preguntarse: "Dónde estoy ¿ Poco a poco, fue comprendiendo que estaba en la barriga de un enorme pez, donde hasta la respiración era difícil Todo a su alrededor era oscuridad, terriblemente oscuro. "¡Dios mío, ten misericordia de mí!" Fue su oración de angustia.

Lo único bueno que se puede decir del vientre de aquel enorme animal es que significó el fin de la misión de Jonás a favor de Satanás.. Tres días después en el estomago del pez lo colocaron nuevamente en la carretera que iba a Nínive. "La salvación es de Jehová"exclamó desde aquellas profundidades (Jon. 2:9). Todos sus prejuicios raciales desaparecieron. Ahora estaba dispuesto a ir a donde Dios lo mandara.

De pronto, el aposento donde se encontraba comenzó como a encogerse y se sintió empujado por un pequeño canal hasta la inmensa garganta del pez que se abrió y lo lanzó por los aires a través de las grandes mandíbulas, cayendo en la playa bajo la ofuscante luz del sol.

Al levantarse, se sacó las algas que había sobre sus hombros. Talvez tuvo que sacar algunos pececitos de los bolsillos de su larga túnica, tal como se sacaría un muchacho una rana del bolsillo del pantalón. Probablemente se lavó en el mar y tomó el sol hasta secarse. Entonces se encaminó a Nínive, ¡Finalmente, estaba yendo a donde Dios lo mandaba!.

Con pasos arrepentidos se dirigió a aquella impía ciudad, y al llegar, la recorrió clamando con potente voz que la destrucción llegaría dentro de 40 días. La alarma corrió rápidamente por la gran metrópolis y el mismo rey ordenó desde su trono que todos los habitantes se volvieran al Señor, confesaran sus pecados y abandonaran sus malas acciones. Toda la ciudad se humilló delante de Dios. El esfuerzo evangelizador deJonás en Nínive fue el de más éxito de que se tenga noticia ¡120.000 personas se convirtieron! La misión que Dios le había dado tuvo éxito, pero, ¡que lección para Jonás! Aprendió que no vale la pena huir del deber.

Se necesitan muchachos y chicas que estén listos a ir a donde Dios los manda. "Los mayores hombres de esta tierra no están fuera del alcance del poder de un Dios que obra maravillas. Dios convertirá a hombres que ocupan puestos de responsabilidad, hombres de intelecto e influencia. Convertidos a la verdad, llagarán a ser agentes en las manos de Dios para comunicar la luz (Los hechos de los apóstoles, p , 115). Hay muchos "reyes de Nínive" que están esperando ser convertidos y quizá el testimonio de un joven que ama a dios los llevará a los pies del Señor y los inducirá a andar en la dirección de Dios.

"Hay en nuestro mundo muchos que están más cerca del reino de Dios de lo que suponemos. En este oscuro mundo de pecado, el Señor tiene muchas joyas preciosas, hacia las que él guiará a sus mensajeros. Por doquiera hay quienes se decidirán por Cristo (Ibid, 114)

En el libro Consejos para los maestros, p, 164, Elena G. de White, dice: "Podremos llevar centenares y miles de niños a Cristo si trabajamos por ellos". ¿Has pensado en conducir una escuela sabática filial, para ganar a otros muchachos y chicas? Habla con el director o directora de la escuela sabática sobre esto. Hacer mandatos para Dios te pondrá en contacto con otros jóvenes de tu edad. Recuerda que, "los predicadores, o los laicos de más edad, no tiene ni la mitad de la influencia sobre los jóvenes que los jóvenes, dedicados a Dios, pueden tener sobre sus

compañeros"(Testimonios, t,1,p. 511) trabaja por los que tienen tu edad y noi olvides tampoco a los que son mayores que tú.

La siguiente promesa es muy hermosa: "E; obrero más humilde, movido por el Espíritu Santo, tocará puertas invisibles cuyas vibraciones repercutirán hasta los fines de la tierra, y producirán melodías a través de los siglos eternos"(El Deseado de todas las gentes, p. 762)

En su libro, Ideals for junior (Ideales para los menores), C. Lester Bond, cuenta que una señora que pertenecía a la familia real de Alemania, estaba muy enferma y debía someterse urgentemente a una intervención quirúrgica. Buscaron al mejor cirujano y como el resultado final dependía mucho de los cuidados personales que tuviera, buscaron también la más fiel u la más competente enfermera que pudiera encontrar y la elección recayó en una joven adventista del séptimo día. En cierta ocasión, la joven enfermera entró en su cuarto, que quedaba al lado del de la enferma, se arrodilló y le agradeció a Dios por el privilegio que tenía, pidiéndole sabiduría para usarlo en la manera más provechosa posible. El Señor llegó tan cerca de ella y llenó su corazón de tanta felicidad que, no pudiendo resistirlo, comenzó a llorar de alegría.

En ese momento sonó el timbre, y ella corrió inmediatamente al; lado de la enferma, una condesa que al notar las lágrimas en sus ojos le preguntó por qué lloraba. La enfermera respondió: "Estaba hablando con Jesús, condesa, y él se acercó mucho a mí y derramó una gota de sus bendiciones en mi corazón. Por eso se salieron lágrimas de alegría". La enferma le pidió entonces a la enfermera que la ayudara a encontrar a Jesús y ella aprovechó la oportunidad. Algunos días más tarde, dándose cuenta de que pasaría al descanso, la condesa llamó a la enfermera y le dijo: "Querida, dile a tu iglesia de Berlín que muero siendo adventista del séptimo día". Esa joven fue fiel yendo y haciendo lo que Dios le había mandado.

La fiel joven enfermera alemana nunca imaginó que tendría una oportunidad para cumplir una misión tan importante para Cristo. Pero cuando el gran Médico la llamó, estaba lista para ir a cuidad a la condesa. ¿Estás atento a las oportunidades, grandes o pequeñas, que pueden surgir mientras vas a donde Dios de envía?.

Una oportunidad es "una combinación favorable de circunstancias, un momento conveniente, o una ocasión". Los carateres que poseemos son el resultado del uso que hacemos de las oportunidades de ser buenos y de hacer el bien. "Así que"dice San Pablo, "según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos"(Gal. 6:10) La vida está llena de oportunidades para hacer el bien. Búscalas, aprovéchalas y tu vida desbordará de bondad.

Cierto día Jesús iba por las calles de Capernaún en dirección a la casa de Jairo, el líder judío. La hija de Jairo estaba gravemente enferma. Mientras se dirigía a cumplir esa misión de misericordia, Jesús se puso a propósito en el camino de otro ser humano muy necesitado, una mujer que sufría de flujo de sangre desde hace 12 años. Ella había oído hablar de Jesús y de sus obras maravillosas, y el Espíritu Santo despertó en su corazón una gran fe. Por eso, cuando el gran Médico pasó por aquella calle apiñada de gente, hizo lo imposible por acerarse a él, y tocó suavemente su vestido con las puntas de los dedos. Inmediatamente quedó curada. Jesús se paró al instante y preguntó: ¿Quién me tocó?" Ella confesó, con lágrimas en los ojos, que había sido ella la que había tocado su ropa. "Hija", le dijo él cariñosamente, "tu fe te salvado, ve en paz"(Luc. 8:48) En ese instante Jairo recibió la noticia de que su hija había muerto. Pero, Jesús le dijo: "No temas, cree solamente y será salva". Luego Jesús continuó su camino y al llegar a casa de Jairo, resucitó a la jovencita, dándole una nueva vida. ¡Que maravilloso misionero era Jesús!

Se necesita coraje, valor y desprendimiento para ir a donde Dios nos mande. La palabra coraje viene del vocablo latino "cor"que significa "corazón". Eso significa que, si quieres tener éxito, tienes que poner el corazón en el trabajo que haces.

También se necesita desarrollar la amigabilidad. Ser amigable es, en sí misma, hacer un mandato para Dios. Puedes acercar el cielo a la gente siendo amigable y simpatizando con sus cargas. "Sobrellevad los unos las cargas de los otros y cumplid así la ley de Cristo"(Gal. 6:2)

Laura era una quinceañera impresionante con esas palabras del apóstol al leerlas en la devoción matutina. Decidió practicar lo que el texto decía. Las oportunidades se le fueron presentando a lo largo de todo el día. En el aula, por ejemplo, vio a Fabiola, una jovencita que todavía tenía el corazón quebrantado debido a la muerte de su madre. En el recreo los muchachos y las chicas salieron al patio, pero Laura fue al pupitre de Fabiola, se sentó a su la do y trató de consolarla. Le expresó palabras de simpatía y amor. Fabiola, que tenía la cabeza escondida entre los brazos apoyados sobre la mesa, lloraba desesperadamente, pero pronto comenzó a sonreír en medio de sus lágrimas. Cuando la campana tocó y todos volvieron a la sala, Fabiola miró feliz a Laura y le dijo: "Muchas gracias por haberte quedado conmigo. No sabes como me ayudaste y me hiciste sentir mejor".

Aquella noche Laura le dijo a su madre: "Mamá, tenías razón hoy a la mañana. Pude ayudar a alguien a llevar su carga y me sentí muy bien. Me va a gustar más ir a donde Dios me mande que hacer cualquier otra cosa.

"El calor de la verdadera amistad", escribió Elena G. de White, "el amor que une u corazón al otro, es sabor anticipado de los goces del cielo: (El ministerio de curación, p. 279) ¿No quieres llevar hoy esa alegría a un corazón triste y solitario?

No se necesita tener gran talento ni ser un genio para ir a donde Dios nos mande. "Los hombres que tienen un talento pueden alcanzar una clase de personas que aquellos que tienen dos ó cinco talentos no pueden alcanzar. Grandes y pequeños por igual, son vasos ilegibles para llevar agua a las almas sedientas. Haga cada uno en su propia esfera, con su propia armadura puesta, cuanto pueda en su manera humilde"(Joyas de los testimonios, t,1, p. 163)

Martín Lutero fue un hombre de diez talentos. Dios lo usó como un poderoso obrero en los días de la Reforma. Pero fue Staupitz, un cristiano casi desconocido, el que lo llevó a Cristo. Hoy se sabe poco de Staupitz, y mucho de Lutero.

El apóstol Pedro fue un hombre de muchos talentos, fue verdaderamente un gran testigo. Llevó muchas almas a los pies del Salvador, pero se conoce y se dice poco de Andrés, s hermano que fue quien llevó a Pedro al Salvador.

Todos conocen el nombre de Dwight L. Moody, el poderoso evangelista que sacudió el mundo religioso de sus días, pero ¿quién sabe algo acerca del humilde vendedor de zapatos que lo invitó a entregar su corazón a Dios?

¿Oíste hablar de Spurgeon, el gran predicador inglés? Miles de personas se convirtieron por la influencian de su ministerio. ¿Oíste, sin embargo, hablar de Roberto Eaglen, el pastor que predicó el sermón que Dios usó para convertir a Spurgeon? Una nieta de Eaglen donó las notas de ese sermón al Colegio Spurgeon, en Norwool, en Inglaterra, donde puede ser visto por cualquier visitante.

Cuando hacemos mandatos para Dios ponemos la semilla de la verdad en los corazones humanos. "Hecha tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallaréis", dice la Biblia (Ecl. 11:1) "Por la mañana siembra tu semilla y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno"(Vers. 6)

En Sudamérica, en la región del Alto Amazonas, un hermano decidió lanzar, literalmente, el pan de vida sobre las aguas. Recolecto botellas. Les puso adentro revistas y folletos con el mensaje especial de Dios para estos últimos días, las cerró bien y las arrojó al caudaloso río que las llevó al océano atlántico. Muchas fueron recogidas en tierras lejanas y se sabe, de por lo menos cuatro personas que fueron ganadas para Cristo de esa manera. E indudablemente estas personas

influyeron a su vez, en otros para aceptar al Salvador. ¿Pensaste alguna vez en hacer ese tipo de trabajo misionero? ¿No es interesante?.

He aquí algunos consejos importantes para los que están dispuestos a hacer mandatos para Dios.

1. Los que van a donde dios los manda no siempre encontrarán un camino fácil delante de ellos. Hay peligros que se esconden a la derecha y a la izquierda. Por eso may que permanecer siempre del lado del deber, en el medio del camino estrecho, porque allí el diablo no puede esconder sus trampas. Evita los desvíos del camino. Recuerda que una vida pura, una visión correcta y un blanco abnegado afirmarán tus pies y evitarán que quedes atrapado.
2. Una lámpara no puede brillar y además salvarse a sí misma, pero el cristiano puede brillar por Jesús y al brillar, salvarse a sí mismo y a los demás. Al dar la vida por otros, estás salvando la tuya. Por eso, no huyas. Da tu vida y salvarás la tuya. Pero salvar tu vida, dándole la espalda al servicio de Dios es perderla. Ir a donde Dios nos manda es una actividad vigorizante que infunde el aliento de la vida celestial en tu propia alma y en la de los demás. Lee Lucas 16:33.
3. El desánimo es un pecado que los mandaderos de Dios deben evitar como la lepra. Jesús dijo: "Ningún que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios"(Luc. 9:62) Soy embajadores de cristo, sois "mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí"(Isa. 43:110) ¡Qué grande y santo es ese llamado! "He aquí yo estoy con vosotros todos los días", dijo Jesús, "hasta el fin del mundo (Mat. 28:20). Jesús es el invisible "caminante"que va al lado de los que van a donde Dios los manda. Recuerda siempre lo que escribió Pablo en Filipenses 4:13: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".
4. Las tentaciones estarán esperándote a lo largo del camino, pero sigue adelante. No te pares a jugar con el pecado. Jugar con la tentación y el mal, es arriesgarse a perder la vida eterna. Piensa en las almas que podrás alcanzar si andas por el camino correcto. Si te detienes para tirar piedras a los perros de Diablo, te morderán, pero si los ignoras huirán con el rabo entre las patas.
5. Recuerda que "una vida sin propósito es una vida muerta"Frances Havergal puso su cara como un pedernal para servir a Dios. He aquí una frase de uno de los hermosos poemas que escribió: "Toma mis pies y hazlos rápidos y hermosos para ti"Isaías dijo: "¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación!" (Isa. 52:7) ¡Hermosos pies! Ponte esta noche delante de un espejo y mira tus pies. No son muy bonitos ¿verdad? Pero los que van a donde Dios los manda tienen pies hermosos. ¡Dios lo dice y por lo tanto debe ser verdad!.

¿Qué sería de la vida si no tuvieras pies? Creo que hay solo una cosa que sería peor: ¡ Si tampoco tuvieras manos! Pero tu tienes brazos, manos, ojos, oídos y lengua. ¿Estás usando todas esas facultades para Dios?

¿Adónde te llevan tus pies cada día? ¿Los dedicaste a Dios? Los pies dedicados no entran en los teatros y los cines. Llevan a sus dueños a los hogares de los amigos que no conocen a Jesús y que están esperando que alguien vaya y les cuente su historia de amor.

Vivimos en una época en que los astronautas y cosmonautas viajan a través de enormes distancias con sus cohetes y naves espaciales, esperando llegar un día a Marte. Los descubrimientos de hoy y de mañana están cambiando mucho nuestra manera de vivir. El espacio está esperando ser explorado y conquistado. Aparatos espaciales hechos por el hombre, están volando hacia los distantes planetas y los eficientes cosmonautas son los misioneros del mundo de la ciencia.

Las grandes naciones de la tierra están invirtiendo inmensas fortunas en las investigaciones de proyectos cuyo propósito es viabilizar los viajes espaciales. No es necesario decir que la acumulación de tan formidable conocimiento será usado para armar a las naciones para el conflicto final del fin del mundo.

Se estudian hoy nuevas y fabulosas fuentes de energía con el propósito de llevar más lejos las fronteras del espacio.

Sin embargo, ¿qué bien permanente puede resultar de los viajes a la luna o de las excursiones a Marte? ¿Qué ventajas comerciales podrán venir, yendo a nuestro satélite? Allí no será posible practicar la minería, ni tampoco será muy apropiada la luna para servir de base militar. ¿Por qué, entonces, ir a la luna? ¿Por qué insistir en planes que cuestan tanto dinero?

Jesús nos llama a que andemos con él en la tierra, en una jornada que no nos lleva planeta alguno, sino que nos coloca delante de personas que buscan al Salvador y que quieren y pueden unirse con nosotros en el gran viaje espacial que los redimidos harán dentro de poco. Ese viaje no solo pasará por la luna, sino por todos las estrellas y terminará en el paraíso de Dios. Hoy mismo hay alguien cerca de ti que necesita la ayuda que puedes darle.

Cuando vamos a los caminos a donde Dios nos envía, estamos caminando en su plan. Por lo tanto, podemos esperar con confianza su protección y sus bendiciones. Cierta vez, cuando Elena G. de White estaba viajando en barco de Pórtland a la ciudad de Boston, se desató una terrible tempestad: Todos los que estaban a bordo se atemorizaron mucho, pero ella se mantuvo tranquila. Cuando le preguntaron por que no tenía miedo dijo que si Dios tenía todavía una tarea para ella, no habría suficiente agua en el océano para ahogarla.

Pronto el tiempo de prueba vendrá sobre el mundo. Los muchachos y las chicas que hacen mandatos para Dios estarán en plena actividad en todas partes. Habrá persecuciones, pero nada podrá impedir que los jóvenes llenos del Espíritu Santo cuenten la historia del evangelio y anuncien las buenas nuevas del pronto regreso de Jesús.

Felices los muchachos y las chicas que vivan en aquellos días de dificultades, porque serán trasladados vivos a encontrarse con Jesús en los aires. ¡Qué día feliz!.

Le prometo al Señor trabajar para él e ir al camino que me indique. Sí le prometo guardar el Voto y la Ley JA y de los conquistadores, y ayudar a otros, especialmente a los que tienen mi misma edad, a estar listos para vivir con Jesús ¡eternamente! ¡Qué fantástico será eso! ¡Qué vida rica, feliz y bella será! Esa es la vida que yo escojo vivir cuando digo. “Prometo, por la gracia de Dios...

Por la gracia de Dios es un libro escrito para ayudarle a entender mejor a Jesús y a crecer a semejanza de nuestro maravillo Señor. ¿ Se te ocurre algún blanco para tu vida mejor que llegar a ser como Jesús?

Este libro es un excelente manual para guiarte en los caminos superiores de la vida. Encontrarás instrucciones para saber como andar de manera segura y abnegada.

Al estudiar la experiencia de persona que cumplieron o no cumplieron el Voto y la Ley JA y de los conquistadores, crecerás a semejanza de Cristo. No te preocupes tanto con lo que eres, sino con lo que puedes llegar a ser, imitando a tu mejor Amigo y Salvador. Con su ayuda, el cumplimiento del Voto y Ley serán una parte de tu vida.

Este es el importante mensaje de este libro.